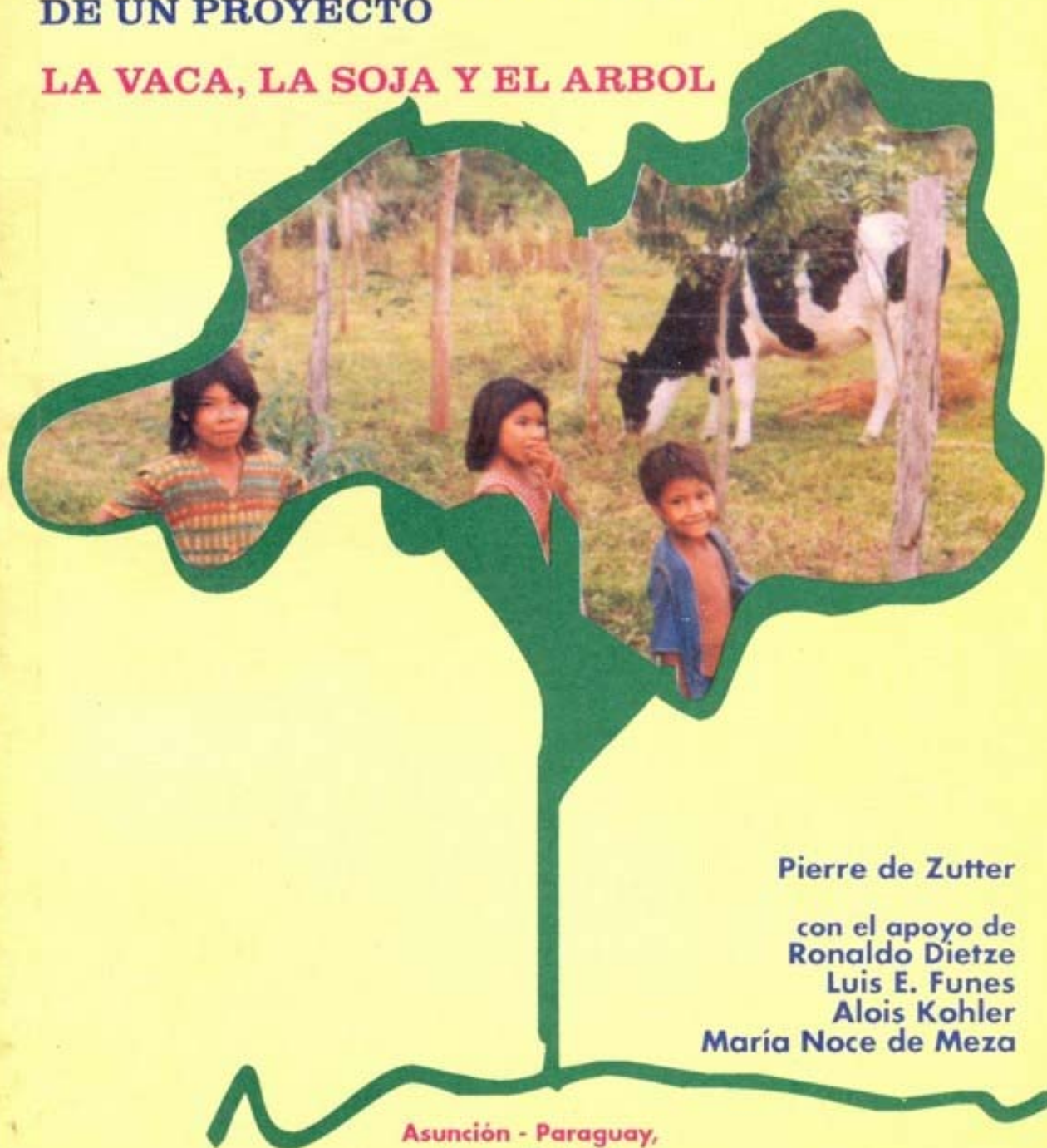


PROYECTO PLANIFICACION DEL USO DE LA TIERRA

**RECURSOS NATURALES,
PLANIFICACION Y
DESARROLLO: EXPERIENCIAS
DE UN PROYECTO**

LA VACA, LA SOJA Y EL ARBOL



Pierre de Zutter

con el apoyo de
Ronaldo Dietze
Luis E. Funes
Alois Kohler
María Noce de Meza

**Asunción - Paraguay,
Marzo de 1993**

MAG/GT

GTZ

PROYECTO PLANIFICACION DEL USO DE LA TIERRA

EXPERIENCIAS DE UN PROYECTO
EN RECURSOS NATURALES,
PLANIFICACION Y DESARROLLO

LA VACA, LA SOJA Y EL ARBOL

Pierre de Zutter

con el apoyo de
Ronaldo Dietze
Luis E. Funes
Alois Kohler
María Noce de Meza

Serie DEBATE # 13

Asunción-Paraguay, marzo de 1993

Copyright: Proyecto de Planificación del Uso de la Tierra MAG/GT-GTZ. La GTZ es el organismo ejecutor de la Cooperación Técnica de la República Federal Alemana.

RECURSOS NATURALES, PLANIFICACION Y DESARROLLO: EXPERIENCIAS DE UN
PROYECTO
- LA VACA, LA SOJA Y EL ARBOL -
Serie DEBATE # 13

Casilla 1859, Asunción-Paraguay
Hecho el Depósito que establece la ley.

Diseño de tapa: Celeste Prieto
Diagramación: Celeste Prieto, Alois Kohler
Foto Tapa: Mario Tapia
Foto contratapa: Alois Kohler

Armado e impresión: ICONO S.R.L.
Marzo de 1993
Asunción-Paraguay

PRESENTACION

Desde mediados de 1984, el Ministerio de Agricultura y Ganadería, a través de su Gabinete Técnico (hoy Dirección General de Planificación) y la Cooperación Técnica de la República Federal de Alemania, a través de su entidad ejecutora la GTZ, vienen trabajando para mejorar la Planificación del Uso de la Tierra.

A lo largo de estos ya casi nueve años de vida, este Proyecto ha enfrentado contextos muy diversos, ha ensayado toda clase de pistas para alcanzar su cometido, se ha relacionado con innumerables interlocutores y experiencias en el terreno y entre las instituciones nacionales.

Desde 1991, buena parte de los esfuerzos han consistido en plasmar y difundir en publicaciones los debates y reflexiones que se multiplicaban sobre la amplia problemática de los recursos naturales, la planificación y el desarrollo, las experiencias de campo a las cuales se había prestado apoyo, los conocimientos acumulados sobre el bosque, la agroforestería, los potenciales del desarrollo sostenible.

La Serie Debate que edita el Proyecto reúne así gran cantidad de títulos, cuyo detalle (con el índice completo) aparece al final de este volumen.

Faltaba sin embargo capitalizar una experiencia muy importante, la del Proyecto mismo. Pocas entidades han tenido, como el Proyecto Planificación del Uso de la Tierra, tanta oportunidad para estar al mismo tiempo en lo micro y en lo macro, en la investigación, la planificación y la acción, en medio de la concertación local y nacional de un desarrollo sostenible para el Paraguay.

Teníamos la responsabilidad de recoger y compartir las enseñanzas del Proyecto mismo, con su rico proceso interno, con sus numerosas evoluciones en cuanto al rol que le tocaba cumplir, a los enfoques y metodologías, a los planteamientos elaborados.

Para realizar esta labor hemos pedido la colaboración de Pierre de Zutter, consultor francés con 25 años de trabajo en América Latina, porque reunía dos condiciones esenciales para convertirse en un espejo útil para todos.

Por un lado estaba muy cercano al Proyecto, en el cual prestó servicios en varias oportunidades desde 1990, ayudando entonces a dinamizar en seminarios y mesas redondas las reflexiones y debates que se habían iniciado, apoyando luego en hacer aflorar y elaborarse la palabra del Proyecto sobre diversas temáticas.

Por otro lado tenía cierta distancia de la cual carecemos parcialmente nosotros quienes estamos diariamente involucrados en las actividades y decisiones. Como tal podía ayudarnos a ver mejor procesos y evoluciones.

El libro que presentamos ahora es el producto de esta labor de espejo deformante que habíamos solicitado. No está todo lo que hizo ni dijo el Proyecto; algunos aspectos han sido quizás muy resaltados mientras otros quedaban disminuidos. Es un libro-interpretación, con la peculiar visión y estilo del autor. Como tal ha de sernos útil para aprender de la experiencia, para compartir con otros lo que nos enseñaron nueve años de trabajo.

Al mismo tiempo, es una obra del Proyecto. Encima del autor y de sus colaboradores más directos del momento, esta obra es de todos quienes alguna vez han trabajado en el Proyecto mismo y en el Gabinete Técnico, de todos quienes han participado en reuniones y acciones con nosotros y de todos los campesinos, agricultores, extensionistas y técnicos que, en el campo, nos han ayudado a mejorar progresivamente nuestro enfoque y práctica de Planificación del Uso de la Tierra.

A todos ellos nuestro profundo agradecimiento.

Ronaldo Dietze
Director GT/MAG

Alois Kohler
Asesor GTZ

Indice

Presentación

Cuento: La Gran Guerra de Vaca, Soja y Arbol

Introducción

Breve reseña histórica del Proyecto

PRIMERA PARTE:

DE LAS SOLUCIONES AL ACOMPAÑAMIENTO DE PROCESO

Evoluciones en el rol del Proyecto

Capítulo 1

Entre lo macro y lo micro: aprendiendo a dialogar

El contexto nacional se oponía

El Proyecto Piloto como respuesta a la indiferencia: Choré

La realidad tiene sus propias respuestas

Aprovechando oportunidades y experiencias

Aprendiendo el diálogo entre lo micro y lo macro

Experiencias micro al servicio de la planificación macro

De importador de modelos a exportador de experiencias y reflexiones

Capítulo 2

Asesoramiento: desaprendiendo "la" propuesta

Lecciones del baile entre lo micro y lo macro

La propuesta que hace invisible la realidad

La propuesta que mata el debate e impide seguir buscando

La propuesta que genera castillos de naipes

La propuesta que frustra capacidades locales

La propuesta que justifica un instrumento y olvida la diversidad

De la propuesta al abanico de alternativas y referencias

De la propuesta al proceso de planificación

Capítulo 3

Desarrollo y planificación: descubriendo procesos

Un momento especial dentro de un proceso

Recursos naturales y procesos de desarrollo y planificación

El desarrollo como proceso de vida

La planificación como proceso de toma de decisiones

Tarumá: la planificación de la chacra como proceso

El Proyecto como proceso y el arte de las oportunidades

El Proyecto: facilitador y aprovechador del proceso

SEGUNDA PARTE:

DE LA PLANIFICACION CENTRAL A LA DIVERSIDAD DE ACTORES

Evoluciones en el enfoque y la metodología

Capítulo 4

Investigación: conjugando campesinos, técnicos y asesores

No basta sumar para llegar al total

No basta consultar para llegar a entender y entenderse

En el diálogo surgen la información y la interpretación

Facilitar el encuentro para aprender el diálogo

El diálogo micro-macro: un gran SIG renace del terreno

El diálogo de la diversidad: multiplicar métodos y asesores
 La investigación como proceso de planificación concertada

Capítulo 5

Planificación: animando debate para la concertación y la decisión

La ilusión del "se debería" y del "¡que se haga!"...

...cuando se carece de un rumbo común

Debatir para encontrar criterios comunes

En la base de la concertación están los subjetivos y el poder de decidir

¡El campesino también planifica!

Entre planificar un ideal y sugerir un posible

A cada uno su decisión... y su responsabilidad

Capítulo 6

Acción: apoyando experiencias para capitalizarlas y difundirlas

Palabra y acción: poder y ocaso de la denuncia

Acción y palabra: ¿Hacer para mostrar o apoyar para aprender?

La experiencia como capital a rescatar

El debate como experiencia a difundir

El arte de la capitalización comenzó en Ykua Satí

Entre el capital que se renueva y el que se acumula

El diálogo palabra-acción libera la vida

TERCERA PARTE:

DE LA FORESTACION AL DESARROLLO SOSTENIBLE

Evoluciones en los planteamientos

Capítulo 7

Deforestación y reforestación: desechando esquemas y parches

El bosque, tierra inculta de los ciegos

Mentes monotemáticas para actividades monoproduktivas

La conservación: ¿una emoción y una cárcel?

Los tropiezos de la reforestación

Cuando la forestería encuentra la agricultura

¡La agroforestería es rentable!

El bosque nativo y su traducción

Capítulo 8

Desarrollo agro-silvo-pastoril: descubriendo la convivencia

El desarrollo: ¿meta y método, o arte?

El desarrollo es vida cuando es convivencia

De la diversificación a la convivencia en diversidad

La convivencia en la diversidad de grupos y culturas

Los viveros familiares y su convivencia

Cada convivencia tiene su eje

¿Hacia una ganadería silvoagrícola?

Capítulo 9

Desarrollo sostenible: reaprendiendo los caminos de la vida

Asentamientos: la producción en tiempos y espacios de vida

Asentamientos: una cuadrícula de cementerio

SEAG: entre extender la producción y extender la vida

La palabra del terreno y el silencio de los informes

Concertación: hacia un diálogo sostenible

Imagen exportadora: entre el payaso y el sabio

La vida también tiene caminos institucionales

Una biblioteca para el desarrollo sostenible

Relación e índices de las publicaciones del Proyecto

LA GRAN GUERRA DE VACA, SOJA Y ARBOL

En aquellos tiempos remotos Arbol reinaba en estas tierras.

Reinar es mucho decir. No era de estos reyes despóticos, dueños de bienes y vidas. Tampoco de estos reyes de adorno que los gobernantes sacan en procesión para distraer a sus súbditos.

Simplemente era el primero y el más grande entre los miles de seres diferentes que poblaban el país.

Tampoco era verdaderamente el primero. Antes que él estaban sus padres: Agua y Tierra. Ellos eran el centro de su mayor solicitud y de sus atenciones porque sin ellos nadie hubiese existido. Sin ellos y sin el abuelo de todos, Sol.

Pero sí, era el mayor de los hijos.

Era tan importante que a él se le encargaba cuidar el lecho donde Agua regresaba permanentemente para fecundar Tierra y perpetuar la vida, a él le tocaba alimentar y albergar a la innumerable familia.

Era tan grande que bajo su sombra, que era el abrigo para la vida de todos, los demás parecían desaparecer.

Hace quinientos años Vaca llegó de paso por aquí y decidió instalarse porque el reino que tenía en la lejana España estaba resultando muy chico para su apetito.

Pero Vaca no estaba acostumbrada al claroscuro. Como sólo sabe ver con los ojos, no lograba distinguir los miles y miles de seres que habitaban en la sombra. Ni siquiera alcanzaba a mirar bien Tierra y Agua, que son también sus padres y sin quienes no podría vivir.

Entonces Vaca pensó: "Ah. Arbol debe ser el rey aquí. Seguramente está escondiendo Tierra y Agua para que yo no pueda vivir aquí." Y le declaró la guerra a Arbol.

Embistió con todo furor y obligó a éste a retroceder. Es que Arbol no entendía esta bronca. ¡Tantas veces había acogido visitantes y pacientemente había enseñado a convivir en el monte a quienes deseaban quedarse! ¿Por qué querría Vaca destruirlo ahora?

Primero dio grandes pasos atrás hasta que comprendió que la lucha era a muerte. Entonces comenzó a defenderse.

Así han estado combatiendo por siglos, sin tregua, pero poco a poco con menos vigor.

Es que Vaca pronto ya no tuvo los mismos bríos. Tenía que gastar muchas energías en sobrevivir en las zonas arrancadas a Arbol. Tenía que protegerse del calor y del frío, buscar un alimento y una bebida que empezaban a escasear. Vaca se puso flaca y sólo lanzaba ataques por momentos y en pequeños frentes.

Arbol nunca iniciaba ataques. Su estrategia era diferente: resistir todo lo que podía y volver a ocupar los espacios que Vaca abandonaba a veces para descansar. Pero Arbol también se iba debilitando: sus regresos a las zonas perdidas eran cada vez más lentos, cada vez menos variados.

Así Arbol y Vaca se iban dividiendo el país.

Esta guerra hubiera podido durar bastante todavía cuando, hace poco, Soja llegó a su vez. Ella también venía en busca de un reino, hambrienta de territorios a conquistar.

Todo se aceleró entonces porque Soja arremetió con fiereza impresionante contra Arbol, despojándolo y arrinconándolo cada vez más.

Mientras tanto, Vaca no decía nada y esperaba. Se había dado cuenta que con su voracidad insaciable Soja saqueaba de tal forma las zonas ganadas que pronto las abandonaba: ya no podía vivir ahí; tenía que seguir avanzando siempre, conquistando siempre.

Allí donde había pasado Soja entraba entonces Vaca para instalarse tranquilamente: acostumbrada a una magra existencia, estos despojos le alcanzaban para una triste sobrevivencia. Se convirtió en aliada de Soja.

Así en pocos años todo fue trastornado. ¿Para siempre?

Arbol está ahora moribundo. Apenas si le quedan algunos pequeños reductos donde guarecerse. Apenas si tiene restos para intentar a veces ocupar pequeñas franjas abandonadas por sus enemigos.

A su vez Soja está llegando a su fin. Pronto no le quedará donde seguir avanzando y conquistando y, para calmar su hambre infernal, sólo le quedará devorarse a sí misma.

Por su parte, Vaca languidece. Los horizontes abiertos por Soja le habían permitido un respiro pero poco le está durando. Flaca y enferma recorre sus inmensos territorios transformados en cementerios.

Es que en la gran guerra enfermaron también Agua y Tierra, los padres de los tres enemigos.

Tierra yace sin fuerzas y sin alegría, incapaz de amamantar a la inmensa prole. Agua ha perdido la razón y alterna épocas de gran tristeza en que no puede ni moverse y épocas de crisis en que se debate rabiosamente y destruye todo.

Hasta el abuelo Sol, enfurecido por el daño hecho a su obra, ha cambiado su calor vivificante por un ardor sofocante que impide respirar y vivir.

Vivir. Ayer no más, todo era cuestión de conquistar territorios y forjar reinos. Hoy en día los combatientes se encuentran juntos ante el mismo reto: ¿cómo seguir viviendo? ¿cómo reconstruir condiciones favorables para la vida?

Entonces, en todas partes del país, surge la esperanza de que, por primera vez en mucho tiempo, se vuelva a atender el consejo que siempre dieron Agua y Tierra, los padres de todos: "***Ustedes son hermanos. Si saben hacer familia, conversar entre ustedes, ayudarse todos, nuestra casa será hermosa y feliz. Si se pelean y tratan de dominarse o destruirse uno a otro, nuestra casa será un infierno y todos moriremos.***"

INTRODUCCION

Hace unos diez años, dentro del acuerdo de cooperación forestal entre el Gobierno del Paraguay y el de la República Federal de Alemania, ambos países decidieron incluir un componente de "asesoramiento forestal al Ministerio de Agricultura y Ganadería".

Se trataba de promover una política de uso de la tierra para todo el país, con énfasis en el rol de la forestación, y de formar el personal correspondiente.

Con ello se quería ampliar la acción forestal para que, más allá de la labor del Servicio Forestal Nacional, se inserte en una política agropecuaria coherente y en una conciencia nacional atenta al uso de los recursos naturales. ¡Todo un programa!

¿Todo un programa? ¡Más bien un desafío gigantesco!

Una cosa es trabajar sobre el bosque, alrededor del bosque, entre especialistas en la materia, haciendo frente común contra sus destructores, armando estructuras, elaborando perspectivas, realizando prácticas.

Otra cosa es meterse en medio de los demás, de los rivales, aprender a dialogar, pugnar y concertar con ellos, a desarrollar ya no solamente lo que uno sabe hacer sino lo que se necesita hacer.

El primer caso se reduce a tomar parte en la Gran Guerra de Vaca, Soja y Arbol y ayudar éste último a defenderse y reconquistar terreno.

En el segundo caso se trata más bien de contribuir a que Arbol, Soja y Vaca, que simbolizan el bosque, la agricultura y la ganadería, sepan y puedan vivir juntos, ayudarse mutuamente. ¡Todo un desafío!

¡Todo un sueño más bien! ¡Un deseo y una intuición! ¿Pero qué hacer y cómo hacerlo?

¡Claro! Existía la esperanza de poder demostrar, con buenos argumentos racionales, la importancia del bosque para Paraguay, las ventajas y conveniencias de ciertos sistemas agroforestales. También se podía contar con el impacto de denuncias sobre tantos peligros inminentes causados por la deforestación incontrolada.

El Proyecto lo intentó. Comenzó a trabajar en toda la medida de sus posibilidades a difundir alarmas, a fomentar debates, a proponer recomendaciones y pistas.

Pero no es lo mismo implementar un programa con sus objetivos, sus metas, sus agentes, sus métodos y tratar de meter cuchara en medio de un proceso político, económico y social como el que vivía el Paraguay de los años 80.

El Proyecto era "proyecto" y como tal tenía que justificar su acción con ciertos resultados dentro de ciertos plazos. Tuvo que aprender a existir y comportarse como una suerte de "grupo de presión" encargado de defender y valorizar los recursos naturales y los potenciales futuros del Paraguay.

Casi diez años después de iniciada esta cruzada, luego de muchos vaivenes, tropiezos y aciertos, angustias y alegrías, ha llegado el momento de tomar un respiro y reflexionar sobre la experiencia, hacer un balance. A ello quisiera contribuir este libro.

No nos dedicaremos aquí a evaluar el Proyecto, a comparar objetivos y resultados, a cotejar costos y productos.

Tampoco intentaremos sacar conclusiones y recomendaciones grandilocuentes para transformar esta práctica en modelo a seguir, en paquete a ser aplicado por todos.

Ni siquiera buscaremos hacer historia relatando todo lo hecho y deshecho, los sucesivos intentos y sus efectos, los esfuerzos y sus frutos progresivos.

Queremos simplemente compartir lo aprendido, sin necesidad de justificar.

¡Justificarse, ahí está el gran peligro!

¡Qué fácil querer resaltar los méritos propios destacando los errores de otros, antes o al lado!

¡Qué tentador acondicionar los hechos para llevar a la conclusión que más conviene!

¡Qué ilusorio esconder en la supuesta objetividad de los datos tantas contradicciones que se mantienen en la subjetividad de las mentes!

Ni evaluación, ni sistematización, ni justificación, este libro aspira no más a explicar lo que creemos haber aprendido a lo largo de estos diez años de trabajo.

Con todos los riesgos de malinterpretar porque aún faltan muchos elementos.

Con todas las limitaciones de un balance realizado en ausencia de muchos actores y documentos de los primeros tiempos.

Con la esperanza de poder brindar a otros algunos ejemplos y reflexiones que les sirvan en su propia labor, en su propia búsqueda.

Es cierto que la experiencia podría prestarse a un intento de balance-testamento ordenado, con sus conclusiones y recomendaciones por cada rubro, con sus esquemas sobre cómo proceder en cada caso.

Pero la propia experiencia del Proyecto lo desaconseja: cada vez que se esforzó por redondear sus convicciones y aprendizajes en propuestas cerradas, la realidad le respondió con vehemencia; cada vez que se dedicó a abrir la práctica y el debate a un sinfín de actores y de pistas, dinamizó el proceso y resultó útil.

Sin embargo es mucho lo que el Proyecto aprendió y recogió en estos años y que merece ser difundido. Se está haciendo. Este es el libro 13 de una serie iniciada hace dos años. Cada una de estas publicaciones es diferente de las demás, en los temas y prácticas que toca, en el estilo de presentación, en los enfoques y métodos de trabajo.

Semejante diversidad no significa de ninguna manera dispersión, porque un hilo conductor las guía todas. En este libro no haremos pues un resumen de los demás, sino que buscaremos reconocer y conocer ese hilo conductor que se fue tejiendo a lo largo de muchas evoluciones.

La primera parte está dedicada a los cambios vividos en cuanto al rol del proyecto. La hemos llamado: "De las soluciones al acompañamiento de proceso". También la hubiéramos podido titular: de proyecto a grupo de presión. O bien: de...

En realidad lo importante es entender que esta evolución nunca está en términos de abandonar algo malo para adoptar algo bueno, sino en el sentido de madurar las cosas y adaptarse a lo que el momento requiere y posibilita.

Así hubiéramos podido hablar de cómo el Proyecto aprendió el arte de aprovechar las oportunidades.

La segunda parte se refiere a la progresiva apertura del Proyecto a otras actividades e interlocutores. "De la planificación central a la diversidad de actores" expresa las dificultades y búsquedas de un proyecto ubicado en el Gabinete Técnico del Ministerio de Agricultura y Ganadería y apoyando actividades piloto en terreno, encargado de promover una política nacional y estimulando el surgimiento o desarrollo de estrategias locales.

"Entre lo macro y lo micro" hubiera podido ser una forma de señalar estos numerosos vaivenes entre oficinas y terrenos. Pero la pugna no está entre lo macro y lo micro: más bien se dio una evolución desde la planificación de los especialistas hacia una planificación como proceso de concertación entre todos.

Entonces hubiéramos podido hablar de cómo el Proyecto aprendió el arte de conjugar sujetos y objetos alrededor del verbo Vivir.

La tercera parte se relaciona más directamente a la Gran Guerra de Vaca, Soja y Arbol: "De la forestación al desarrollo sostenible".

De emisario en la guerra el Proyecto se convirtió en embajador para la paz. Se hizo carpintero para ayudar a construir la mesa redonda alrededor de la cual podrían encontrarse y concertar los tres contendientes. Se hizo dibujante para contribuir a diseñar y dar vida y color al título actual del encuentro: el desarrollo sostenible.

Entonces hubiéramos podido hablar de cómo el Proyecto aprendió el arte del todo para defender mejor la parte.

Recursos naturales, planificación y desarrollo: este libro propone al país la experiencia del Proyecto de Planificación del Uso de la Tierra (también conocido como Proyecto Planificación del Manejo de los Recursos Naturales) como inspiración para seguir reflexionando y construyendo la convivencia entre sociedad y naturaleza en el Paraguay.

BREVE RESEÑA HISTORICA DEL PROYECTO

(No está todo lo que debería estar y sobran probablemente algunas informaciones, pero esta cronología permite formarse una idea del Proyecto y su marco.)

Previo

1960...	Inicio de la colonización en Choré
1960...	Colonización de la Compañía Lapachal en Itapúa
1975	Creación del Servicio Forestal Nacional
1977	Creación de un campo experimental en Choré, con apoyo GTZ
1980	Campo Experimental de Choré pasa al MAG
1980	Estudio MAG (DRI Eje Norte) con datos sobre las tres colonias de Choré que constituirán luego el área del Proyecto Piloto Choré
1982	Primeros tratos entre la cooperación alemana y el SFN
1982	Taller del IICA sobre planeamiento participativo destinado al personal del SEAG
1983.06.23	Firma del Acuerdo de Proyecto "Cooperación Forestal" con el componente "Asesoramiento Forestal en el MAG"
1983/1984	Presencia en Choré del Proyecto DRI - Eje Norte (con la GTZ): los extensionistas recuerdan mucho esa época por la abundancia de recursos

Inicio del Proyecto

1984.07/	Primera Fase del Proyecto, como componente de la Cooperación Forestal Paraguayo-
1987.02	Alemana
1984.06	Llega Volker Kohler como asesor GTZ del Proyecto (y al mismo tiempo profesor en la UNA). El GT/MAG asigna a María Noce de Meza para trabajar con él. Se inician contactos con diversas entidades.

1985

1985	El Proyecto inicia sus actividades y las centra alrededor de dos ejes: mayor conocimiento de la situación de los recursos naturales; mayor debate nacional sobre la política forestal a seguir.
1985/1987	Curso de maestría sobre economía rural, por Sebald Hugo Reckziegel Dietze (GT/MAG) en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul en Porto Alegre / Brasil

1986

1986	A raíz de los esfuerzos del Proyecto, se inicia un Foro Forestal cuyas sesiones seguirán realizándose hasta 1988, con participación de diversas entidades públicas y privadas
1986	El Proyecto inicia un recorrido del país en busca de proyectos o instituciones con experiencia de sistemas conservacionistas que mejoren la economía de las fincas pequeñas
1986	La Oficina Nacional de Coordinación de Proyectos, actual ONCAP invita al GT para que el Proyecto coordine las acciones en un área piloto como Choré
1986	Visita a Tarumá de estudiantes de la Facultad de Ingeniería Forestal de Asunción, con asesoramiento del Dr. Volker Kohler
1986.11	Primer recorrido en Choré para, con los extensionistas, conocer la zona y seleccionar posibles áreas para un Proyecto Piloto

1987

1987	Publicación del Mapa de Cobertura Vegetal y Uso de la Tierra
1987	Realización en Alto Verá de un taller para aclarar con los campesinos las confusiones surgidas por el apoyo del Proyecto
1987	Colonias Unidas solicita al Proyecto apoyo para diseñar un Plan Demostrativo de Conservación de los Recursos Naturales = Lapachal
1987.03	Inicio del Proyecto Piloto Choré
1987.03	Realización de eventos de capacitación de técnicos sobre planeamiento participativo
1987.03/	Segunda Fase del Proyecto, esta vez como proyecto autónomo de "asesoramiento al MAG
1989.07	en la planificación del uso de la tierra"
1987.03.26	Firma del Acuerdo de Cooperación Paraguayo-Alemana que enmarca el Proyecto
1987.06	Visita del Dr. Volker Kohler a las experiencias del CPCC en La Cordillera
1987.08	Realización de un Inventario Biológico en el área de Choré por el Proyecto y el Inventario Biológico Nacional / MAG
1987.08	Participación del personal del Proyecto y del SEAG Central en el Primer Encuentro Nacional de Manejo de Microcuencas Hifrográficas en Toledo (Brasil)

1988

- 1988 Realización de una encuesta socio-económica en Alto Verá, por el Proyecto, el SEAG y el CEMA (Centro de Mecanización Agrícola / MAG)
- 1988 Realización de un Inventario Biológico en Alto Verá, por el Proyecto y el Inventario Biológico Nacional / MAG
- 1988.03/1991.04 Curso de maestría sobre economía agrícola, por Elvio Darío Morinigo Alvarado (GT/MAG) en la Universidad de Vicosá / Brasil
- 1988.06 Evaluación del Proyecto por la GTZ (PFK)
- 1988.06.22 Presentación de una Carta de Intención sobre nueva fase del Proyecto y elaboración de la Matriz de Planificación para la tercera fase
- 1988.10/1989.11 Maestría sobre planificación regional, por Edgar Luis Funes Godoy (GT/MAG) en Karlsruhe / Alemania

1989

- 1989 Publicación del mapa "Etapas de la deforestación en la Región Oriental del Paraguay"
- 1989 Publicación del "Plan Modelo de manejo de recursos naturales renovables en el distrito de Choré, departamento de San Pedro"
- 1989 Introducción de semilla de mucuna a Tarumá
- 1989.02 *Movimiento militar para terminar con el régimen vigente desde 1954. El general Andrés Rodríguez sucede al general Alfredo Stroessner*
- 1989.04 Publicación de "Sistemas agroforestales en el Paraguay"
- 1989.04/05 Estudio de la zona de Lapachal por Renate Bürger para identificar medidas a tomar
- 1989.04.20-22 Primera Jornada Agroforestal Campesina del CPCC
- 1989.05 *Elecciones generales. El general Andrés Rodríguez es elegido presidente constitucional*
- 1989.09/1992.01 **Tercera Fase del Proyecto como "asesoramiento al MAG en la planificación del uso de la tierra"**
- 1989.09.18 Firma del Convenio de Cooperación Técnica entre el Proyecto y el CPCC
- 1989.10 Renovación del personal asesor de la Cooperación Técnica GTZ al Proyecto: Alois Kohler sucede a Volker Kohler como asesor principal. EL GT/MAG designa a S. H. Reckziegel como coordinador del Proyecto
- 1989.10 Conferencia de Jörg Weik en el Centro Cultural Paraguayo-Alemán sobre "Situación de los recursos naturales en Paraguay Oriental"
- 1989.10.17/20 Seminario interno de Planificación para elaborar la primera versión del Plan Operacional de la tercera fase del Proyecto
- 1989.11.23 Firma del Acuerdo de Cooperación Paraguayo-Alemana que enmarca la tercera fase del Proyecto
- 1989.12 Aída de Morel, funcionaria del SEAG es enviada por el Proyecto a curso de la DSE sobre "participación y autogestión"

1990

- 1990 Evaluación del uso de la tierra en Tarumá
- 1990 Implementación del SIG en el Proyecto
- 1990.02 Viaje de capacitación a Brasil con personal del Proyecto y del SEAG de Itapúa
- 1990.02.27 Seminario-Taller en Asunción sobre "Orientación del trabajo futuro en Choré" con personal SEAG, del MAG y del Proyecto
- 1990.03 Convenio Proyecto/SEAG para que un extensionista atienda, desde Hohenau, las familias de Tarumá
- 1990.03.29 En una reunión entre el GT/MAG y la GTZ se plantea una posible cuarta fase del proyecto, de febrero de 1992 a febrero de 1995
- 1990.03/1993.06 Estudios de postgrado en nutrición de plantas y ciencias de suelos, por Julio Gonzales del SEAG, en Sao Paulo / Brasil
- 1990.05.12 Seminario en el Hotel Chaco (Asunción) con Grimaldo Rengifo sobre "Conocimientos campesinos y manejo de recursos naturales": participan varios proyectos, ONG, SEAG y el Proyecto
- 1990.05.19-20 Seminario-Taller en Choré sobre "Bases conceptuales del trabajo en Choré, comunicación, autoformación, organización y metodología", con Pierre de Zutter, para personal del SEAG y del Proyecto
- 1990.05.31/06.01 Seminario-Taller en Bella Vista (Itapúa) sobre "Extensión, organización, comunicación y autoformación", con Pierre de Zutter, para personal de la Cooperativa Colonias Unidas, de instituciones locales y del Proyecto
- 1990.06.05-07 Seminario-Taller en Ykua Satí (Asunción) sobre "Recursos naturales, planificación y desarrollo", con Pierre de Zutter. Participan representantes de 23 instituciones
- 1990.08 Revisión del Plan Operativo de la Tercera Fase
- 1990.08 *Raúl Torres sucede a Hernando Bertoní como Ministro de Agricultura y Ganadería*

- 1990.09 *Ronaldo Dietze sucede a Oscar Meza como Director del Gabinete Técnico del MAG*
- 1990.09 Participación de 3 técnicos a una formación en Chile sobre el SIG
- 1990.09.03 Memo del nuevo director del GT/MAG, Ronaldo Dietze, propone "crear un programa de mejoramiento del autoconsumo del pequeño productor"
- 1990.09.05-09 Primer Encuentro Indígena-Campesino en Caacupé: "Del árbol fluye la vida"
- 1990.09.25-26 Reunión de planificación en Choré sobre "Problemas y potenciales del trabajo en Choré" con SEAG y Proyecto
- 1990.10 El Proyecto apoya la realización de una mesa redonda (en Itá Enramada) entre todos los departamentos e instituciones del sistema MAG. Luego realiza la transcripción de todos los debates
- 1990.10/11 Participación del coordinador nacional S. H. Reckziegel en un curso de la DSE en Alemania sobre "Fomento del Desarrollo rural en zonas tropicales y subtropicales"
- 1990.10.23-24 Realización de una "Primera Jornada Forestal en Choré" con campesinos, SEAG y Proyecto
- 1990.10.29/11.03 Seminario en Asunción para capacitación en "Planificación, sistema ZOPP/GTZ", con Edgar von Büttner, para 13 instituciones
- 1990.11.12-13 Seminario-taller en la Universidad de Asunción sobre "Extensión, comunicación y conceptos de desarrollo", con Pierre de Zutter, para personal del SEAG
- 1990.11.14 Mesa Redonda en Asunción sobre "¿Hacia dónde va el Paraguay?: problemas y potenciales para el desarrollo del Paraguay basado en los recursos naturales" con Pierre de Zutter. Participan instituciones públicas, parlamentarios, el GT-MAG y el Proyecto
- 1990.12.20 Mesa Redonda en Asunción sobre "Ideas para una nueva ley forestal" con el Colegio de Graduados Forestales y el Proyecto

1991

- 1991 El crédito agrícola instala una oficina para atender a los campesinos de Tarumá
- 1991.01 Evaluación interna del Proyecto Piloto de Choré por Sinfiriano García (SEAG) y Luis Funes (Proyecto)
- 1991.02.09-28 Evaluación GTZ (PFK) del Proyecto, con Roland Kohler, Horst Freiberg y Eugenio Alonso
- 1991-03.06-08 Visita al Proyecto del responsable de la GTZ-central
- 1991.03 Luis Funes sucede a Hugo Reckziegel como Coordinador del Proyecto
- 1991.03 Cambio de técnico forestal en Choré.
- 1991.04 Publicación del libro "Trabajo de campo en desarrollo rural" en co-edición con la Cooperativa Colonias Unidas, Obligado
- 1991.04.15 Jornada de presentación en Asunción del Sistema de Información Geográfica (SIG) por Dominique Saintraint para instituciones públicas, MAG y Universidad Nacional de Asunción
- 1991.04.15-19 "Capacitación en el Sistema de Información Geográfica Arc/Info", con Dominique Saintraint, en Asunción. Participan cuatro personas del Proyecto.
- 1991.06 Frente a 430 G./kg de algodón que se alcanzaba con la comercialización individual en finca, se llega a 555 G./kg al llevarlo en conjunto a la desmotadora (Choré)
- 1991.06 Organización y participación en el "Día del árbol, Itá"
- 1991.06.13-17 Seminario de Planificación del Proyecto (ZOPP) con el personal del Proyecto y el Director del GT/MAG. Objetivo del Proyecto: "Métodos y técnicas de planificación del uso de la tierra mejor desarrollados"
- 1991.06.16-19 Semana del Arbol – presentación de experiencias agroforestales y viveros en el CPCC. Visita del ministro MAG al CPCC
- 1991.08 Se incorpora un nuevo personal al Proyecto destinado al trabajo con el SIG
- 1991.08.19-28 Sigue la "Capacitación en el Sistema de Información Geográfica Arc/Info", con Dominique Saintraint, en Asunción. Participan cuatro personas del Proyecto.
- 1991.09 Misión del consultor Peter Richter sobre la reorganización institucional del MAG
- 1991.10 Participación de 5 técnicos del Proyecto en una capacitación y conferencia sobre SIG en Chile
- 1991.11 Publicación del libro "¿Hacia dónde va el Paraguay?" sobre la mesa redonda de noviembre de 1990
- 1991.11 Se incorpora otro personal al Proyecto destinado al trabajo con el SIG
- 1991.11/12 Curso con la DSE en "agricultura ecológicamente apropiada", por Marcos Sánchez de la Cooperativa Coronel Oviedo, en La Paz / Bolivia
- 1991.12 Estudios de caso en Tarumá – Alto Verá

1992

- 1992 Evaluación de recursos, con apoyo del conocimiento campesino, para completar el inventario de 1988, en Tarumá – Alto Verá

1992.02	La colaboración entre el Proyecto y la Cooperativa Colonias Unidas para Lapachal se formaliza en un Convenio. El Proyecto elabora una propuesta agroforestal
1992.02/ 1993.03	Ampliación por un año de la Tercera Fase del Proyecto
1992.02	Publicación del libro "Problemas del uso de la tierra en el Paraguay"
1992.02.05- 07	A solicitud del Ministro, el Proyecto organiza un "taller orientado a la búsqueda de soluciones de problemas de la gestión del sistema MAG" con 40 participantes, directores de todos los departamentos y entes autárquicos del sistema MAG
1992.02.25	Visita de misión de la FAO al Proyecto
1992.02.28	En el marco de la participación del Proyecto en el "Grupo Concertación", se realiza reunión con el Sr. ministro del MAG sobre la "diversificación agropecuaria-forestal"
1992.03	Visita al Proyecto de misiones del BID y del Banco Mundial
1992.03	Nueva misión del consultor Peter Richter y debate de sus propuestas de setiembre de 1991
1992.03	El Proyecto entrega a la Cooperativa Colonias Unidas una nueva propuesta (preliminar) para el trabajo en Lapachal
1992.03	El SEAG instala oficina y un extensionista en Karona'y (Alto Verá)
1992.03	Realización de una muestra de semillas en Leiva'í, en el marco del estudio de capitalización de la experiencia de la Cooperativa Coronel Oviedo
1992.03.20- 21	Realización de un seminario-taller de Planificación del GT/MAG con 30 participantes
1992.03.26- 28	Realización, en la Cooperativa Coronel Oviedo, de un seminario-taller con Grimaldo Rengifo sobre "Planificación campesina del uso de la tierra". 18 participantes: técnicos de la cooperativa y estudiantes de la Universidad.
1992.03.27	Apoyo del Proyecto, junto con la JICA, a la realización de la Primera Ronda de Concertación para la Diversificación Agropecuaria, organizada por el MAG y el MIC, con 122 participantes del sector público y privado
1992.04.25	Inicio de una semana de capacitación en SIG para personal del Proyecto, con Dominique Saintraint de FAO-Chile
1992.05.08	Organización en el Proyecto de una Mesa Redonda sobre "Desarrollo rural y Recursos Naturales", con el GT/MAG (16 participantes)
1992.05.12- 14	Apoyo a la realización en Asunción de la "Tercera Ronda de Concertación para la diversificación agropecuaria: Analizar e identificar políticas alternativas y estrategias para el desarrollo del sector agropecuario-forestal y agroindustrial, a los efectos de integrar al Paraguay en el MERCOSUR". Con unos 40 participantes.
1992.05.17	Realización de una feria de semillas en Tarumá con participación de más de cien campesinos, en el marco del estudio de capitalización de la experiencia del Proyecto en la zona
1992.05.20	Presentación de un diseño diferente de un catastro en Tarumá – Alto Verá al Consejo del IBR y debate con Mario Tapia, Jorge Ramos y Alois Kohler
1992.06	Publicación del libro "Hacia una política de uso de la tierra en Paraguay"
1992.06.01	Seminario de presentación en el MAG de los resultados del estudio sobre "Las experiencias del asentamiento rural Tarumá (Alto Vera) y sus implicaciones agroecológicas", por Mario Tapia, Volker Kohler y Jorge Ramos, con 25 participantes, incluyendo 4 del IBR
1992.07	Publicación del libro "Los caminos de la diversidad"
1992.07	Visita de intercambio de experiencias, en Itapúa, entre campesinos de Lapachal, Alto Verá y del CPCC
1992.07	Entrega del informe de los consultores Eduardo Fernández y Enrique Rodríguez sobre "lineamientos, instrumentos e instituciones para el aprovechamiento y conservación de los recursos naturales y la gestión ambiental en el Paraguay"
1992.07.23	Presentación del Proyecto con sus logros y el SIG en el Proyecto, para la Subsecretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente del MAG y el Proyecto Itapúa/Alto Paraná del Banco Mundial
1992.07.27	Exposición del Proyecto (con L. Funes, A. Kohler, M. Tapia) sobre agricultura sostenible en el Seminario Latinoamericano sobre agroforestería y manejo de bosques, organizado en Asunción por CLADES y otros para 40 participantes de 11 países
1992.07.28	Presentación pública en la UNA-Asunción sobre los trabajos y propuestas del Proyecto para un mejor manejo de los recursos naturales en Alto Verá y Choré, por L. Funes, A. Kohler y Mario Tapia, para unos 100 participantes
1992.08	Visita de campesinos asociados a cooperativas de Itapúa y Alto Paraná a las fincas agroforestales del CPCC
1992.08	Publicación del libro "Hacia una agricultura sostenible: el caso de Coronel Oviedo"
1992.08.11	El Proyecto concerta reunión con misión de la CEE y el Director del GT/MAG sobre proyecto en el Chaco
1992.08.20	Presentación de trabajos del SIG a representantes del Consejo de Desarrollo Rural (CDR) del

	MAG
1992.08.26-29	Evaluación interna del Proyecto, con participación de L. Ellenberg del Departamento Técnico de la GTZ
1992.09	Publicación del libro "Tarumá - Alto Verá: una propuesta agroecológica"
1992.09	Publicación del libro "Una Propuesta Agroforestal para Lapachal"
1992.09.18	Realización de una reunión de concertación sobre estrategias de exportación con el GT/MAG, MIC, PROPARAGUAY, Cámara de Comercio Paraguayo-Alemana
1992.09.29	Proyecto presenta sus experiencias y conocimientos a misión internacional del BID
1992.10	Visita de campo a las experiencias agroforestales del CPCC por el Ministro MAG, Dr. Raúl Torres S., y comitiva
1992.11	Publicación del libro "El Avance de la Deforestación y el Impacto Económico"
1992.11	El Gobierno del Paraguay solicita a la parte alemana una ampliación del aporte alemán al Proyecto
1992.11	En su participación en México a un Encuentro Mundial de ONGs del GATE, Genoveva Ocampos (de BASE-ECTA) toma el trabajo del Proyecto en Tarumá como sustento principal de su presentación
1992.11.02-07	Presentación de Proyecto y SIG por Alois Kohler en Asunción, en el marco del seminario-taller "Planificación general" organizado por el Departamento GTZ responsable para Desarrollo Rural
1992.11.09-12	Visita al Proyecto del responsable de la GTZ-central
1992.11.22-28	Asesoramiento al GT/MAG en aspectos organizativos por experto a corto plazo del Proyecto
1992.11.26	La DSE-Feldafing solicita al Proyecto 26 ejemplares de los libros "Los caminos de la diversidad" y "Hacia una política de uso de la tierra" como material de enseñanza para su curso "Agricultura ecológicamente apropiada" a realizarse en Chile en enero de 1993
1992.11.30	Visita al Proyecto de misión del Banco Mundial
1992.12	Publicación del libro "Experiencias Agroforestales en el Paraguay"
1992.12	Cinco visitas al Proyecto de representantes de misión del Banco Mundial
1992.12.21	Apoyo del Proyecto a la presentación pública del documento "Hacia un Desarrollo Rural Sostenible - Aspectos relevantes para un Plan Agropecuario y Forestal" del MAG, en el Gran Hotel del Paraguay, por los Ministros del MAG y del MIC y el titular de la Secretaría Técnica de Planificación para unos 180 participantes; con entrega de galardones a 15 productores/exportadores de rubros no tradicionales destacados en el año 1992
1993	
1993.01	Jorge Gattini (GT/MAG) y Lázaro Bogado (SEAG) participan en Chile en el curso de la DSE sobre Agricultura Ecológicamente Apropiada
1993.01.08	Apoyo a la presentación de la propuesta Lapachal y del libro correspondiente, en Lapachal, por el Ministro del MAG y el Director del GT/MAG, ante unos 100 participantes
1993.03	Publicación del libro "La vaca, la soja y el árbol – experiencias de un proyecto en recursos naturales, planificación y desarrollo"



PRIMERA PARTE

DE LAS SOLUCIONES AL ACOMPAÑAMIENTO DE PROCESO

Evoluciones en el rol del Proyecto

- Capítulo 1. Entre lo macro y lo micro: aprendiendo a dialogar
- Capítulo 2. Asesoramiento: desaprendiendo "la" propuesta
- Capítulo 3. Desarrollo y planificación: descubriendo procesos

Capítulo 1

Entre lo macro y lo micro: aprendiendo a dialogar

El contexto nacional se oponía
 El Proyecto Piloto como respuesta a la indiferencia: Choré
 La realidad tiene sus propias respuestas
 Aprovechando oportunidades y experiencias
 Aprendiendo el diálogo entre lo micro y lo macro
 Experiencias micro al servicio de la planificación macro
 De importador de modelos a exportador de experiencias y reflexiones

- *¿Qué hace este Proyecto en el Gabinete Técnico del Ministerio de Agricultura y Ganadería? ¡No es papel del Gabinete implementar proyectos de terreno! Para eso existen otras instituciones. El Gabinete debe dedicarse a planificar y hacer el seguimiento, no a realizar acciones de campo.*

1988. Los cuestionamientos empezaban a llover en las oficinas del Proyecto de Planificación del Uso de la Tierra.

1990. Las críticas arreciaban aún más. Desde dentro del mismo Gabinete donde se entendía difícilmente que fuera tolerada semejante distracción del escaso personal cuando el trabajo era tanto. Desde entidades como el Servicio Forestal Nacional y otros donde se pensaba que ellos podrían aprovechar mejor los recursos del Proyecto. Desde el terreno también donde los asesores parecían muy lejanos y sus visitas demasiado pocas.

A mediados de 1990 reinaba la tormenta. O bien la nebulosa como decían algunos.

¡El Proyecto había caído en la trampa! ¡Había perdido el rumbo! ¡Se había metido donde no le correspondía a una entidad planificadora central!

Sin habérselo propuesto, el Proyecto se encontraba así en el corazón del tradicional dilema de toda planificación, de toda administración: la relación entre lo micro y lo macro, es decir entre oficinas centrales y terreno, entre decisiones nacionales y acciones locales.

Seis años (desde 1987) de esta práctica, bailando permanentemente entre la sede en Asunción y el apoyo a Choré, a Alto Verá, a Lapachal y a otros, dan una experiencia que merece reflexión.

El contexto nacional se oponía

"Asesoramiento forestal al Ministerio de Agricultura y Ganadería". Al nacer en 1983, y al arrancar sus actividades en 1984, el Proyecto ya estaba fuertemente condicionado.

Sus objetivos no dejaban lugar a dudas: "concientizar" las instituciones y el público en general sobre la planificación del uso de la tierra; para eso, "desarrollar el concepto" de esa planificación y, particularmente, "reorientar la política forestal" formando el personal técnico.

Dicho de otra manera: formular, convencer y poner en marcha. Unos habían de saber y elaborar. Los otros debían aceptar y aplicar. Se trataba de trabajar en lo macro, desde arriba, para alcanzar cambios en lo micro, abajo.

Sin embargo, el grupito encargado de lanzar el Proyecto no se encerró en esta lógica. ¿Su primera preocupación? Convocar y convocar a un máximo de interesados para debatir, aunar

ideas y fuerzas, forjar la coherencia, compartir la responsabilidad. Por fin en 1986 lograron lanzar un gran un Foro Forestal a cuyas sesiones participaban importantes técnicos de diversas instituciones públicas y privadas.

Pero, ¿cómo motivar a los especialistas en agricultura y en ganadería para que el uso de la tierra reserve a la forestación el espacio que le corresponde?

¡Todo el contexto del país iba en contra del planteamiento!

El algodón estaba en su gloria y conquistaba surco tras surco los lotes de campesinos de todas partes, con los créditos y los insumos de la banca de fomento, con el apoyo incondicional del Servicio de Extensión. La soja iba alcanzando su ritmo de crucero, con facilidades para importar maquinaria y para desmontar extensiones de bosque y cultivarlas, con estructuras crecientes para exportar. El país entero reclamaba más y más divisas y para eso habían de servir el bosque nativo y sus especies forestales más finas: nada paraba el desfile de rollos sobre las carreteras.

Así, las sesiones organizadas para promover una política de uso de la tierra tendían muy pronto a reducirse a los especialistas forestales y algunos pocos interesados.

La respuesta progresivamente adoptada fue doble.

Por un lado, enseñar los peligros de la deforestación acelerada. Por otra parte, demostrar en terreno que era posible y conveniente proceder de otra manera.

La elaboración de una serie de mapas sobre la deforestación de la región oriental en los últimos cuarenta años debía impactar y motivar a los responsables nacionales.

El Proyecto decidió atender solicitudes que le llegaban para colaborar en proyectos locales. Así quedó embarcado en una aventura que superó luego todas las previsiones.

El Proyecto Piloto como respuesta a la indiferencia: Choré

Un planificador nacional pocas veces va a terreno. Más bien quienes necesitan informarle o influenciarle vienen a visitarlo a la capital.

Lo que él requiere son datos. Para eso están los estudios y diagnósticos encargados a especialistas y consultores, o bien a una entidad regional. En contados casos un equipo sale de las oficinas nacionales para realizar él mismo la encuesta y el documento.

Existe también otra modalidad tradicional para que el planificador se relacione con el terreno: el "proyecto piloto". Se trata de implementar localmente, en un área reducida, las propuestas del planificador, del especialista, para así consolidarlas y demostrar su validez. El ensayo se transforma en modelo y se busca replicarlo en otras partes.

El papel del equipo central consiste entonces en formular lo que se ha de hacer, vigilar que se cumpla escrupulosamente lo planteado, eventualmente ayudar un poco a ciertas adecuaciones, y finalmente recoger los resultados para plasmarlo en el Modelo.

Aprovechando esta brecha y siguiendo esta tradición de proyecto piloto, se reformularon los objetivos para la nueva fase que empezaba en 1987.

Además del trabajo macro en medio de las instancias centrales de Asunción, en lo micro habría que "*recolectar datos básicos sobre recursos naturales y su potencial económico en un área determinada*" y "*desarrollar un modelo (metodológico) para la planificación del uso de la tierra en base a un proyecto determinado*".

La Oficina Nacional de Coordinación de Proyectos, actual ONCAP, había pedido apoyo para introducir el manejo de recursos naturales en las colonizaciones y ofrecía la zona de Choré en San Pedro. Esta era la oportunidad.

El Proyecto, con el apoyo de otras entidades especializadas, formularía la Propuesta: fue el Plan Modelo de Manejo de Recursos Naturales Renovables en el Distrito de Choré, Departamento de San Pedro, elaborado en 1987-88 y publicado en 1989.

El Servicio de Extensión Agrícola y Ganadera (SEAG) lo llevaría a la práctica con sus agencias de Cruce Liberación y Choré. El personal del Proyecto daría el asesoramiento y haría el seguimiento.

La realidad tiene sus propias respuestas

"¡Choré es un proyecto de extensión, nada más! No encuentro justificación para la presencia del Gabinete Técnico. Nuestro Proyecto es nacional y Choré es sólo un área de pequeños productores. ¿De qué nos sirve para mejorar la política nacional?"

Mayo de 1990. Tres años y medio después del primer contacto con Choré (un viaje de reconocimiento en noviembre de 1986), muchos consideraban que la experiencia del Proyecto era un fracaso, que no se podían armonizar el trabajo en lo micro y en lo macro.

De hecho, Choré no era ningún modelo a enseñar, a copiar, a imitar. Se habían logrado mejoras en algunos aspectos del manejo de recursos naturales pero la dinámica seguía siendo la común a la mayoría de asentamientos: destrucción progresiva del bosque y de los suelos, empobrecimiento de las familias.

Entre la crítica radical al Proyecto Piloto Choré y su defensa arguyendo los innumerables factores que perjudicaron el desenvolvimiento normal del Plan Modelo, se hacía muy difícil entender lo que pasaba.

Por un lado los campesinos habían demostrado tener otras prioridades antes de preocuparse por adoptar ciertas prácticas conservacionistas.

Por otra parte los estudios habían requerido tiempo a fin de ser suficientemente minuciosos. El Plan Modelo recién se publicó en 1989.

El contexto nacional tampoco había sido muy favorable: los grandes cambios iniciados en el país en febrero de 1989 disminuían la disponibilidad del equipo central para apoyar el trabajo en Choré.

Además que los propios extensionistas del SEAG estaban permanentemente entre la espada y la pared: con el Proyecto Piloto querían fomentar una reorientación del sistema productivo en las colonias, pero también estaban obligados a incentivar el cultivo del algodón y a colocar créditos e insumos a favor de éste.

Muchas fueron así las respuestas de la realidad a las intenciones del Proyecto.

¿Qué concluir? ¿Que el ente planificador del Ministerio no tenía que trabajar en terreno por no existir condiciones para el éxito? ¿Resaltar más bien la suerte para Choré de haber contado con muchos estudios e inventarios finos, con recursos económicos extra para la labor de extensión, con apoyo nacional a favor de una metodología participativa en que se escuchaba a los campesinos...?

De alguna manera se estaba ante el dilema de abandonar el trabajo en lo micro o bien meterse más a fondo en el mismo para alcanzar los resultados esperados.

No se hizo ni lo uno ni lo otro.

Aprovechando oportunidades y experiencias

¿Los cambios políticos habían perturbado la programación inicial? También podían ser considerados, más que como freno, como una oportunidad excepcional, una oportunidad para reflexionar la experiencia y aprender de ella.

¿Los cambios económicos y la crisis creciente habían limitado el funcionamiento del Proyecto Piloto? También ofrecían más oportunidades para compartir cuestionamientos con quienes buscaban alternativas para el país.

¿Las contradictorias obligaciones de los extensionistas les impedían dedicarse adecuadamente al manejo de los recursos naturales? Eran una oportunidad para ilustrar la

urgencia de replantear muchas políticas y acciones del Ministerio en lugar de encerrarse en actividades específicas sobre forestación y conservación de suelos.

¿Los campesinos no daban suficiente importancia a las medidas de manejo de recursos naturales? Brindaban así la oportunidad para revisar el enfoque de planificación y buscar ir aún más allá del método participativo que había demostrado sus ventajas y sus limitaciones.

En lugar de dedicarse a juzgar resultados según su conformidad o no con las previsiones, el Proyecto intentó verlos como experiencias de las cuales aprender, como oportunidades para mejorar.

La experiencia llevaba a revisar el rol del Proyecto: ¿basta con elaborar una buena propuesta si nunca se dan las condiciones indispensables para su aplicación exitosa?

La experiencia llevaba a revisar la estrategia del Proyecto: el terreno, es decir lo micro, no funcionaba muy bien como laboratorio para pulir modelos macro pero sí enriquecía mucho la reflexión sobre políticas nacionales, ¿cómo aprovecharlo mejor?

La experiencia llevaba a revisar los ejes de trabajo del Proyecto: los datos técnicos demasiado especializados eran de difícil uso en terreno pero la práctica ofrecía a su vez mucha información sobre recursos, técnicas, enfoques, ¿cómo recogerla y difundirla?

Apreniendo el diálogo entre lo micro y lo macro

Desde el inicio del Proyecto Piloto Choré, mucho antes que el Plan Modelo haya sido elaborado, ya se había priorizado una metodología participativa en terreno. No bastaba con tratar de convencer a los campesinos, había que darles la palabra y escucharles.

Esta experiencia sirvió al Proyecto para centrar sus actividades en la tercera fase que arrancaba en 1989. Del debate incipiente en un área determinada, con un grupo limitado, se trataba de pasar a un diálogo mucho mayor, en lo macro, en lo micro, entre lo macro y lo micro.

1990 fue el año de un nuevo aprendizaje. Con visitas, reuniones y la organización de muchas jornadas, seminarios-taller y mesas redondas, el Proyecto fue descubriendo y estimulando todo tipo de encuentros.

Primero entre su propio equipo central y los técnicos de terreno: se compartieron varias jornadas y seminarios-talleres realizados en las zonas (en Choré, en Itapúa) y destinados a reflexionar juntos lo hecho y lo posible.

También entre diversos grupos o sectores de terreno. Se facilitó el viaje de agricultores de Tarumá y Oviedo a Choré, de Oviedo y Choré a Caacupé, de Caacupé a Tarumá, etc. Se apoyó el encuentro de campesinos e indígenas en Caacupé...

También entre todo tipo de instituciones y gentes de Asunción y del terreno. Se mezclaron entidades privadas y públicas, locales, nacionales e internacionales en Ykua Satí, en Asunción. O bien se reunieron para debatir a los funcionarios centrales y los agentes locales del SEAG.

También entre responsables nacionales. Del Parlamento y de diversas administraciones vinieron en mesa redonda a compartir la reflexión sobre "hacia dónde va el Paraguay".

Experiencias micro al servicio de la planificación macro

Con ello el Proyecto contribuyó a un ambiente nacional progresivamente más favorable a escuchar y atender lo que el terreno había de decir. Ya no solamente en términos de pedidos y reivindicaciones. Ahora también como aportes, pistas, propuestas desde la experiencia concreta.

En 1991 y sobre todo 1992, el Proyecto se embarcó en un esfuerzo grande por capitalizar todo lo posible de esta experiencia de terreno y volcar sus enseñanzas en materiales accesibles a todos, a los responsables políticos, a los especialistas de oficinas centrales, a los técnicos de campo.

Desde Choré, por supuesto, pero también desde Tarumá, Lapachal, Cordillera, Coronel Oviedo, Itá y otras zonas donde el Proyecto había adquirido algo de presencia, se fueron recogiendo, ordenando e interpretando las informaciones y las enseñanzas para ponerlas en publicaciones que se editaron.

Pero sin limitarse ahí. No sólo interesa la experiencia directa del Proyecto sino todas las del país.

Así, los sistemas agroforestales existen desde hace tiempo y en muchas partes: la publicación correspondiente se hace eco de otras prácticas en el país.

Así las reflexiones sobre "los caminos de la diversidad" para el Paraguay se abren a ejemplos y autores que no son necesariamente del Proyecto.

Pero lo más notorio es que en estos esfuerzos por capitalizar la experiencia se va dando el encuentro entre lo micro y lo macro.

Ya no se divide la realidad entre "propuestas" del centro y "usos" del campo. Resulta casi imposible distinguir en una idea o pista si proviene del terreno o de la oficina. Resulta difícil separar en la autoría a los actores de campo y sus asesores de la capital.

Al tomar la experiencia como fuente esencial de la reflexión, del debate, del aprendizaje, el Proyecto logró escapar a la pugna que casi lo entierra: el divorcio y rivalidad entre lo macro y lo micro.

De importador de modelos a exportador de experiencias y reflexiones

"Me costó mucho ubicarme en la situación de este país, convertido por un lado en exportador de materias primas para el mercado mundial, y por otra parte en importador de modelos de desarrollo" decía en 1990 un consultor llegado por primera vez al Paraguay.

En 1992 y 1993 el Proyecto viene al contrario recibiendo muchas solicitudes para enviar al exterior las publicaciones que recogen experiencias e ideas debatidas en el Paraguay.

¿A qué se debe el cambio? ¿Tendrá en sus filas a algún genio escondido?

No. Si algo se ha podido mejorar, es gracias a haber aprendido, poco a poco, a dialogar entre lo macro y lo micro, a escucharse mutuamente, a compartir la experiencia y la reflexión sobre ella.

¿Es entonces el Proyecto un ejemplo a seguir en cuanto a un trabajo en ambos frentes? A seguir, no. Internamente se viven a diario las contradicciones, porque ni las estructuras ni las mentes están aún suficientemente adaptadas a este diálogo. Pero a reflexionar, sí.

El Proyecto tiene su propia experiencia al respecto. Pero puede plantear a otros el mismo reto que se había propuesto como estrategia principal en su Plan Operativo 1989-1992: *"Aprovechar los recursos naturales y lo micro para estimular la planificación general del país y aprovechar los aportes de ese mismo debate para orientar y asesorar la planificación de los recursos naturales y las experiencias micro."*

Capítulo 2

Asesoramiento: desaprendiendo "la" propuesta

Lecciones del baile entre lo micro y lo macro
 La propuesta que hace invisible la realidad
 La propuesta que mata el debate e impide seguir buscando
 La propuesta que genera castillos de naipes
 La propuesta que frustra capacidades locales
 La propuesta que justifica un instrumento y olvida la diversidad
 De la propuesta al abanico de alternativas y referencias
 De la propuesta al proceso de planificación

Fines de 1991. El Proyecto estaba tocando fondo. Directos o indirectos, velados o abiertos, los cuestionamientos surgían de todas partes.

- *¿Qué proyecto es éste que parece incapaz de hacer una buena propuesta para la planificación de uso de la tierra?*
- *Parece que no tienen nada que ofrecer. Se limitan a organizar seminarios y a publicar sus transcripciones. ¡Ni siquiera ordenan e interpretan los resultados para sacar conclusiones y recomendaciones!*
- *Las actividades de terreno se han convertido en proyectos satélites e independientes. ¡Cuando menos habría que hacer una buena colecta de los datos que aparecen!*
- *Debe ser problema de asesores que no están a la altura. ¡Todo esto es poco científico!*

Todo especialista, todo asesor, todo experto soporta una presión permanente: proponer soluciones para demostrar que es un buen profesional, que es capaz en su disciplina. Al médico se le mide por la cantidad de remedios que receta, al experto se le juzga por la cantidad de propuestas que elabora. ¡Ay de aquel que se aleja de la norma!

Lecciones del baile entre lo micro y lo macro

"Concientizar", "desarrollar", "reorientar" y "formar", los cuatro verbos principales de los objetivos escogidos para la Primera Fase en 1984 parecían bien claros: al Proyecto le tocaba la responsabilidad del cambio. A él le correspondía elaborar la política de uso de la tierra, convencer de su utilidad, adaptar el sub-sector forestal a ella y preparar el personal correspondiente.

La realidad dio sus respuestas, tajantes. ¿Era necesario ser menos ambicioso y dinamizar la labor central con un modelo local de lo que debería hacerse?

Los tres verbos de los objetivos para la Segunda Fase en 1987 eran también categóricos: "introducir", "recolectar", "desarrollar". El Proyecto seguía siendo el maestro de obras.

La realidad volvió a brindar respuestas tangibles: de nada sirve ser voluntarioso; ningún proyectito va a transformar nada por su cuenta. ¿Qué lecciones sacar de esta experiencia?

"Asesorar", "promover", "apoyar". Los tres verbos claves de la Tercera Fase de 1989 no plantean un cambio de actividades sino una revisión del estilo: no se necesita tanto que el Proyecto haga y sea el centro, sino que contribuya a una acción común, sobre todo en una

época en que el Paraguay se abre a nuevas dinámicas, comienza a sincerarse política, económica y culturalmente.

"¿Las propuestas? ¿Las recomendaciones? No queremos escapar a esta responsabilidad. Pero también quisiéramos ser aún más ambiciosos. Preferiríamos convocar a todos para elaborar juntos las propuestas, las recomendaciones, las estrategias.

No deseamos hacer un planteamiento para que los demás se pronuncien alrededor de él. Más bien buscamos estimular a que todos y cada uno elabore su conocimiento y su experiencia, recoja los potenciales de la realidad que conoce y vive. De esta manera podremos forjar el lenguaje común sin el cual es difícil la concertación, más difícil aún una planificación útil y casi imposible un trabajo común." "Los caminos de la diversidad")

Esta fue la esencia del discurso del Proyecto cuando, a partir de 1990, intentó promover y animar un debate nacional sobre recursos naturales, planificación y desarrollo.

Pero cualquier proyecto, además de tener una finalidad que lo inspira, se rige por objetivos, metas, presupuestos, plazos, etc. También enfrenta las demandas de otros que esperan de él determinados resultados concretos y visibles.

De sus años anteriores el Proyecto había aprendido las limitaciones y peligros de encerrarse en formular y aplicar "la" propuesta supuestamente ideal y le tocaba ahora hacer el aprendizaje de otras formas de asesoramiento y apoyo.

Pero pocos habían tenido como él esa experiencia de bailar entre lo macro y lo micro, entre las oficinas y el terreno, entre una planificación central y su aplicación a la realidad. Para la mayoría resultaba difícil comprender la utilidad del enfoque abierto y paciente con que se estaba trabajando.

¿Qué tan importante había entonces descubierto el Proyecto sobre los riesgos de "la" propuesta?

La propuesta que hace invisible la realidad

Bella Vista, mayo de 1990. Al preparar un seminario-taller del Proyecto con la Cooperativa Colonias Unidas y los extensionistas del SEAG, predominaba una preocupación: ¿Cómo organizar a los campesinos para que aprovechen mejor los servicios de la Cooperativa? ¿Cómo fomentar los comités y pre-cooperativas que hagan eso posible?

Después de dos días de debate común y reflexión en grupo, la sorpresa era mayúscula. Allí donde se quería crear una entidad para llenar el vacío, ya existían innumerables organizaciones. No se les había tomado en cuenta, no se les había visto.

El modelo de los comités y pre-cooperativas, adoptado como "la" propuesta, había impedido darse cuenta de lo que la realidad ya tenía para ofrecer.

Leiva'í, 1992. A raíz de los estudios y publicaciones del Proyecto con la Cooperativa Coronel Oviedo, cada vez más gente se interesa en conocer las prácticas agroforestales de campesinos que trabajan aquí desde hace tiempo pero eran invisibles. No aplicaban ningún modelo de oficina pero estaban ahí para demostrar que existe en Paraguay una tradición y capacidad campesinas de planificación del uso de la tierra, para demostrar que los especialistas no sólo deberían debatir entre ellos la mejor propuesta sino también aprender a dialogar con el saber campesino.

La experiencia del Proyecto podría ofrecer así muchos ejemplos de cómo, por la obsesión y obligación de tener que formular "la" propuesta, "el" modelo, se pierden de vista los potenciales de la realidad misma.

No se busca conocer y entender el terreno, se le mide de acuerdo a la norma de algún modelo ideal y se ven las diferencias existentes como problemas y frenos a reemplazar por las soluciones previstas.

La propuesta que mata el debate e impide seguir buscando

Asunción, junio de 1992. Después de varios meses de investigaciones y discusiones muy ricas, dos consultores del Proyecto realizan una primera presentación de su trabajo. El tiempo es corto y, luego de una breve reseña de lo encontrado, se centran en explicar su propuesta.

¡Tanto era lo que habían encontrado! Pero el debate no lo aprovecha: se centra sobre "la" propuesta. En lugar de enriquecerse con los hallazgos, cada asistente reacciona según lo que le conviene o no en la propuesta, lo que le parece útil o peligroso en ella.

¡Cuántas veces ha sucedido eso! El trabajo de meses y años puede quedar reducido a nada porque el remate (las conclusiones y recomendaciones orientadas a "la" propuesta) chocan algún interés o susceptibilidad, olvidan algún elemento esencial para otros, llegan en un momento inapropiado.

La presión de múltiples obligaciones y urgencias que atender no solamente suele impedir a los responsables nacionales escuchar los aportes del terreno sino también los de sus propios especialistas.

¿Un informe? ¿Un estudio? Muy pocos tienen tiempo de leerlos. Apenas si se suele revisar el resumen, o más bien las conclusiones y recomendaciones.

Entonces las reacciones y decisiones se dan en función a ellas: quedan enterradas todas las pistas no incluidas en la formulación de "la" propuesta.

La propuesta que genera castillos de naipes

Tarumá, 1988. Un grupo de estudiantes que cumplía sus prácticas de campo en la zona había, en 1986, recomendado el cultivo de caña como medida para mejorar la conservación de suelos. Indirectamente vinculado a ellos, el Proyecto ofreció ayudar con un pequeño trapiche para transformar la caña. Se necesitaron varias visitas y sesiones de debate, en 1988, para apaciguar la tormenta que se había levantado alrededor del trapiche: rumores, ilusiones y manipulaciones ya habían convertido el eventual aparatito de molienda en verdadera agroindustria.

En este caso, el Proyecto supo dar fin a las especulaciones y delirios. Pero ¡cuántas veces una propuesta, por más mínima que sea, deriva en una carrera sin fin de acciones incoherentes destinadas a justificar la pertinencia de la oferta ideal, sobre todo si, detrás del autor de la propuesta, aparece alguna institución con recursos!

Una simple propuesta de estudiantes había levantado toda una polvareda en Tarumá. Alrededor de ella comenzaban a multiplicarse los requerimientos para adecuar la realidad al trapiche, los intentos de aprovechar el poder de la nueva infraestructura. ¿Qué no sucede cuando "la" propuesta proviene de algún organismo importante y con grandes medios?

La propuesta del algodón fue la gran oferta del Estado para los pequeños campesinos en los años 80. Por ella, una gran mayoría descuidó los cultivos del consumo familiar, arrasó los suelos de sus lotes, se endeudó, soñó con obtener algún otro lote en el bosque.

Al derrumbarse la productividad y los precios del algodón, el castillo de naipes se cae a su vez y deja ver un campesinado más bien empobrecido.

La propuesta que frustra capacidades locales

Lapachal, junio de 1990. *"El procedimiento adoptado esta vez fue la contratación de una experta a corto plazo para elaborar propuestas de un concepto y una metodología de*

trabajo, en base a datos de campo. El estudio correspondiente fue realizado en los meses de abril y mayo de 1989, pero aún no contamos con el informe definitivo. Mientras tanto, el Proyecto y la Cooperativa se quedaron esperando." (Noce de Meza en "Hacia una política de uso de la tierra")

Zona con relieve accidentado donde la agricultura mecanizada llevó a un fuerte empobrecimiento de los suelos, montes y ríos, Lapachal había sido escogida por la Cooperativa Colonias Unidas y el Proyecto para un primer ensayo de trabajo conjunto.

¿Cómo restaurar las condiciones para la vida en un área así? Por costumbre, tanto de la Cooperativa como del Proyecto, se pensó que lo mejor sería el estudio de un buen especialista, cuyas conclusiones y recomendaciones darían "la" propuesta.

Pero el especialista siempre tiene que cuidar su prestigio profesional y académico: si el trabajo de campo para obtener datos puede ser rápido, la elaboración del informe y la sustentación de sus recomendaciones requieren mucho tiempo. Más aún cuando el especialista viene de fuera y su obra debe luego ser traducida.

Sin embargo, durante el trabajo de campo para la obtención de datos, tanto los técnicos de la Cooperativa como los agricultores y el personal del Proyecto habían compartido la reflexión, habían debatido pistas, se habían motivado en emprender una cosa u otra. Es decir que se habían despertado las capacidades y potenciales locales. ¡Pero esperaron "la" propuesta!

Catorce meses después de iniciado el estudio, sobresalían la desilusión y la amargura, con un toque de rencillas por la frustración.

¡Cuántas veces nos sucede así! En el caso de Lapachal la causa mayor fue el tiempo, en otros casos es porque "la" propuesta plantea muchas exigencias localmente inaccesibles (puros métodos desconocidos, recursos inexistentes...), pero el resultado común es que las capacidades y potenciales locales, que deberían ser la verdadera base sobre la cual emprender acciones de mejoramiento, quedan desvirtuadas, aplastadas, frustradas por "la" propuesta tan esperada.

La propuesta que justifica un instrumento y olvida la diversidad

Choré 1987-1988. Conocer las unidades ecológicas existentes y resaltar su importancia fue uno de los grandes aportes del estudio emprendido por el Proyecto en la zona. Pero, se intentó transformar esas unidades ecológicas en la base de "la" propuesta, en herramienta principal de planificación del Plan Modelo. Se olvidó que los lotes campesinos difieren mucho entre sí, que las estrategias campesinas no son todas iguales y varían de una familia a otra. Pocas recomendaciones pudieron llevarse a la práctica.

Alto Verá 1991-1992. A fin de capitalizar la experiencia adquirida en la colonia Tarumá, con sus características de microcuenca, el Proyecto constituyó un pequeño equipo multidisciplinario para, en base a una metodología del enfoque de sistema y con el generoso apoyo del Sistema de Información Geográfica (SIG), conocer e interpretar la evolución de la zona y plantear alternativas de un manejo agroecológico.

El trabajo fue rico en aportes y muy estimulante. Pero otra vez se busca transformar "una" modalidad en "la" propuesta: "*Se sugiere que la labor de extensión agrícola se encamine al enfoque de sistemas, a nivel de cuencas y estimulando la participación de los productores en la toma de decisiones y prueba de alternativas tecnológicas.*"

¿Qué podrían hacer quienes no cuentan con un equipo multidisciplinario, ni con apoyo en metodología de sistemas, ni con las bellezas que ofrecen los mapas del SIG para devolver la información? ¿Acaso no interesan también prácticas como la realizada por dos personas con los campesinos de Leiva'í? ¿Existe una vía única?

Casi siempre, los especialistas se enamoran del instrumento que tanto les ha servido, quieren promoverlo y terminan construyendo propuestas alrededor de esa herramienta (enfoque, técnica, método): buscan justificarlo y olvidan la diversidad de situaciones, realidades y capacidades.

Corren así el peligro que un instrumento útil quede descartado del todo en las mentes por haber intentado forzar su generalización masiva como "la" propuesta.

Hacen correr a los demás el peligro de abandonar prácticas y métodos que sean más accesibles para ellos, o más acordes con su realidad.

Desperdician la oportunidad de enriquecer esas otras prácticas y modalidades con ciertos aportes del método que ellos prefieren.

De la propuesta al abanico de alternativas y referencias

1992. Luego de haber atravesado la tormenta de 1991 sobre su "falta de propuestas", el Proyecto pudo dedicarse a cuajar, elaborar y difundir lo aprendido. Pero tampoco produjo así "la" propuesta.

¡Claro! La presión sigue existiendo, como para cualquiera, y varias publicaciones recientes del Proyecto se refieren en su título a "una propuesta". Pero no se busca ahí plantear "la" propuesta sino un ejemplo a ser usado como referencia: más que algo a cumplir, a ser aplicado rigidamente, es un apoyo a quienes han de tomar en cada caso la decisión más conveniente.

En 1989 el Proyecto había publicado un breve estudio sobre "*sistemas agroforestales en el Paraguay*". Ahí comenzaba a aparecer la riqueza de posibilidades existentes en el país. Trabajando en esta línea se llega a fines de 1992 al libro "*experiencias agroforestales en el Paraguay*". No se trata tanto de un listado de lo que habría de hacerse sino sobre todo de presentar y comentar decenas y decenas de casos concretos que pueden servir de referencia sobre alternativas posibles. Con algunas recomendaciones sobre eventuales mejoramientos.

Así, sacando lecciones de sus propios antecedentes, el Proyecto intenta asumir su rol de asesor abriendo la planificación, tanto nacional como local, a las enseñanzas del terreno, de la realidad, de la práctica.

De la reflexión también. Porque no basta con acumular casos, se requiere mejorar la capacidad de aprovechar sus aportes para tomar mejores decisiones. Los estudios de experiencias concretas se complementan así con la interpretación de ciertos procesos del desarrollo nacional, como "*el avance de la deforestación y el impacto económico*", y con la multiplicación de debates y cuestionamientos sobre "*los caminos de la diversidad*".

De la propuesta al proceso de planificación

¿Significa todo esto que no deberían haber propuestas? ¡Claro que no! Pero para aprender a hacerlo, se tuvo primero que desaprender "la" propuesta como fórmula mágica que lo resuelve todo.

¿Cómo hacer entonces? La pregunta debería comprender un cómo pero también un cuándo y un dónde. La mejor propuesta queda estéril si no cae en el momento oportuno ni en el lugar adecuado.

De su experiencia el Proyecto ha aprendido que, más que elaborar "la" propuesta ideal, se trata de saber acompañar el proceso de planificación.

Se ha llegado a "*una propuesta agroforestal para Lapachal*" pero ¿qué es más importante? ¿El contenido final del documento o el proceso de reconocimiento y debate compartido en el terreno para entender y concertar medidas y responsabilidades?

Se está avanzando en reconocer la importancia de lo forestal en el desarrollo agropecuario del país pero ¿se debe a que el Proyecto supo ser convincente o se debe más bien a que supo aprovechar un cambio de contexto, con una crisis del algodón que obligaba a plantearse la diversificación y a reflexionar la diversidad?

La planificación es un proceso. Eso es lo que se ha aprendido. Y la concertación permite mejorar y dinamizar ese proceso. Eso es lo que se ensayó.

Capítulo 3

Desarrollo y planificación: descubriendo procesos

Un momento especial dentro de un proceso
 Recursos naturales y procesos de desarrollo y planificación
 El desarrollo como proceso de vida
 La planificación como proceso de toma de decisiones
 Tarumá: la planificación de la chacra como proceso
 El Proyecto como proceso y el arte de las oportunidades
 El Proyecto: facilitador y aprovechador del proceso

Ykua Satí, Asunción, junio de 1990. *"No vamos a planificar todo el futuro del Paraguay. Pero podría ser que estén surgiendo un vocabulario, unos conceptos mutuos, con muchas instituciones, tanto no gubernamentales como gubernamentales, que piensen la misma cosa y quieran llegar a la misma meta y usen criterios comunes. Ahora lo que está surgiendo de todo eso no es un modelo sino una lista de criterios que todos podríamos decidir tener en cuenta cuando tomamos decisiones dentro de nuestro trabajo cotidiano. Esto, a mediano plazo, ya podría servir como base para crear un plan basado en la experiencia y los trabajos cotidianos. Por eso es importante tratar de rescatar los criterios que están surgiendo de todos los grupos: podrían servir como una guía de acción."*

Ese es el balance que sacaba una de las participantes al final de los tres días del seminario-taller organizado por el Proyecto sobre "Recursos naturales, planificación y desarrollo": se está avanzando hacia criterios, vocabulario y conceptos comunes.

Otro afirmaba entonces: *"Creo que la conclusión más importante que aproximadamente hemos alcanzado es que debemos empezar redefiniendo nuestro concepto de desarrollo. (...) Creo que no necesariamente tenemos que ir al tecnicismo de juntarnos y hacer una planificación central, sino llevar las ideas que surgieron en este seminario y ponerlas en práctica. Con los errores que pudieran presentarse, pero esos errores podrán irse perfeccionando, lo mismo que esas acciones y por supuesto nuestra sociedad. La sociedad está necesitada de ello."*

Pero también persistían enfoques opuestos, como la de aquel consultor de organismo internacional que terminó reclamando: *"formar un equipo tecno-científico y socio-económico para cuantificar (cuadrangular) los elementos (parámetros y variables) que permitan sustentar las tesis elaboradas en el seminario."*

Al no ser atendido su pedido, escribió en el informe que presentó a su institución: *"Esta modalidad de ejecución del seminario no llegó a cumplir cabalmente con los objetivos. (...) El carácter informal de las intervenciones de cada participante, hechas en forma desordenada, permitió una pérdida del objetivo central del evento, derivándose hacia aspectos que, si bien tienen relación con la temática y tienen su importancia, no representan la esencia misma del problema. En conclusión, a menos que los organizadores del seminario analicen, ordenen y obtengan conclusiones coherentes de los trabajos en grupo, el resultado final hasta el momento se reduce a una transcripción desordenada de los mismos."*

Un momento especial dentro de un proceso

Cada planteamiento revelaba una parte de la realidad. Por cierto no se habían alcanzado formalmente los resultados previstos en los objetivos iniciales. Por cierto muchas cosas importantes habían sucedido en estos tres días.

Pero el escaso pulimento de las ideas y pistas surgidas en el evento ya no preocupaba tanto al Proyecto: estaba aprendiendo a mirar, más allá de los hechos, en qué procesos se inserta su trabajo; estaba revisando el papel que le podría tocar dentro de las evoluciones del país.

Por ejemplo, ¿cuál había pues de ser el rol del Proyecto en este caso?

¿Actuar como se hace a menudo y forzar los resultados del seminario-taller para intentar vender aquellas ideas y medidas que más le convencían? ¿Tratar de apoyar el retorno de cada participante a su institución, a su propia realidad, para que allí sigan germinando y madurando los debates de la reunión?

Sus experiencias con "propuestas" habían llevado el Proyecto a profundizar su reflexión sobre los procesos de desarrollo y planificación y a buscar cómo ubicar mejor su propio papel dentro de dichos procesos.

En este sentido, el seminario-taller había sido preparado como un momento privilegiado para favorecer el encuentro entre diversas instituciones centrales y de terreno, públicas y privadas, para compartir las experiencias y las preguntas nacidas de ellas, para estimular la construcción de un lenguaje y una cultura común que permitan mejorar el proceso del país. El seminario-taller era nada más y nada menos que un momento especial del proceso.

¡Y cumplió!

Por primera vez en mucho tiempo, al juntarse gentes de diversos horizontes, se lograron superar parcialmente los resquemores y las susceptibilidades para conjugar esfuerzos en la reflexión. Y muchos participantes tejieron ahí relaciones de confianza que posibilitaron encuentros posteriores.

Por primera vez en mucho tiempo se consiguió poner una experiencia específica al servicio de un debate amplio y abierto en lugar de encerrarlo en el juicio a favor o en contra de sus resultados y recetas. El Proyecto no sacó propuestas sino preguntas y éstas dinamizaron los debates.

Por primera vez...

Recursos naturales y procesos de desarrollo y planificación

"La sociedad no se proyecta, ella evoluciona." Ykua Satí, junio de 1990, presentación del Grupo 1.

Todos los esfuerzos por incluir en la política nacional una mayor atención a los recursos naturales habían sistemáticamente desembocado en simples parches destinados a tranquilizar a los interesados.

¿El Estado descuida el medio ambiente? Se crea en el MAG una sub-secretaría especializada pero sin poder para reorientar nada.

¿El Plan no contempla los recursos naturales? Se coloca un nuevo capítulo o acápite que contradice todo lo demás y no tiene chance de llegar a la práctica.

¿La deforestación avanza peligrosamente? Se proponen acciones de reforestación que en un año apenas pueden compensar los daños de uno o pocos días.

Resultaba pues cada vez más difícil creer que se pudiese fomentar una planificación del uso de la tierra con una actuación clásica "de proyecto", con la formulación y promoción de medidas por mejor intencionadas que estén.

Resultaba necesario reubicar los recursos naturales en la realidad del desarrollo nacional, en la planificación global de éste. Y para eso era indispensable entender mejor lo que sucedía. Para eso, como primer paso, entenderlos como procesos.

De ahí la mayor preocupación por encontrar criterios comunes, es decir una fuente de inspiración a la hora de tomar decisiones, en lugar de encerrarse en conclusiones que tienden a convertirse en normas a aplicar mecánicamente. ¡Porque los procesos son todo lo contrario de las máquinas!

El desarrollo como proceso de vida

Una de las prioridades de la Tercera Fase del Proyecto fue estimular la reflexión sobre el desarrollo en el cual han de insertarse los recursos naturales. Pero ¿cómo romper el aburrimiento y el vacío de tantas definiciones que frustran en lugar de inspirar? Jugando.

En 1990, el Proyecto jugó con las palabras (desarrollo, enrollo, desenrollo, embrollo) y las imágenes (la línea y el espiral) para abrir la imaginación.

Pero no era un juego vano. En lugar de buscar en el desarrollo una verdad absoluta a alcanzar, se partió de observar la vida, es decir la historia. La historia o vida de los pueblos en general, pero también de los grupos, de las familias, de las personas.

Así el desarrollo aparecía básicamente como un proceso de vida, con sus vaivenes, con sus altos y bajos, todos guiados por la búsqueda de preservar y mejorar la vida.

Así trabajar en desarrollo ya no se podía encerrar en simples metas y plazos: se volvía un arte, el arte de aprovechar contextos favorables y de sobrellevar contextos desfavorables.

Así el desarrollo dejaba de depender exclusivamente de recursos y métodos y se ponía a considerar capacidades y condiciones para la reproducción y mejoramiento de la vida.

No se intentó sin embargo erigir el juego de palabras y figuras en nueva propuesta. Se le dejó como juego que, entre bromas y reflexiones, servía para inspirar actitudes más abiertas y críticas a la hora de observar e interpretar lo que sucedía en terreno y en oficinas, en lo macro y en lo micro, en la práctica y en el papel.

Entender el desarrollo era a su vez un proceso y convenía abrirlo a un máximo de aportes y experiencias en lugar de bloquearlo con una definición rígida, sus adeptos y sus detractores.

La planificación como proceso de toma de decisiones

Asunción, noviembre de 1990. Reunido en Mesa Redonda alrededor de los Potenciales para un Plan Sectorial Agropecuario y Forestal, a pedido del Proyecto un grupo de funcionarios de diversas instituciones había aceptado cambiar las reglas de juego: en lugar de hacer un listado de problemas para buscar luego sus soluciones, se trataba más bien de identificar y entender los potenciales del país.

Con esta entrada, el debate cambió sustancialmente. Más que cuantificar y cuadrificar, se necesitaba calificar: ¿En qué momentos y por qué determinado elemento-problema se transforma a su vez en potencial, y vice-versa? ¿En qué contextos aquello que parecía una traba, un freno, se convierte en una suerte a aprovechar?

Para eso se requería sentir el desarrollo como un proceso, con sus ritmos, sus ciclos, su pulso. Y con ello comenzó a sobresalir una pregunta esencial: ¿quién debe decidir qué cosa dentro de la planificación?

La planificación dejaba de ser una máquina con sus pasos y etapas, con sus reglas estrictas, para ser ella misma un proceso. Un proceso basado en consultas y negociaciones, en inducciones y controles, en normas, incentivos y asesorías. Un proceso erigido en arte de la concertación para que cada quien pueda tomar decisiones en función a las decisiones de otros, del conjunto.

¿Hacia dónde va el Paraguay? La Mesa Redonda contestó, entre otros puntos, que el Paraguay debería ir por el camino de la concertación.

El Proyecto ya tenía años trabajando en esa dirección. Desde 1986 con el Foro Forestal para estimular debates y coordinaciones entre funcionarios de la capital. Desde 1987 en Choré

con el método participativo para favorecer el diálogo entre lo macro y lo micro y para decidir acciones que respondan a las expectativas campesinas.

Es esa experiencia la que le llevó luego a tratar de reformular su propia planificación interna. Claro que el marco de "proyecto" no iba a cambiar de un día para otro y se tenía que respetar sus rubros y plazos. Pero se buscaba abrirlo lo más posible a fin de estar atento, disponible y preparado a las oportunidades.

Atento, disponible y preparado. No era pues una actitud pasiva, seguidista.

El Proyecto no trataba de forzar "la" propuesta ni de formular paquetes de recetas. Pero seguía provocando y estimulando la reflexión, organizando o apoyando reuniones para seguir profundizando, lanzando una política de publicaciones para ampliar, consolidar y enriquecer el debate, comenzando una verdadera capitalización de las experiencias de terreno.

El Proyecto no hizo ninguna propuesta de concertación. Pero aprovechó la oportunidad cuando ésta empezó a emerger en la Mesa Redonda de noviembre de 1990. Pero dio su apoyo para facilitar las primeras realizaciones cuando el Gabinete del MAG le dio su nombre (concertación) y su importancia.

El Proyecto no hizo ninguna propuesta de concertación. Pero también aprovechó los debates nacionales y la dinámica así generada para promover la concertación en el terreno apenas se presentó una oportunidad. El apoyo al manejo agroforestal para Lapachal no se limitó a los aspectos técnicos: alrededor de Lapachal el Proyecto fomentó en Obligado un primer ensayo local de lo que podría ser la concertación.

Tarumá: la planificación de la chacra como proceso

Asunción, mayo de 1992. Reunidos alrededor de un consultor, los técnicos del SEAG en Itapúa y los del propio Proyecto se iban entusiasmando día tras día: estaban descubriendo y reconstruyendo el proceso de planificación que guía al campesino en su instalación de la chacra sobre un lote nuevo.

Ya tenían ellos toda la información básica, recogida en sus observaciones de años de terreno, no había necesidad de grandes estudios.

Había bastado con ponerse de acuerdo para compartir los datos y las reflexiones dentro de una orientación: el campesino no actúa en forma anárquica; sus decisiones responden a una serie de posibilidades y necesidades; su instalación de la chacra corresponde a un proceso de planificación.

Unos pocos días de trabajo y ya salía un material de suma utilidad: un intento de presentación visual y explicación de algunas tendencias en ese proceso de la chacra, a través del ejemplo de Tarumá.

Apenas dos años antes, el tema había sido objeto de verdaderas polémicas. ¿Planifica el campesino? Le tenemos que enseñar a planificar? A primera vista sus decisiones parecían incoherentes, demasiado empíricas e irracionales. Con un poco de reflexión surgían muchas anécdotas y ejemplos para demostrar que las decisiones campesinas responden a... Por lo menos a algo.

Parte del trabajo emprendido entonces por el Proyecto fue descubrir, revalorar, difundir esas prácticas campesinas de planificación.

Pero no bastaba con acumular conocimientos sobre el tema. ¿Qué implicaba esa planificación campesina para nuestro propio trabajo? Había cuando menos que revisar el rol del Proyecto.

El Proyecto como proceso y el arte de las oportunidades

¿Por qué no había podido el Proyecto, después de varios años, avanzar más en la introducción de una mejor política de uso de la tierra?

No era sólo por las informaciones limitadas. Por ejemplo, el Proyecto había difundido mapas, cifras y alarmas sobre la deforestación; muchos creían que eran exageradas ¡porque no entraban en los esquemas, porque cuestionaban demasiado! ¡¡Sin embargo estaban por debajo de la realidad!!

No era sólo por una cuestión de métodos. Las recomendaciones del Plan Modelo de Choré no fueron masivamente adoptadas, pero sí las aprovecharon quienes tenían la experiencia, la visión y las posibilidades, ¡a pesar de que el paquete algodón, con sus créditos y sus insumos, estaba aún en pleno auge!

No era tampoco por haber ignorado otras posibilidades. La mayor parte de los apoyos a terreno iniciados entre 1986 y 1988 habían respondido a pedidos de otros. El Proyecto estaba atento y había buscado aprovechar oportunidades.

Simplemente era porque el Proyecto es parte del proceso nacional paraguayo. Se trataba pues de aprender a trabajar más en función de ese proceso. Se trataba sobre todo de capitalizar la doble apertura que se iniciaba, con los cambios políticos por un lado, con la crisis por el otro.

¿Años cuestionando el avance de la frontera agrícola a base de monocultivo? Los resultados eran pocos.

¿Se derrumban la producción y los precios del algodón, obligando a insistir más sobre la diversificación? El Proyecto aprovechó la oportunidad para ayudar a que, en pocos meses, se abran numerosas puertas y mentes a fin de profundizar el por qué y el cómo de la diversidad en la economía nacional, regional y local, para revisar la necesaria complementariedad entre agricultura, ganadería y bosque.

¿Años buscando el lema motivador que permitiera movilizar fuerzas a favor de un enfoque más cuidadoso y respetuoso de las necesidades del mañana? Ninguna de las formulaciones había impactado. Ni la insistencia agroforestal de los años 80. Ni las combinaciones al estilo "productivo-conservacionista" que se ensayaban en 1990.

¿Las agencias internacionales imponen un nuevo término de moda, el "desarrollo sostenible"? El Proyecto aprovecha la oportunidad, ayuda a apropiársela, a reflexionarla de acuerdo a la realidad nacional, a transformarla de paquete importado en fuente de inspiración para una reflexión nacional. El desarrollo sostenible se vuelve el canal por el cual transitan ahora los debates que el Proyecto había intentado promover sin lograr salir de cierta marginalidad.

El Proyecto: facilitador y aprovechador del proceso

El Proyecto se asumió pues como parte de un proceso. Trató de aprender el diálogo entre lo macro y lo micro, intentó desaprender la obsesión por "la" propuesta, y todo eso lo llevó a replantear su propio rol.

En 1990 le expresó en estos términos:

"El Proyecto no es un "asesor" que elabora "la" solución y trata de hacerla adoptar por las autoridades centrales, sino esencialmente un "facilitador":

- *que estimula aquellos potenciales (conocimientos y capacidades, centrales y de terreno) susceptibles de permitir mayor coherencia en la planificación del desarrollo del país y por tanto en la planificación de los recursos naturales;*
- *y que contribuye a esa planificación, elaborando los aportes del terreno para que sirvan en la planificación central, apoyando una planificación central acorde con un manejo productivo-conservacionista de los recursos naturales, fomentando aquellas medidas centrales que permitan a su vez condiciones favorables al desarrollo de los potenciales de terreno."*

Y sacó de ahí tres ejes principales de trabajo:

- "1. *apoyo, rescate, elaboración y aprovechamiento de la dinámica micro y de sus aportes esenciales;*

2. *estímulo a los debates y potenciales macro y aprovechamiento de los mismos para orientar y asesorar la planificación central;*
3. *producción y difusión de materiales que alimenten las dinámicas micro y macro."*

Esta visión diferente sobre su propio rol le facilitó aprovechar mejor los potenciales del proceso cada vez más intenso que se estaba viviendo dentro del Gabinete Técnico, dentro del Ministerio de Agricultura y Ganadería, dentro del país en general.

Particularmente dentro del Gabinete Técnico del MAG.

El contexto nacional bastante desfavorable de los años 80 había llevado el Proyecto a una mezcla de autonomía y marginalidad. Autonomía protectora que le permitía buscar y ensayar rumbos. Marginalidad que disminuía el impacto de su accionar.

La renovación política y la crisis económica del 90 ofrecieron una nueva oportunidad.

La concertación, la diversificación productiva, el desarrollo sostenible fueron por ejemplo temáticas que brindaban más escenarios a los debates sobre recursos naturales, planificación y desarrollo que promovía el Proyecto.

Por otra parte, en épocas de emergencias de todo tipo, una entidad como el Gabinete Técnico (hoy en día Dirección General de Planificación) se ve confrontada a labores de bomberos para apagar los fuegos que estallan en cualquier lugar y momento. Se abrió al Proyecto la posibilidad y responsabilidad, gracias en parte a su relativa autonomía, de ayudar a preservar, alimentar y enriquecer la reflexión de fondo, el debate sobre los rumbos generales del devenir rural del país.

Ahí nació un nuevo reto, que se empezó a vivir con muchas limitaciones aún, pero del que se debería también, algún día, sacar las enseñanzas: el arte de animar la discusión sobre el largo plazo como inspiración para las decisiones cotidianas de una planificación central en tiempos de la emergencia.

SEGUNDA PARTE

DE LA PLANIFICACION CENTRAL A LA DIVERSIDAD DE ACTORES

Evoluciones en el enfoque y la metodología

Capítulo 4. Investigación: conjugando campesinos, técnicos y asesores

Capítulo 5. Planificación: animando debate para la concertación y la decisión

Capítulo 6. Acción: apoyando experiencias para capitalizarlas y difundirlas

Capítulo 4

Investigación: conjugando campesinos, técnicos y asesores

No basta sumar para llegar al total
 No basta consultar para llegar a entender y entenderse
 En el diálogo surgen la información y la interpretación
 Facilitar el encuentro para aprender el diálogo
 El diálogo micro-macro: un gran SIG renace del terreno
 El diálogo de la diversidad: multiplicar métodos y asesores
 La investigación como proceso de planificación concertada

No basta sumar para llegar al total

Choré 1987/89. Catorce especialistas de diversas instituciones de Asunción y diez técnicos de campo del SEAG conformaron el equipo de trabajo responsable de elaborar el Plan Modelo de Manejo de los Recursos Naturales Renovables. Entre todos debían estudiar la hidrología, los recursos forestales, los suelos y su conservación, la ecología, la botánica, la zoología, las condiciones socio-económicas, los métodos de planeamiento, etc.

Procedieron con mucho esfuerzo y dedicación. Hicieron levantamiento básico de la información, la procesaron y la adecuaron y llegaron a un diagnóstico:

"En esta etapa se efectuó la integración de las diversas informaciones con el propósito de interpretar la interacción entre los diversos factores. (...) El diagnóstico por lo tanto consistió en un análisis de la interdependencia e influencia de y sobre los factores siguientes: físico-natural (...), socio-económico (...), tecnológico (...), infraestructuras (...), institucional y legal (...)." (Plan Modelo Choré, 1989)

¿Qué más se podía pedir? Claro, otros especialistas más hubiesen podido exigir la incorporación de más datos de su propio campo. Sin embargo...

Sin embargo quien leyera el diagnóstico, no solamente la versión resumida que se publicó sino el informe completo con sus cientos de páginas, difícilmente podría pretender que conoce y entiende la zona.

Porque, como lo dice el propio documento, no se trata solamente de sumar más y más datos, sino de interpretar, de ver interacciones e interdependencias, es decir de integrar, es decir de alcanzar el verdadero total: la globalidad.

Llegar a la globalidad para poder entender, para poder comprender y sentir una realidad, ése es el reto de la investigación orientada al desarrollo, a la vida.

Exige algo más que una simple aritmética de datos. Algo más que la suma practicada en equipos multidisciplinarios (que ya representaban una mejora sobre los enfoques monotemáticos). Algo más que la multiplicación intentada por equipos inter-disciplinarios. Porque el desarrollo sostenible (que en aquel momento llamábamos "producción a través de la conservación") es mucho más que una agregación de partes. ¿Qué entonces?

Mejorar la capacidad de investigación en vista a una planificación del uso de la tierra fue una de las grandes preocupaciones del Proyecto desde sus inicios.

No basta consultar para llegar a entender y entenderse

"Realizamos una serie de encuestas socio-económicas, a través de las cuales obtuvimos una serie de informaciones. Nos entusiasmos entonces con el Método Participativo, totalmente nuevo para nosotros, que permitía debatir con los propios campesinos los resultados de las encuestas.

(...)

Fuimos intentando combinar una aplicación de la visión macro a lo micro (a través de métodos como observaciones, sondeos, encuestas a veces complicadas, inventario de flora y fauna existentes) junto con el rescate de las percepciones micro (a través de reuniones reflexivas con los mismos campesinos).

Cabe preguntarnos si nuestras encuestas fueron suficientes. ¿Por qué no hemos aprovechado mejor una fuente de información como son los propios extensionistas?

¿Hemos logrado combinar la investigación científica de los recursos naturales y las encuestas socio-económicas? ¿No sería más bien que han quedado como dos elementos paralelos y difícilmente compatibles en la acción de terreno?" (Noce de Meza, presentación en el seminario Ykua Satí, junio de 1990)

La elaboración del Plan Modelo Choré no se había limitado al intento de juntar a un máximo de especialistas y especialidades, también había ensayado comprometer a otro tipo de actores, los propios campesinos.

Era un primer paso. Muy limitado aún. Los campesinos respondían las encuestas preparadas por los especialistas y reaccionaban a los resultados elaborados por estos mismos especialistas.

Pero era un primer paso fundamental. Habría de desembocar progresivamente, a raíz del largo proceso de años de reflexión crítica, en una revisión de muchos de los planteamientos iniciales de lo que debería ser la investigación.

Se había dado "participación" a los campesinos, pero sólo en aquello que interesaba a los investigadores.

Quedaron descartados de la parte "científica". ¿Cómo hubieran podido entender las categorías y terminologías de tantas clasificaciones e inventarios?

Quedaron reducidos a reaccionar y debatir sobre los resultados socio-económicos. ¿Acaso hubieran sido capaces de procesar tantas casillas del cuestionario, establecer los cuadros, formular y cruzar promedios y estadísticas?

Hubo que intentar traducir esos resultados para hacerlos más accesibles a los campesinos. Pero, con todo, fuera de aportar datos adicionales para mejorar la información, no dieron los resultados esperados.

Gracias a que se permitió un debate abierto, los campesinos sacaron otras conclusiones que los especialistas. Propusieron prioridades muy diferentes de las previstas por los especialistas.

A la hora de programar acciones, hubo que transar. Porque si los campesinos eran participantes marginales en la investigación, tenían que ser los actores principales en la implementación.

Quedó la duda: ¿basta consultar para llegar a entender y entenderse?

Pero en el diálogo surgen la información y la interpretación

Caacupé 1990. El Proyecto había colaborado en la organización por el CPCC y otros de un gran Encuentro Indígena-Campesino alrededor del tema "*Del árbol fluye la vida*" y había enviado a uno de sus técnicos a participar. Durante cuatro días, entre campesinos e indígenas de muchas partes del país dieron un verdadero baile de informaciones, reflexiones e interpretaciones acerca de las realidades socio-económicas del campo, de las prácticas agroforestales, de las condiciones para una vida sostenida.

Para el especialista acostumbrado a otros enfoques y categorías resultaba demasiado arduo entenderlo todo. Captaba las palabras pero difícilmente los conceptos múltiples que allí se vertían, se entrelazaban, se cuestionaban y se complementaban. Quedó sin embargo la conciencia de que allí residía una gran riqueza de conocimientos sobre la realidad, sobre aquello que nosotros llamamos desarrollo, planificación y recursos naturales.

Allí se confirmaba una intuición que el Proyecto había tenido largamente presente pero sin saber cómo darle curso, una intuición que había inspirado muchos de los debates de 1990. La transcripción escrita del Encuentro permitía retomar una y otra vez las palabras y las frases, paladearlas, acostumbrarse a su sabor extraño y atrayente.

Allí se confirmaba también lo valioso de la pista ensayada en 1987 con el método participativo en Choré: en el proceso investigativo deberían intervenir los propios interesados y no sólo los especialistas.

Pero si en Caacupé el diálogo había podido darse, era entre campesinos e indígenas, ¿cómo lograrlo entre estos y los especialistas?

Porque ya no se trataba solamente de ofrecer alguna "participación" en forma de datos y reacciones alrededor del procedimiento dirigido por los técnicos. Se veía la necesidad de establecer puentes de entendimiento entre dos culturas, la cultura campesina-guaraní (con sus propias diferencias internas) y la cultura científica.

Facilitar el encuentro para aprender el diálogo

Leiva'í, marzo de 1992. Aprovechando su reunión dominical, cinco campesinos realizan una pequeña Muestra de Semillas y dibujan el mapa de su finca para explicar cómo la conducen, es decir cómo la planifican. Bastaron un clima de confianza con los dos enviados del Proyecto y unos pocos días de preparación: 43 variedades de 5 cultivos y 7 planos de fincas dieron el marco a un intercambio muy fructífero. ¡Era posible el diálogo campesinos-técnicos, un diálogo de fondo!

Tarumá, mayo de 1992. La preparación fue mayor, pero la ambición lo era también. Más de 100 campesinos, junto con el cacique de la vecina reserva indígena, realizaron también su Feria de Semillas. El resultado era también impactante: por ejemplo 15 ecotipos de maíz, 24 de porotos, 6 de maní, etc., y mucha alegría y orgullo.

Una Feria de Semillas es poca cosa, pero ¡cuán aleccionadora!

Ya no se trataba de hacer participar a los campesinos en el debate de los diagnósticos y propuestas de los especialistas. Más bien se buscaba deliberadamente demostrar el interés en la riqueza de saberes, prácticas y recursos campesinos, fomentar la autoestima de estos ante lo propio y sobre esta base aprender a dialogar.

A dialogar entre interlocutores que se respetan para poder entenderse, como lo habían hecho campesinos e indígenas entre ellos en Caacupé 1990.

Sin descartar las técnicas, simples o sofisticadas, de la investigación científica, el Proyecto iba ensayando otros caminos prometedores: facilitar el encuentro entre campesinos y técnicos, entre saberes, entre enfoques, entre interpretaciones.

Sí, ¡entre interpretaciones! Porque aquello que siempre cuesta tanto a los especialistas, es decir ver las interacciones, las interdependencias, integrar, alcanzar el total de la globalidad, está presente entre campesinos e indígenas, bajo otras formas, dentro de otro marco cultural.

El diálogo micro-macro: un gran SIG renace del terreno

Asunción, mayo de 1992. El consultor estaba sorprendido, gratamente sorprendido.

Conocía el Proyecto desde hace dos años. Había escuchado hablar del SIG, el Sistema de Información Geográfica, este instrumento perfeccionado que el Proyecto estaba implementando para trabajar en la planificación del uso de la tierra. Sabía que en un cuarto de las oficinas estaba instalada toda una cara maquinaria. Sabía que se habían multiplicado las capacitaciones fuera y dentro del país para aprender a manejarlo. Pero el SIG era algo muy lejano, muy distante de la problemática enfrentada a diario en el terreno.

Ahora, por primera vez, podía observar un ir y venir desde y hacia la pieza secreta. Por primera vez los técnicos del SIG salían de su antro para participar en los debates, para compartir el reto de entender y plasmar las dinámicas de la planificación concreta de terreno. El SIG ya no era el privilegio y cárcel de unos pocos especialistas: había entrado a la dinámica global y adquiría nuevos bríos.

El SIG era el gran lujo del Proyecto. Como tal se le consideraba un instrumento especial que habría de servir para mejorar la labor macro. Con hermosos y contundentes mapas de todo tipo. Por ejemplo sobre la deforestación.

Pero el asesor llegado para apoyar la capitalización de la experiencia en Tarumá no tenía tantos prejuicios. Incorporó a gente del SIG en el equipo que debía viajar a la zona para realizar el estudio. La sentó en la mesa donde se intentaba reconstruir entre todos el proceso de instalación del colono en una finca nueva. La comprometió en la reflexión sobre propuestas alternativas para un catastro agroecológico.

Y es el terreno, es la labor sobre la experiencia micro la que le permitió al SIG empezar a vivir verdaderamente. El gran SIG de la planificación macro volvió a nacer en la práctica de campo.

Claro, podría considerarse un despilfarro: tanta inversión para ocuparse de apenas un asentamiento perdido en zonas marginales de Itapúa. Peor aún: ¡luego se usó el SIG para reproducir los dibujos de finca de los campesinos de Leiva'í!

Claro, la experiencia es difícilmente repetible: ¿dónde encontrarán los planificadores de tantos asentamientos en el país los recursos para dotarse de un SIG que les ayude a visualizar el resultado de sus investigaciones?

Pero no fue de ninguna manera tiempo ni dinero perdido. El macro SIG salió enriquecido de la confrontación con el terreno. Hoy en día sus miembros han adquirido una habilidad mucho mayor en usar el instrumento y aprovechar su potencial en lugar de limitarse a la rutina usual. Hoy en día han dejado de ser simples ejecutores de pedidos y tienen criterios para debatir con sus usuarios cómo se podría aprovechar y presentar mejor la información a graficar.

El SIG ha señalado una pista: los propios instrumentos diseñados en función de necesidades macro tienen mucho que ganar al ser obligados a dialogar con el terreno, con lo micro. Para mejorar la investigación y la planificación, es útil entrar a un diálogo micro-macro, ¡hasta en lo instrumental!

El diálogo de la diversidad: multiplicar métodos y asesores

Todo trabajo en materia de recursos naturales lleva a reconocer la importancia de la diversidad. La experiencia del Proyecto le enseñó también que lo rico de la diversidad no está solamente en lo biológico, sino también en lo social, en lo cultural, en muchísimas cosas. La

diversidad es de alguna manera una de las bases de cualquier vida mejor, una de las bases de la calidad de vida.

Los esfuerzos hacia una mayor participación de los involucrados le ayudaron a valorar por ejemplo el gran potencial que significa contar con una diversidad de actores en el proceso investigativo, siempre y cuando se logren crear las condiciones para un diálogo auténtico.

Pero donde quizás mejor se expresa la habilidad desarrollada por el Proyecto es en el aprovechamiento de los numerosos asesores externos que vinieron, en misiones de corto plazo, a brindar su apoyo.

La obsesión por elaborar "la" propuesta lleva en muchos casos, es decir en muchas instituciones públicas y privadas, en muchos proyectos, a escoger asesores que correspondan todos a la misma línea, es decir al mismo enfoque, o bien a la misma metodología. Así se evitan conflictos y dilemas engorrosos.

En otros casos se opta por contar con consultores ultraespecializados que vengan cada uno a dar su aporte en un aspecto muy preciso, sin tomar mucho en cuenta el conjunto en el cual han de insertarse sus recomendaciones. Depende de la tarea a realizar.

También sucede a menudo que coincidan, en el país o en una misma institución, diversos asesores con enfoques y planteamientos diferenciados. Muchas veces, por la obsesión de llegar a ofrecer "la" propuesta a ser adoptada, ocurren verdaderas negociaciones entre estos a fin de no perjudicarse profesionalmente.

En el Proyecto, aprovechando cierta autonomía y confianza de las entidades auspiciadoras, se intentó jugar la carta de la diversidad de asesores como una forma de enriquecer el abanico de posibilidades ofrecidas al país.

Claro que no se trató de una elección al azar. Se trataba de que quienes vinieran a colaborar compartiesen básicamente el rumbo escogido. Pero, desde ahí, se buscó cierta amplitud.

Así el Proyecto pudo contar con apoyos de dentro y fuera del país, de diversos continentes, de diferentes especialidades. Y no buscó reducirlos a un rígido molde común. Les dio facilidades para que cada uno exhibiera lo mejor de sus métodos y aportes.

¿Se necesitaba una propuesta para ayudar a recuperar una zona tan erosionada como Lapachal? Se tuvieron sucesivamente aportes al estilo de las mejores universidades europeas y de las más amplias experiencias latinoamericanas.

¿Cómo estudiar los resultados y enseñanzas de experiencias de terreno como Choré, Taramá y Coronel Oviedo? Tres diferentes asesores brindaron lo mejor de sí mismos, con tres metodologías muy diferentes, con tres resultados complementarios entre sí.

¿Cómo animar y conducir debates para profundizar la reflexión y el aprendizaje? Por lo menos seis orientadores intervinieron en jornadas, seminarios y talleres, cada uno con su estilo y método.

Es que el Proyecto estuvo claro en que no le toca al asesor "proponer la solución" sino, a través de su apoyo a un reto concreto, aportarle al país más elementos para que éste sea el que decida qué le conviene.

¡Aportarle al país! No solamente al Proyecto. Por eso también el Proyecto no quiso seleccionar él mismo entre tantas ofertas y difundió todas aquellas que le parecían valer la pena de ser consideradas. Porque en el país mismo existen muchas diferencias entre las zonas, entre los recursos, entre las urgencias.

La investigación como proceso de planificación concertada

Este capítulo había comenzado hablando estrictamente de la investigación y parece haber perdido su rumbo. ¡Ahora termina hablando de asesores en una manera que parece tener una relación muy lejana con el tema inicial! ¿Será así?

¡Que no!

Lapachal 1992. Tres años después de un primer estudio y sus propuestas, la Cooperativa Colonias Unidas exigía al Proyecto que dé forma concreta y factible a un plan de recuperación agroecológica de la zona. ¿Habría que volver a empezar todo el proceso?

Un equipo se responsabilizó de enfrentar el reto de renovar el acercamiento a la realidad local, de elaborar la planificación correspondiente, de poner en marcha y apoyar su ejecución.

Pero no hubo necesidad de volver a vivir estos desafíos en forma secuencial. La información ya existía en documentos, en los propios agricultores, en los técnicos de la Cooperativa. Además ¿cómo hablar con todos estos actores sin tocar de una vez las posibilidades de acciones? Por fin, en el campo no se suele conversar en vano: si el interlocutor parece serio, uno no se limita a decir "habría que..." sino "¿quién hace qué?"

En setiembre de 1992 salió publicada "*Una propuesta agroforestal para Lapachal*". No era el punto de partida de nada. ¡Era nada más la confirmación solemne de algo que ya estaba en marcha!

Suele existir un divorcio muy grande entre investigadores por un lado, planificadores por el otro y por último los ejecutores. Ese divorcio es uno de los principales causantes de muchos fracasos. Porque el investigador se obsesiona esencialmente en la exactitud de los datos y su carácter científico; el planificador se encierra en el cálculo de costos y posibilidades de poner en marcha las recomendaciones; el ejecutor se debate entre la propuesta venida de arriba y las tercas respuestas de la realidad.

El Proyecto aprendió poco a poco a tratar de conjugar todo tipo de actores, desde las oficinas hasta el campo. Y su investigación se enriqueció enormemente con ello.

Lapachal fue en este sentido, en 1992, un ejemplo de trabajo en que la investigación se confundió con un proceso de planificación concertada para la acción, comprometiendo a los agricultores, la Cooperativa, el Municipio y el Proyecto.

Porque, en la realidad de la vida, investigación, planificación y acción no están tan diferenciadas.

Es cuestión no más de intensidad. En algún momento más preocupa conocer y entender bien, en otro decidir, en otro hacer. Pero mientras se investiga también se empiezan a tomar decisiones y se realizan acciones. Al tiempo de decidir, se intenta profundizar el conocimiento y aprender de la acción en curso. Al estar metido en la acción, se mejora el conocimiento y se revisan las decisiones.

El Proyecto tenía como uno de sus objetivos el mejorar el conocimiento sobre la realidad para una mejor planificación del uso de la tierra. Lo hizo. Y lo hizo cada vez mejor a medida que iba sacando la investigación de su encierro para obligarla a encontrarse con otros muchos actores y con la planificación y la acción.

¿Cada vez mejor? Sí. Pero, ¡cuánto queda aún por recorrer en este camino!

Capítulo 5

Planificación: animando debate para la concertación y la decisión

La ilusión del "se debería" y del "¡que se haga!"...
 ...cuando se carece de un rumbo común
 Debatir para encontrar criterios comunes
 En la base de la concertación están los subjetivos y el poder de decidir
 ¡El campesino también planifica!
 Entre planificar un ideal y sugerir un posible
 A cada uno su decisión... y su responsabilidad

*"Hoy en día, la categoría PLANIFICACION la reducimos a una herramienta para solucionar problemas. ¿Por qué?
 (...)*

En la mesa redonda hemos visto que PLANIFICACION no es sólo un proceso administrativo, tampoco es sólo un proceso para solucionar problemas, es más; siempre está relacionada con el desarrollo, con el futuro, con espacios y territorios, con personas y sociedades. También es coordinación, es negociación, es reflexión, es teoría y práctica; es el pan de cada día, no sólo de los planificadores profesionales sino de toda persona y familia, y es, sobre todo, ¡creatividad!"
 (Ronaldo Dietze y Alois Kohler en la Presentación del libro "¿Hacia dónde va el Paraguay?"

La ilusión del "se debería" y del "¡que se haga!"...

Planificación del Uso de la Tierra: ¿cómo contribuir a lograr algo tan ambicioso en el país? Durante muchos años el Proyecto se las buscó y rebuscó para hallar caminos y responder a la pregunta fundamental: ¿cómo?

Porque lo demás parecía mucho más fácil. Lo demás eran también preguntitas cortas al estilo ¿qué?, ¿quién?, ¿cuándo?, ¿dónde?, etc.

¿Cómo? Se comenzó tratando de juntar a especialistas e interesados para elaborar juntos el "Qué" se debería hacer, es decir las mejores recomendaciones. Con la esperanza también de que semejante unión de gentes ayudaría a presionar y crear conciencia para que el "se debería" pueda convertirse en un "¡que se haga!"

Pero ningún "Quien" con poder deseaba comprarse el pleito y tomar la decisión. ¡No había "Cuando" poner esta planificación en práctica!

¿Cómo entonces? Se buscó otro "Donde" arrancar bien la dinámica. La segunda fase del Proyecto priorizó el trabajo en terreno, en lo micro, en Choré.

Ahí se vio cómo combinar las capacidades de especialistas diversos para elaborar el mejor diagnóstico y el mejor Plan Modelo, cómo motivar e incorporar a los campesinos para que asuman e implementen las recomendaciones, cómo capacitar y apoyar a los extensionistas del SEAG para que brinden la mejor asistencia técnica posible.

Pero Choré tampoco aceptó convertirse en el modelo anhelado.
¿Sería cuestión de encontrar otro u otros "Donde" más propicios?

El inicio de la tercera fase del Proyecto coincidió con muchas transformaciones que empezaron a germinar en el Paraguay, en lo político con el cambio de régimen, en lo económico con la crisis y el sinceramiento, en lo social con la creciente presión de campesinos sin tierra, etc.

Entonces hubo que plantearse otra pregunta: ¿hacia dónde?

Y es ese "¿Hacia dónde va el Paraguay?" que permitió y obligó a revisarlo todo. A revisar no sólo el actual uso de la tierra sino también lo que se entiende por planificación, a través de una lenta evolución que el Proyecto vivió a veces conscientemente y otras empujado por el proceso mayor del Paraguay.

...cuando se carece de un rumbo común

En realidad, nada era fácil en el Paraguay de los años 80. De alguna manera se podría decir que nada era fácil porque todo parecía demasiado evidente. Las estructuras sociales y políticas estaban fijadas y costaba soñar con cualquier modificación pronta. La soja, el algodón, los rollos y las vacas tenían prioridad en llenar las arcas del Estado y del poder y quienes denunciaban peligros inminentes se convertían en Casandra a callar o marginar.

Hasta que sobrevino el cambio, con su estilo muy peculiar de transición y desembalse, de evolución suave y revisión fundamental.

¿Hacia dónde va el Paraguay? ¿Hacia dónde puede y quiere ir? El desmoronamiento del rumbo impuesto dejó aflorar la diversidad de anhelos, de exigencias, de caminos que querían cada uno llevar para un rumbo diferente.

Pero ¿eran contradictorias todas esas pistas que surgían? ¿Y eran factibles?

Las controversias permitieron sobre todo entrever dos grandes vacíos.

Por un lado ¡qué poco se conocía al país mismo! Luego de años de rígida imagen oficial, el desembalse revelaba un cúmulo de corrientes contrapuestas, de actores desconocidos, de problemas escondidos.

¿Problemas no más? Es lo que de alguna manera supone la planificación clásica al estilo problema-solución. Pero apenas se intentó hurgar y reflexionar los posibles potenciales del país, toda una realidad invisible comenzó a adquirir forma y color, a demostrar vida, a despertar esperanzas.

Por otro lado, se carecía de un lenguaje común, de una inspiración común para poder dialogar, entenderse, ver hasta donde las contradicciones eran de fondo y en qué medida podían volverse complementariedades.

Muchos años de mordaza habían vaciado la palabra y con ello habían frustrado la reflexión.

¿Qué podría ser planificación en semejante contexto? ¿Podía seguirse en el plan usual de elaborar recomendaciones y convencer para que se apliquen? ¿Pero convencer a quién y con qué lenguaje?

"Formar un equipo tecno-científico y socio-económico para cuantificar (cuadricular) los elementos (parámetros y variables) que permitan sustentar las tesis elaboradas en el seminario." Esta propuesta de un consultor de algún organismo internacional correspondía a otros contextos donde basta con presionar o seducir a algunos tecnócratas para conseguir medidas "correctas".

En el Paraguay de los años 90, el primer reto de la planificación habría más bien de consistir en definir el rumbo y en construir un lenguaje común.

Debatir para encontrar criterios comunes

El Proyecto no tuvo la pretensión ilusoria de querer aprovechar vacíos para tratar de imponer lo que mejor le parecía. Escogió más bien una prioridad diferente: fomentar el debate y ayudar a que esté lo más abierto posible, a fin de que rumbo y lenguaje se vayan construyendo entre todos y tengan mayores posibilidades de éxito, de permanencia.

Entonces aprovechó tanto la experiencia acumulada a lo largo del Foro Forestal de 1986-88 como el clima de sinceramiento que de lo económico se estaba extendiendo a las mentes.

1990 fue un año de actividad muy intensa, agotadora, en multiplicar oportunidades y temas de discusión: en diversos lugares del terreno y en Asunción, entre técnicos y asesores, entre técnicos y campesinos, entre campesinos e indígenas, entre agentes de campo y altos funcionarios; sobre planificación por supuesto, también sobre uso de la tierra y manejo de recursos naturales, pero dentro de una reflexión que abarcaba desde el concepto de desarrollo y los potenciales del país hasta la extensión y la organización en terreno, hasta los conocimientos campesinos y la autoformación.

"Todos nosotros podemos contribuir a desarrollar una visión global, nuevas ideas, nuevas pautas en esta dirección.

En estos tres días, esperamos algo más que ponernos todos de acuerdo sobre algunas consideraciones mínimas y rutinarias. Deseamos la mayor amplitud y profundidad posible para que, en lo que estemos de acuerdo, haya la mayor transparencia y, en lo que estemos en desacuerdo, todos salgamos al menos enriquecidos."

La inauguración del seminario-taller de Ykua Satí, en junio de 1990, sobre "Recursos naturales, planificación y desarrollo", ya iba dando el tono: no se trataba de ponerse de acuerdo entre unos cuantos no más, sino de reconocerse e ir forjando criterios, una inspiración.

"Salimos sin la receta que esperábamos, pero sí encontramos que todos estábamos con la ceguera ante la gran cantidad de soluciones que podemos encontrar en primer lugar en el agricultor y en segundo lugar en nosotros mismos." (Tomás Horn, Cooperativa Colonias Unidas, en la presentación de "Trabajo de campo en desarrollo rural")

"No vamos a planificar todo el futuro del Paraguay. Pero podría ser que estén surgiendo un vocabulario, unos conceptos mutuos, con muchas instituciones, tanto no gubernamentales como gubernamentales, que piensen la misma cosa y quieran llegar a la misma meta y usen criterios comunes. Ahora lo que está surgiendo de todo eso no es un modelo sino una lista de criterios que todos podríamos decidir tener en cuenta cuando tomamos decisiones dentro de nuestro trabajo cotidiano." (Jane de Riquelme en Ykua Satí 1990)

La prioridad al debate se manifestaba en la multiplicación de encuentros de todo tipo, donde el Proyecto presentaba críticamente sus experiencias y dudas y preguntas para dinamizar la reflexión.

A partir de 1991 y sobre todo 1992, se buscó dar un paso más: elaborar documentos que alimenten estos debates, que los enriquezcan, que los generalicen.

Estudios de casos (en forma de balance o de "una" propuesta), artículos varios y también esfuerzos de fondo como "Los caminos de la diversidad" vinieron a consolidar la dinámica inicial. La dinámica de forjar criterios e inspiración común. Porque ¿qué es el libro "Los caminos de la diversidad" sino una inmensa reflexión sobre posibles criterios y rumbos?

En la base de la concertación están los subjetivos y el poder de decidir

Choré 1987. Los extensionistas del SEAG habían vestido una nueva camiseta: Plan Modelo de Manejo de los Recursos Naturales Renovables. Con ella y el método participativo, venían a conversar con los campesinos cuáles habrían de ser las prioridades en la zona. Alrededor de un objetivo ya concertado (sólo se trabajaba con

quienes habían demostrado estar interesados): producir conservando o conservar produciendo.

Pero ¡cuántos subjetivos escondidos detrás del objetivo aceptado! El campesino que ya conocía el SEAG sabía de los paquetes tecnológicos y sus métodos: esperaba apoyo en ellos. Aquel que no lo conocía sabía de todas maneras que al Estado, sus agentes y sus políticos, conviene pedirles escuelas, botiquines, letrinas, pozos... Más allá estaba la sociedad en general y sus propagandas a favor de ciertos estilos urbanos de vida y consumo: los extensionistas representaban esta sociedad exterior y eso guiaba la demanda campesina.

Por más que la encuesta y su debate hayan sido participativos, por más que el objetivo común hayan sido los recursos naturales, los pedidos se orientaron hacia aquello que las instituciones suelen ofrecer a los campesinos y no hacia un manejo más sostenible de las fincas.

Se pensó entonces en el Proyecto que eso era normal: los campesinos tenían otras prioridades y había que comenzar por ellas. Con el tiempo ya no parece tan evidente: no era sólo cuestión de necesidades más urgentes sino también de la imagen subjetiva que cada uno tiene del otro, de la manera cómo cada uno interpreta la actitud del otro.

¿Recursos naturales? Ni siquiera esta expresión tenía mucho sentido para los campesinos que hablan del agua, del monte, del suelo, y ven en la palabrota importada de la Universidad algún nuevo paquete como el algodón, o el tabaco, o cualquiera de los que les sedujeron y les engañaron.

Asunción, marzo de 1991. Gracias al empeño del GT del MAG, dos ministerios, el de Agricultura y Ganadería y el de Industria y Comercio, convocaban a un primer gran encuentro de concertación sobre la diversificación agropecuaria y forestal.

El impacto y el regocijo fueron extraordinarios: ¡por primera vez se intentaba recoger opiniones y aportes de todos antes de decidir!

Pero ¿qué entendía cada uno por diversificación? Habían casi tantas interpretaciones como participantes.

Por todo eso, más que obsesionarse con el "método" de la planificación o en algún contenido uniforme, el Proyecto fue priorizando la forja de un lenguaje progresivamente más compartido y el despertar de una dinámica: la planificación como proceso de concertación, de negociación.

De concertación porque es fundamental escuchar todas las voces, todos los intereses, todos los anhelos y posibilidades para ir coincidiendo en ejes centrales y normas básicas alrededor de los cuales cada uno pueda actuar.

De negociación porque cada voz representa vidas, grupos, intereses que no son siempre compatibles entre sí: a veces se tiene que buscar cómo armonizar, en otros casos se requiere obtener concesiones, otras veces más bien tiene que haber quien tenga poder para zanjar.

Porque la planificación como concertación tampoco es un coro unánime y entre sus fundamentos está el que cada participante tenga el poder de comprometerse y decidir, está también el que se reconozca quién ha de tomar decisiones cuando el consenso no se pudo alcanzar.

No era papel del Proyecto tomar decisiones de este tipo, pero sí podía contribuir a que se alcancen un máximo de acuerdos sólidos.

¡El campesino también planifica!

La concertación no debe tampoco ser privilegio de los ámbitos capitalinos. Había que fomentar su ejercicio local y regional.

Para eso el Proyecto tuvo que cumplir un papel esencial: romper esquemas mentales de todo clase de profesionales para que se reconozcan al campesino, al indígena, al supuesto ignorante del terreno, como verdaderos planificadores, como gente con una larga experiencia en planificación de sus chacras, de sus fincas, de sus territorios.

Leiva'í, marzo de 1992. Damián Martínez había dibujado su finca y explicado por qué y cómo había llegado a esa distribución tan variada y fina de actividades y usos de la tierra. ¡Qué impresionante para los técnicos que veían luego en Asunción el mapa de esas chacras y el relato de lo que el propio Damián había dicho! Si alguien había dudado alguna vez de la capacidad campesina de planificar, ahí estaba la mejor demostración de su error. Más aún, ¿quién entre los profesionales agrarios egresados de la Universidad se sentía capaz de manejar bien semejante complejidad?

Leiva'í no es único, pero era probablemente uno de los mejores ejemplos. Su difusión en un libro sirvió a muchos para abrir ojos nuevos sobre la realidad.

Pero quedaba aún una traba. Para muchos había una diferencia de nivel entre esas "prácticas" campesinas y una verdadera planificación científica: ¿Cómo equipararlas? ¡Una cosa son simples usos campesinos, otra cosa es la labor inspirada en la ciencia y la teoría!

"*Coronel Oviedo: hacia una agricultura sostenible*" no se limitó a presentar la planificación y la diversidad en condiciones campesinas, intentó encontrar las pistas de lo que sería la teoría que inspira a estos campesinos.

No llegó a explicarlo todo. Porque todavía nos falta mucho para comprender bien esa planificación de las chacras. Pero enseñó cómo existía un maestro, el monte, con todas sus enseñanzas sobre el manejo de la diversidad, enseñó cómo el campesino le agrega su propia inspiración y creatividad para forjar, desde el monte, una chacra agropecuaria, o más bien agrosilvopastoril.

Entre planificar un ideal y sugerir un posible

Planificación del Uso de la Tierra: ¿habría entonces que abandonar la ambición de proponer algún ideal para limitarse a apoyar y enriquecer las prácticas existentes?

¡Falso dilema! El realismo y la ambición no son antagónicos. Es cuestión de lugar y momento, es cuestión de actores.

Co'e Poti 1987. Las recomendaciones del Proyecto para Choré insistían en la necesidad de preservar ciertas zonas frágiles guardando o reimplantando los árboles. Co'e Poti ya tenía áreas empobrecidas que habían quedado reducidas a piquetes ganaderos. Pero los campesinos no hicieron mayor caso a la reforestación propuesta.

Un recorrido en 1992 demuestra que las recomendaciones tampoco fueron vanas. Los campesinos fueron realistas. No se lanzaron a nuevas actividades para las cuales carecían de recursos, de tiempo, de confianza. Pero decidieron respetar la regeneración natural del monte. Guardaron los árboles aparentemente más útiles o más promisorios. Hoy en día, han comprobado las ventajas y algunos se interesan en extender la experiencia, en ayudar, acelerar o mejorar el proceso natural de regeneración arbórea.

Apurados por tantas promesas y exigencias provenientes de todas partes, los campesinos hicieron sus pruebas allí donde menos riesgos corrían, donde menos comprometían otras actividades e ingresos. La propuesta ambiciosa fue aprovechada dentro del realismo y dio sus enseñanzas.

Tarumá 1992. Ante las aberraciones de un diseño cuadrulado que desdice la capacidad profesional de quienes lo impusieron, el equipo encargado por el Proyecto de ver alternativas agroecológicas para esa zona de relieve accidentado decide intentar un

ambicioso replanteamiento global. Además de idear y graficar lo que serían simples mejoras, estudia lo que podría ser un rediseño total de los lotes, los caminos, las perspectivas globales de la colonia.

¿Simple ejercicio académico para inspirar mayor rigor en nuevos asentamientos? Consultados por el Proyecto, los campesinos de Tarumá empiezan a soñar, realistamente. En su mayoría prefieren el rediseño propuesto y viven en sus cabezas los cambios posibles, pero expresan también qué condiciones serían necesarias para hacerlos viables. Algunos sin mayores ilusiones, otros con una esperanza naciente, con esa esperanza que a menudo sabe mover las montañas... y los lotes.

A cada uno su decisión... y su responsabilidad

¿Se llegará a rediseñar el asentamiento de Tarumá?

Planificar no es llenar listados de "se debería". Aunque estos pueden ser fuentes de referencia, de esperanza, de despertar.

Pero lo primero que se ha logrado es ayudar a reconocer que la planificación del uso de la tierra no se reduce a unas cuantas medidas de los entes centrales. Muchos son los actores y cada uno ha de tomar las decisiones que le corresponden.

Así es. A cada uno su decisión. Pero también a cada uno su responsabilidad.

Muchas son las responsabilidades del Estado para fijar pautas, enfrentar contradicciones, destinar recursos, facilitar procesos, decisiones y responsabilidades de otros.

Todos los demás actores tienen también lo suyo que decir, también lo suyo que decidir, también lo suyo que asumir.

En el proceso de la planificación, la clave de la concertación no está en exigir "¡que haga!" ... el otro. Está en que cada uno pueda tomar las decisiones que le corresponden, asuma los retos que de ellas derivan y enfrente las consecuencias que sobrevengan.

Es porque los cuatro actores interesados en la propuesta agroforestal de recuperación para el deteriorado paisaje de Lapachal (los agricultores, la Cooperativa Colonias Unidas, el Municipio y el Proyecto) entraron con esta actitud a la concertación y la planificación que las medidas elaboradas ahí con el aporte de todos tienen posibilidades de servir para algo.

Capítulo 6

Acción: apoyando experiencias para capitalizarlas y difundirlas

Palabra y acción: poder y ocaso de la denuncia
 Acción y palabra: ¿Hacer para mostrar o apoyar para aprender?
 La experiencia como capital a rescatar
 El debate como experiencia a difundir
 El arte de la capitalización comenzó en Ykua Satí
 Entre el capital que se renueva y el que se acumula
 El diálogo palabra-acción libera la vida

Palabra y acción: poder y ocaso de la denuncia

Asesoramiento forestal al Gabinete Técnico del Ministerio de Agricultura y Ganadería: al nacer en 1984 el Proyecto tenía una meta, lograr acciones de planificación del uso de la tierra, y un instrumento básico, la palabra (oral, escrita, visual también con los mapas y gráficos) para "concientizar", "conceptuar", "reorientar" y "formar".

Pero la palabra adquiere su verdadero sabor cuando es compartida, cuando sirve para comunicar. Durante meses y meses la palabra del Proyecto erró por diversos escenarios en busca de interlocutores.

Los encontró por fin y pudo explayarse en un Foro Forestal. Sin embargo ¡qué difícil trasponer el círculo de los especialistas y de los ya convencidos para poder hacerse acción!

Es así como, a partir de 1986, la palabra del Proyecto se abocó a tres pistas que le permitiesen abrir la cárcel de lo forestal y del conservacionismo.

La primera era la denuncia: ¡había que demostrar los daños irremediables de la deforestación cada vez más desenfrenada!

La segunda era la propuesta: explicar que los sistemas agroforestales ya existen en parte y son factibles de desarrollar.

La tercera era la demostración: encarnarse en una acción piloto que revele las bondades de un buen manejo de los recursos naturales.

La denuncia se preparó con sumo cuidado y se elaboró con lujo de datos y de recursos gráficos. "*Etapas de la deforestación en la Región Oriental del Paraguay*", que se publicó en 1989, es un documento impactante con sus numerosas estadísticas y cuadros, con sus mapas que tanto hablan.

Pero, ¿a quién hablan?

La palabra se había cerrado sobre un público limitado, supuestamente aquel que toma decisiones nacionales. Era difícilmente accesible para sectores amplios y por ahora poco motivados.

También el mensaje estaba cerrado. Estaba encerrado en lo forestal, en el peligro de la deforestación y en la necesidad de la reforestación. No partía de las preocupaciones de su público sino de las angustias de sus autores.

Entonces, ¿el documento era impactante? Sólo lo era para un círculo reducido. El barco Paraguay seguía intentando navegar hacia los tesoros del Dorado y capitán, pilotos y marineros descartaron la amenaza de tormenta y de zozobra. Con un gesto de la mano, devolvieron el

denunciante a sus cifras: "*Los datos publicados por el Proyecto hasta la fecha han sido puestos en duda, también se les consideraba exagerados en su magnitud.*" (Bozzano-Weik 1992)

Años después, en 1992 por ejemplo, se han vuelto a repetir las denuncias y sus resultados parecen encontrar mayor eco: "*El avance de la deforestación y el impacto económico.*" ¿Por qué?

Por la crisis por supuesto. La tormenta ya alcanzó el barco Paraguay y todos se interesan por conocer su importancia, su duración y cómo escaparle. Además que la situación del bosque ya es desesperada.

Pero también porque la palabra y sus mensajes se han abierto. Han aprendido a dialogar mejor con las preocupaciones y esperanzas de todos, han aprendido a hablar de desarrollo en general, de desarrollo sostenible en particular, pero también de planificación de la chacra, de concertación institucional, de caminos de la diversidad y de cuánto vale lo que se quema cada año por nada.

La denuncia ya no retumba lejana para aguar la fiesta. Está sentada entre los comensales y comparte sus sinsabores y sus jolgorios.

Acción y palabra: ¿Hacer para mostrar o apoyar para aprender?

Al mismo tiempo que se hacía denuncia, la palabra comenzó a hacer sus primeros pasos como propuesta y demostración.

La propuesta amplia requería mayores recursos y esfuerzos. Comenzó tímida pero elocuentemente. "*Sistemas agroforestales en el Paraguay*" salió en 1989 y era apenas un aperitivo para lo que se quería terminar en festín.

Además que habría de alimentarse con la palabra hecha demostración. El Proyecto Piloto Choré tenía la responsabilidad de ello.

La palabra del Proyecto se hizo propuesta para Choré. Movilizó sus mejores artes para elaborar ahí, en un área determinada, un modelo de cómo se habría de planificar el manejo de los recursos naturales.

El "*Plan Modelo de Manejo de los Recursos Naturales Renovables en el Distrito de Choré, Departamento de San Pedro*" también vio la luz en 1989 y enseñaba los métodos y los resultados de un acercamiento interdisciplinario a la realidad para diagnosticar, caracterizar y recomendar acciones.

¿Iba la palabra a hacerse por fin acción para, con sus resultados, demostrar el valor de la propuesta?

Mientras la palabra del Proyecto se hacía propuesta y muestra por obra de los especialistas, ahí mismo en Choré no había aguardado tanto y se había hecho diálogo con la palabra de los campesinos. Resultaba ahora que el diálogo en terreno buscaba también otros caminos de acción, más allá de la propuesta.

Se pensó que era cuestión de esperar, de comenzar por atender necesidades urgentes para que después se dé la aceptación y la implementación de las recomendaciones.

Era cuestión de esperar pero no se había previsto cuánto tiempo. Poco a poco algunas de las recomendaciones se iban incorporando a la acción pero era aún muy insuficiente para que la propuesta se haga demostración.

Era cuestión de esperar y la espera dio sus frutos, unos frutos impensados.

En Choré, a medida que se reflexionaban los vaivenes de la experiencia que quiso ser piloto y modelo, se fue dando un vuelco impresionante: se voltearon las relaciones entre la palabra y la acción.

La palabra propuesta dejó de ser dueña y señora, la única inspiradora, la maestra de la acción. Progresivamente se vio que la acción también enriquecía la palabra, la reorientaba, la animaba y la flexibilizaba, la abría más al mundo. La acción era otra forma de la palabra: era a la vez su hija y su madre, su hermana.

En Choré volvió entonces a nacer la palabra para el Proyecto. Y se hizo apoyo para los ensayos de la práctica, se hizo secretaria para registrar los hallazgos, se hizo debate para interpretarlos, se hizo portavoz para difundirlos.

Después de las largas reflexiones de 1990 sobre la experiencia en Choré, la palabra nunca más fue la misma para el Proyecto.

La experiencia como capital a rescatar

El Proyecto había nacido como guardián, administrador y distribuidor de un tesoro: la planificación del uso de la tierra, el manejo de los recursos naturales. Descubrió que su tesoro no era único y que existía un rol mucho más hermoso que el de benefactor regalón de propuestas.

Intentó convertirse en artífice, o al menos ayudante, de una empresa mayor: conocer y valorar los múltiples tesoritos diseminados en la geografía y la historia del Paraguay, fomentar su encuentro para que se potencien mutuamente y se pongan al servicio de todos.

¿En qué consistían esos tesoros? En el cúmulo de experiencias y conocimientos adquiridos en la práctica y la vida por diversos grupos y zonas del país. ¡La experiencia, como práctica y saber, era un capital inconmensurable que había que rescatar y valorar!

Por suerte, no se empezaba de cero. Además de la confrontación en Choré entre propuesta y práctica, el Proyecto había comenzado desde hace años a apoyar diversas dinámicas en otras partes del país.

En Alto Verá por ejemplo donde se había querido ensayar una aplicación del enfoque de cuencas y donde se tenían relaciones privilegiadas con campesinos de Tarumá.

En Cordillera donde los campesinos del CPCC habían solicitado colaboración para llevar adelante su propio plan agroforestal.

En Coronel Oviedo donde la cooperativa se interesaba por mejorar el manejo de los recursos naturales de sus asociados.

En Obligado donde la Cooperativa Colonias Unidas deseaba comprobar en Lapachal formas de recuperar ecosistemas deteriorados después de años de colonización.

En Itá porque, ya que se estaban ampliando horizontes de experiencia, convenía acercarse a la realidad de la zona central.

Con el CERI y con el CECTEC porque interesaba colaborar en los esfuerzos e intentos de otra clase de instituciones, de otros tipos de metodología.

Las experiencias conocidas, en una forma más o menos directa, eran bastante numerosas y desde fines de 1991 el Proyecto dedicó sus prioridades en capitalizarlas, es decir en rescatar sus enseñanzas, entender sus dinámicas, profundizar sus alternativas. ¿A qué vinieron expertos de corto plazo a partir de 1992? Esencialmente a ayudar a capitalizar, ya no a proponer soluciones.

La acción se estaba convirtiendo en fuente esencial de la palabra. Y la palabra se comenzó a plasmar en publicaciones para facilitar el encuentro de los dispersos tesoros del Paraguay.

El debate como experiencia a difundir

Pero para poder llegar a eso, la palabra del Proyecto había tenido que liberarse a sí misma del encierro académico y metodológico de la planificación y acción clásicas.

¿Cómo escapó la palabra del claustro? En el dolor y el recogimiento de un debate que no dejaba templos sin tocar. En la caricatura y la exageración de las provocaciones. En el reto de volver a mirarse a sí mismos y reconocerse en lugar de buscar maestros ajenos. En el deslumbramiento de confidencias y revelaciones sobre tantas riquezas y ternuras de una historia viva pero hasta ahora muda.

Los debates fueron a menudo tensos y duros, pero también fueron encuentros y alientos. Para que esa emoción perdure, la palabra se hizo escrita y memoria destinada a los participantes.

En el proceso que vivía el país, con la palabra de todo un pueblo que pugnaba por salir al diálogo, los debates estimulados o facilitados por el Proyecto podían ser de utilidad para algunos otros. Se escogieron dos reuniones para publicarlas.

"*Trabajo de campo en desarrollo rural*" reprodujo crudamente los cuestionamientos y los descubrimientos compartidos durante dos días de mayo de 1990 en Bella Vista con personal de la Cooperativa Colonias Unidas, del SEAG y de algunas instituciones locales.

"*¿Hacia dónde va el Paraguay?*" correspondía a otros escenarios y actores: un medio-día de mesa redonda en Asunción, en noviembre de 1990, con un grupo de 14 planificadores que hicieron el ejercicio de pensar el país como potencial y no sólo como problema y que convirtieron su propia práctica de una mañana en el primer hito de un camino promisorio, la concertación.

Con otros encuentros se intentaron otras formas de rescate. Por ejemplo, con los ricos pero voluminosos debates de Ykua Satí en junio de 1990 se buscó lanzar una pequeña colección de folletos artesanales: los Cuadernillos para el Debate. Sólo nacieron dos: "*¿La agricultura contra los bosques o una agricultura con los bosques?*" y "*Modelos y conceptos: el embrollo del desarrollo*". Y ahí murió la serie. Pero se siguieron buscando formas de aumentar el compartir.

"*¿Qué poco científico es todo eso!*" El Proyecto corría con ello una apuesta peligrosa: arriesgaba su imagen profesional, su seriedad. Si no era científico, ¿qué era? ¿Vulgar? Arreciaron las críticas, a veces por incomprensión, otras veces por celos o recelos, otras simplemente porque la sorpresa todavía era demasiado grande.

Pero, científicas o no según las academias, estas publicaciones del Proyecto estaban demostrando ser útiles. A diferencia de informes y memorias, volaban de los anaqueles y eran leídas y comentadas. Enriquecían la palabra de otros y ayudaban a liberarla.

Sólo faltaba dar un paso: recoger la propia palabra campesina. Es lo que realizó "*Coronel Oviedo: hacia una agricultura sostenible*". Ahí la mayoría del volumen se dedica a reproducir lo que dijeron los campesinos, lo que dibujaron, lo que enseñaron para las fotos.

El arte de la capitalización comenzó en Ykua Satí

"Las experiencias recogidas por nuestro Proyecto, y que inicialmente queríamos trasladar de un nivel local a uno regional/nacional, ¿serán las más adecuadas o útiles?"

¿Cuál debería ser nuestro papel de apoyo externo a tales experiencias? ¿Cuál debería ser el papel de los propios campesinos? ¿Y el de los extensionistas? ¿Bastará con hablar de "participación"?"

¿Qué debemos aportar nosotros que venimos o nos vamos de la capital? ¿Modelos a comprobar o aplicar? ¿Informaciones, métodos y capacidades científicas a traducir y transferir al terreno?"

¿Hasta qué punto los estudios científicos demasiado pulidos sirven al trabajo de campo o lo frenan? ¿Se justifican las demoras y los esfuerzos por contar con una propuesta supuestamente completa pero elaborada en gabinete?"

¿Qué hacer con los conocimientos y capacidades que existen localmente?" (María Noce de Meza: "*Reflexiones sobre la experiencia del Proyecto de Planificación del Manejo de los Recursos Naturales*", Ykua Satí 1990)

¡Tantas preguntas! Y son apenas algunas de las que llenan las 15 páginas de esta reflexión del Proyecto en "*Hacia una política de uso de la tierra en Paraguay*". Tantas preguntas porque eso era lo mejor que teníamos para ofrecer a fin de no engañar a nadie. Antes de lanzarse a ayudar la capitalización de múltiples experiencias en el país, el Proyecto hizo el ensayo en carne propia.

Más de un mes demoró preparar estas quince paginitas. Más de un mes de búsquedas y borradores, de angustias, broncas y desánimos. Más de un mes de aprendizaje entre todos porque, alrededor de la responsable de presentar el Proyecto, todos colaboraban con sus recuerdos, sus reflexiones, sus temores.

¿Cómo capitalizar experiencias? Olvidándose de hacerles decir lo que su vivencia no trae, por más que nos convendría para lucirnos. Escuchando y tratando de entender, y eso de entender no es lo más fácil.

¿Cómo capitalizar experiencias entonces? Asumiendo que apenas se puede aportar una visión, una interpretación, con toda su subjetividad. Asumiendo que esa misma subjetividad puede ser útil y valiosa. Recusando el molde tanto como la mordaza.

A partir de Ykua Satí, al ver cómo su manera de presentar había ayudado a lograr otro tipo de debate, más profundo, más sincero, más enriquecedor, el Proyecto decidió asumir la subjetividad y su diversidad. Por eso en adelante sus publicaciones revistieron tantos estilos y tipos de contenido como experiencias, autores y colaboradores.

Entre el capital que se renueva y el que se acumula

A través de las experiencias, la acción se estaba haciendo palabra y como tal retornaba a la acción para enriquecerla. Lapachal, Coronel Oviedo, Tarumá, Choré, pronto Itá, pronto el CPCC, pronto Co'e Poti, cada caso brindaba su diferencia y también sus evoluciones.

¿Qué podremos aprender de Lapachal de aquí a cinco años? ¿Y de Tarumá, y del CPCC? Mucho más probablemente: la experiencia es un capital que se renueva permanentemente. Su movimiento es la vida.

Su movimiento nos deja también un fondo que ha de permanecer, un patrimonio para la vida de siempre. Quedaba pues otro esfuerzo por cumplir: ayudar a construir el fondo patrimonial del desarrollo sostenible, como se le llama ahora.

"Experiencias agroforestales en el Paraguay" es el primer resultado de este afán.

1986: "*Iniciamos un recorrido de todo tipo de proyectos e instituciones en el país. Ahí constatamos la falta hasta entonces de experiencias que puedan servir a mejorar la economía de pequeñas fincas, tomando en cuenta la conservación de los recursos naturales.*" (Ykua Satí 1990)

Desde esa fecha, el Proyecto había ido descubriendo que sí existen dichas experiencias. Simplemente nos habíamos equivocado de lugar donde buscar. Habíamos querido hallarlas en "*todo tipo de proyectos e instituciones*", allí donde existían recursos y asesores, ideas claras y visión de futuro. Pero estaban mayormente en las fincas mismas, con o sin proyectos e instituciones, en fincas pequeñas, medianas o grandes, en fincas donde la gente se preocupaba por la vida, por tanto por la sostenibilidad, por tanto por la economía y la conservación.

En ninguna parte estaba el modelo a adoptar y aplicar, pero entre cientos y miles de fincas iban aportando los ejemplos, las referencias, los criterios, las técnicas, las complementariedades, las pistas.

"Experiencias agroforestales en el Paraguay" es el resultado de un nuevo recorrido, por las fincas esta vez, por las chacras. No presenta sistemas acabados a copiar mecánicamente, ofrece lo encontrado, lo explica, lo interpreta y eventualmente agrega alguna recomendación sobre posibles mejoramientos.

Viene así a agregarse al fondo patrimonial del desarrollo sostenible paraguayo. A agregarse porque ya existían depósitos esperando que se les consulte y aproveche. El ejemplo más notorio y estimulante es el de Moisés Bertoni, precursor de muchas de las preocupaciones y caminos que hoy nos interesan. El Proyecto no ha inventado nada.

Pero seguirá. "*El potencial del bosque nativo del Paraguay*" es otra publicación para el fondo patrimonial. Necesitamos más información sobre el bosque nativo tanto tiempo despreciado, sobre las especies que lo componen, sobre su valor, sobre las posibilidades de cultivarlo y aprovecharlo, sobre su importancia para ayudar a regenerar áreas ya empobrecidas.

El diálogo palabra-acción libera la vida

"*¿Este ya más parece un proyecto de publicaciones que de otra cosa!*" Debajo de la broma cariñosa del amigo se sentía cierta extrañeza: ¿qué hay de la planificación del uso de la tierra?

Nadie iba a pensar hace pocos años que el Proyecto fuera a dedicar tantos esfuerzos a esa política de difusión de experiencias, debates, reflexiones y balances patrimoniales. Claro, hubiera sido lógico producir unos cuantos materiales de divulgación para ayudar a concientizar a los malos destructores del bosque. Pero ¿eso?!

Sí. Entre la investigación y la acción, la planificación en Paraguay necesitaba primero hacerse palabra renovada, palabra compartida. Para que pueda existir la concertación, para que se puedan hallar los criterios, para que la acción tenga donde inspirarse.

Entonces la palabra se ha convertido en una forma de acción para el Proyecto, porque su palabra nace de la acción y nace de la investigación.

Entonces la palabra se ha liberado, ha perdido el miedo a la mordaza y al ridículo.

Por eso hemos podido también, en nuestras publicaciones, introducir "*Los caminos de la diversidad*".

Con mil peligros de extraviarnos y quedar satanizados hemos intentado revisar conceptos y prácticas que formaban parte de los tabús comunes, de las evidencias incuestionables, interpretar lo poco que aún manejamos y entendemos de un posible desarrollo sostenible, acoger lo que creíamos comprender de las enseñanzas del terreno, lanzar preguntas y cuestionamientos en todas las direcciones y a todas las especialidades.

Sin temor a la condena nos hemos dejado llevar por el afecto de la palabra, la hemos despojado de sus aristas de rigor académico. Hasta nos hemos atrevido, tímidamente aún, a dejarla vestirse de poesía para hablar de lo máspreciado.

Gracias a ello, creemos haber ayudado a reencontrar ciertas nociones esenciales. ¿Producción, desarrollo, conservación, rentabilidad, descentralización...? La palabra que más se repite en "*Los caminos de la diversidad*" es **vida**. ¡Aparece más de 200 veces para hablar de vivir y de convivir!

¿Será por eso que recibimos ahora tantas visitas y tantos pedidos de información, de documentación, de debate? ¿Será porque hemos tratado de convocar a todos, cualquiera su bando o su sector, para aprender mutuamente de nuestras experiencias en función de un reto mayor, la vida sostenible? No lo sabemos.

En todo caso no es porque tengamos "la" solución, no la tenemos, pero sí una rica historia de aprendizaje en la investigación, en la planificación, en la práctica, un aprendizaje inspirado por el diálogo entre palabra y acción.

TERCERA PARTE:

DE LA FORESTACION AL DESARROLLO SOSTENIBLE

Evoluciones en los planteamientos

- Capítulo 7. Deforestación y reforestación: desechando esquemas y parches
- Capítulo 8. Desarrollo agro-silvo-pastoril: descubriendo la convivencia
- Capítulo 9. Desarrollo sostenible: reaprendiendo los caminos de la vida

Capítulo 7

Deforestación y reforestación: desechando esquemas y parches

El bosque, tierra inculta de los ciegos
Mentes monotemáticas para actividades monoproduktivas
La conservación: ¿una emoción y una cárcel?
Los tropiezos de la reforestación
Cuando la forestería encuentra la agricultura
¡La agroforestería es rentable!
El bosque nativo y su traducción

El bosque, tierra inculta de los ciegos

"Para quien pone el pie en ella (la selva virgen paraguaya) sin conocerla, será magnífica de belleza pero avara de todo lo inmediatamente necesario. Para quien la conoce a fondo, es un emporio, en el cual hay de todo, desde lo necesario hasta lo supérfluo."

Ya lo recordábamos en *"Los caminos de la diversidad"* con estas mismas palabras de Moisés Santiago Bertoni en *"Condiciones generales de la vida orgánica y división territorial"* (1928, página 30): los ojos, el corazón y todos los sentidos necesitan ser educados para ver y reconocer los potenciales del bosque. Sino, apenas saben mirar una maraña de plantas sin valor en un ambiente misterioso y por tanto peligroso.

"Los pioneros lucharon contra el monte. Algo de este espíritu pionero, de la lucha contra la selva y las fieras parece haber quedado. Todavía existe la mentalidad, formada en esos tiempos, de que el bosque es un obstáculo para el desarrollo en general y para el desarrollo agropecuario en especial. Se cree que para modernizar hay que deshacerse del bosque." (Ykua Satí 1990)

En las escuelas, en las leyes, en las mentes, al bosque no se le ve como lo que es, se le define por la negativa: es una "tierra inculta", es decir sin cultivar, sin agricultura, sin ganadería. Por tanto, ¡hay que ponerla a producir! y para eso hay que arrasar con árboles y arbustos, con toda esa maleza insana.

¿Quién educará los ojos del Paraguay?

Hubiesen podido ser los indígenas. Nadie mejor que ellos para conocer el nombre, los favores y las exigencias de cada habitante del monte. Pero, precisamente por convivir tanto con el bosque y dentro de él, ellos también aparecían "incultos", salvajes. Sin embargo ellos fueron los grandes maestros de Bertoni. Nadie repitió, al menos con esa amplitud enciclopédica, el esfuerzo del gran sabio por aprender de ellos. Hemos desaprovechado el saber acumulado en milenios de convivencia con la selva.

Quedaban entonces los especialistas en la materia: los forestales. Los hay de dos clases: los que aprendieron en el aula, sean ingenieros, peritos u otros, y los que viven de la madera, los madereros.

Educar los ojos del Paraguay no fue nunca preocupación mayor de los madereros.

"¿Especies valiosas, especies inservibles? Esta clasificación es invento de la industria maderera." (Weik en *"Co'e Potí, prácticas y propuestas agrosilvopastoriles"*) El maderero se guía por el valor de los rollos en el mercado en este momento. Pocas veces va más allá. Si tiene

mayor conocimiento del monte, raramente lo expresa para defenderlo. Entonces sólo quedan dos categorías: por un lado lo valioso y por otro lado algo indiferenciado que en el mejor de los casos puede servir para leña.

Mentes monotemáticas para actividades monoproductivas

En cuanto a los especialistas forestales, muchos han intentado obrar para abrir los ojos del país a los potenciales del bosque y a los peligros de la deforestación. Precisamente el Proyecto se acopló desde sus inicios a este esfuerzo e intentó animar el Foro Forestal.

¿Por qué no se tuvo entonces mayor éxito?

Ya hemos visto varias veces en estas páginas cuán importante es el contexto en el que se desenvuelve una labor especializada, cómo la propia crisis agropecuaria hace que las denuncias tengan ahora más eco.

Pero existe otro elemento, muy importante.

A la hora en que la inseguridad del algodón y de la soja ha volcado la atención hacia los peligros del monocultivo y la necesidad de la diversificación, conviene recordar que, si existiera el país de los Monos, los monoprodutores no serían los reyes, lo serían los especialistas, los monotemáticos.

La formación universitaria, con su dispersión de carreras cada vez más restringidas a un aspecto puntual de la realidad, produce por cientos y miles las mentes cuadrículadas y monotemáticas de profesionales incapaces de dialogar con gentes de otras casillas.

¿Cuántos forestales fueron capaces de ir a conversar e intercambiar con los indígenas, los verdaderos sabios del bosque? Muy pocos: ¡era cosa de antropólogos, etnólogos y otros logos! Si no podían hacerlo con quienes comparten con ellos el mismo cariño por el árbol, ¿cómo podrían entenderse con gentes que ven al árbol como obstáculo?

Sólo quedaba la denuncia. La denuncia se explayó en el desierto y apenas le respondía su propio eco. Monoprodutores y monotemáticos se aferraban cada uno a lo suyo: yo soy el Arbol, yo soy la Vaca, yo soy la Soja.

La conservación: ¿una emoción y una cárcel?

Había sin embargo un aliado potencial a la vista: el conservacionismo, ese movimiento de gentes que luchan por impedir que prosiga la destrucción cada vez más desenfundada de la naturaleza por los embates de las monoproducciones agrarias e industriales, por el avance de las ciudades y su despilfarrador estilo de consumo.

Pero el conservacionismo, si bien aportaba la emoción de la que carece a menudo el especialista, traía también consigo muchas enemistades y anticuerpos. Porque la pasión no sólo genera amores sino a su vez odios.

El conservacionismo, como corriente de sociedad, tenía su emoción tachada de romántica e irrealista, tenía su militancia acusada de sectarismo.

Era pues un aliado pero podía volverse una cárcel, aquella donde se controla a quienes quieren impedir la producción.

Porque así parecían estar planteadas las cosas: era una guerra entre producción y conservación.

Y era todo lo contrario de lo que pretendía el Proyecto. Su ansia era otra. Se trataba más bien de poner el árbol al servicio de la producción, protegiendo con él los suelos y las aguas, enriqueciendo con él los cultivos y los rebaños.

Pero ¿cómo hacer entender que el árbol garantizaba una producción duradera más que amenazar una producción inmediata?

Defender el árbol y el bosque obligaba así al Proyecto a realizar malabares con las palabras para tratar de explicar su enfoque.

"*Producir conservando*", "*conservar produciendo*", "*cultivar el bosque*", "*manejo productivo y a la vez conservacionista de los recursos naturales dentro de las actividades agrícolas y ganaderas*", "*producción en base a la conservación de los recursos naturales*", "*fomentar la producción a través de la conservación*", "*manejo a la vez productivo y conservacionista de los suelos*", ¿qué no habremos intentado?

Pero servía de bien poco, porque el divorcio producción-conservación estaba bien anclado en las mentes. La propia ley lo venía a reforzar.

¿Qué se había hecho ante el desbosque masivo? Obligar cada finca a conservar una reserva de 25% de monte. Una reserva es algo que no se toca, que se guarda para después o para emergencias, ¡es algo improductivo!

Los tropiezos de la reforestación

Otro campo de acción que se ofrecía era la reforestación: ¡para eso están los especialistas forestales! Si el monte es improductivo, ¡que ellos hagan plantaciones rentables, aprovechables!

El Proyecto apoyó en lo que pudo las reforestaciones. En el CPCC, en Itá, en Choré, en Itapúa. Pero sin ilusiones. "*Las reforestaciones existentes (en todo el país) alcanzan unas 30 000 hectáreas. Eso se pierde en 20 días.*" (Weik en Ykua Satí 1990)

Sí. Ante el desmonte vertiginoso, la reforestación no era más que un parche vulgar, un pretexto para limpiar conciencias o una acción exclusivamente orientada a abastecer determinada industria. El drama del país no se resolvería con ninguna plantación masiva.

En realidad, se esperaba de los forestales que reprodujeran en el Paraguay el modelo de bosques plantados tal como predomina actualmente en ciertas zonas del hemisferio norte: una masa homogénea, bien alineadita, limpia.

Se esperaba de los forestales que sacaran al árbol del monte salvaje y peligroso y que lo incorporaran al reino de los Monos: bosques de monoproducción.

Tal como venía presentada, la reforestación no era más que la otra cara de la deforestación: el ideal era arrasar con el monte inculto y reemplazarlo por la cuadrícula de los lotes y por las hileras de plantaciones.

Cuando la forestería encuentra la agricultura

El Proyecto no inventó el encuentro entre el bosque y la agricultura. Lo hicieron los hombres hace miles de años. Lo practican los campesinos en todas partes del mundo. Lo recomiendan muchos profesionales e instituciones desde hace tiempo.

Simplemente, como muchas gentes y entes en el Paraguay, el Proyecto creía que aquí no existía y se trataba de introducirlo.

De todas maneras, el esfuerzo sirvió de mucho. A largo plazo para descubrir la extraordinaria riqueza de prácticas dispersas por todo el territorio ("*Experiencias agroforestales en el Paraguay*", 1992). A corto plazo para encontrarse con la realidad, conocerla, aprender de ella, aprender cómo apoyarla.

Hablando de agroforestería, aunque la palabra como tal resultara tan bárbara en el campo y necesitara versiones con mayor afecto, empezaron los especialistas en forestación a salir de su encierro.

Siempre resultaba casi imposible conversar con los campesinos comenzando por el bosque, por el árbol. Pero si de mejorar los cultivos y los piquetes se trataba, si se buscaba cómo evitar que la finca se empobrezca y obligue a una nueva migración, era posible el entendimiento.

Desde el cultivo y el piquete, desde la chacra y la huerta casera, se fue aprendiendo el diálogo.

¿Qué aporta el árbol a la chacra? Algunos se motivaron por la sombra y otros por la leña y otros por el rollo futuro y otros por la yerba casera y otros por los frutos y la miel y otros por la protección y enriquecimiento al suelo y otros por...

Cada uno escogió también su propio camino. Algunos metiendo yerba al monte, otros injertando frutales, otros sombreando el camino y el arroyo, otros dejando crecer palos en los piquetes, otros esperando a ver qué tal le iría al vecino.

Deforestación, reforestación: ya no era el árbol que reclamaba el terreno perdido; ya era la agricultura que buscaba recuperar la esperanza.

Por eso no prosperaban tan rápido los planes ambiciosos de plantar árboles en todas las chacras, en todas las áreas devastadas y frágiles.

Por eso mayor dinamismo adquirían los viveros familiares que los de Comités y sobre todo que los institucionales.

Por eso tanto los campesinos como los especialistas aprendían a diario: "*Hablamos de realizar plantaciones de las especies mencionadas. Pero muchas veces es más fácil y barato mantener la regeneración natural de las especies que aparecen en los terrenos. (...) Más que reforestar, los productores prefieren conservar la regeneración espontánea.*" (Brack en "*Co'e Poti: prácticas y propuestas agrosilvopastoriles*")

¡La agroforestería es rentable!

Luego del noviazgo entre forestería y agricultura, un nuevo encuentro permitió dar otro salto más: cuando llegó la economía con una visión renovada.

Hace cerca de cincuenta años, cuando la extensión agropecuaria comenzaba sus primeros pasos en América Latina, se creía que habría sobre todo de enseñar a producir: ¡tan bajos rendimientos acá en América Latina y tan altos allá en el Norte! se decía. Producción y productividad fueron la biblia del extensionismo.

Pronto algunos tuvieron que rendirse a la evidencia de que no era suficiente. El productor necesitaba algo de economía para calcular costos y rentabilidades: se introdujo una contabilidad básica por rubros.

Más recientemente, otros se dieron cuenta que no bastaba saber de un cultivo y producto sino del movimiento económico de toda la chacra. Se empezó a hablar de rentabilidad de finca. Y el árbol comenzó también a encontrar con mayor facilidad su lugar. Podía ser marginal en el ingreso de un año cualquiera pero era ingreso.

Al acentuarse últimamente la preocupación por la economía de la familia en forma global, el árbol está empezando a ver reconocida su verdadera importancia. Porque no sólo puede generar ingresos directos con sus frutos, su madera, su leña, sino muchos indirectos con el mejoramiento de los cultivos, de los ganados, de la miel... Y puede disminuir muchísimo los costos al aumentar la fertilidad de los suelos, al evitar erosiones, al asegurar un aprovisionamiento local de muchas necesidades...

¡La agroforestería es rentable para la economía familiar! Es menos espectacular que la lotería del monocultivo cuando toca un año bueno, pero casi nunca tiene pierde y su rentabilidad en el tiempo es muy superior a la simple agricultura.

No existen aún estudios profundos, con amplitud de casos y de tiempos como para callar a los escépticos de siempre. Pero el Proyecto comenzó a ponerles cifras a las experiencias que

conoció y el resultado es contundente. Sí. La agroforestería es rentable. ¡Que lo digan los campesinos del CPCC que por su cuenta han realizado más actividades y tenido más logros entre sus socios que todos los proyectos e instituciones del país!

Si no lo fuera, ¿por qué se habría multiplicado el vaivén de delegaciones o de individuos para ir a ver y comprobar resultados en la sede del CPCC, en los Comités de Capiibary, en tantos rincones donde por uno u otro canal se ha sabido que la Vaca, la Soja y el Arbol se estaban uniendo?

¿Por qué encontramos tantos campesinos que empezaron hace pocos años tolerando alguna regeneración natural en piquetes o probando plantar unos pocos arbolitos en la chacra o en el monte y que ahora buscan créditos para ampliar esa actividad?

El bosque nativo y su traducción

Si todo es agroforestería, ¿habremos entonces de asumir la muerte del bosque como tal?

En el diálogo de la agroforestería, el Proyecto ha aprendido algunas cosas esenciales. Una de ellas se refiere precisamente a ciertas condiciones básicas para el diálogo. Como aquella que dice que es mejor partir de la preocupación del otro en lugar de querer convencerlo de lo nuestro.

El bosque estaba agonizando entre los embates de la deforestación y los zalameos de la reforestación, porque los forestales no sabían hablar de otra cosa que del bosque y nadie los atendía.

Desde la experiencia agroforestal, es posible regresar al bosque para replantear el debate.

Es lo que intenta ahora el Proyecto.

¿Cuál es "*el potencial del bosque nativo del Paraguay*"? De eso se trata. No bastaba con la denuncia y el denuesto. Con la propia denuncia se comprobó que los ecos se multiplicaban al ponerle cifras al valor perdido ("*El avance de la deforestación y el impacto económico*").

Claro, es importante reconocer y manifestar la ignorancia actual con la cual tratamos el bosque.

Ignorancia, ¡sí! Actuamos como lo haría un ganadero incapaz de diferenciar en su rebaño más allá de machos y hembras, jóvenes y viejos, un ganadero que no supiera hacer la saca adecuada, un ganadero que ni idea tendría que se puede ayudar la vaca preñada o la madre de mellizos a alimentarse mejor y soportar el esfuerzo, un ganadero que, luego de no hacer ningún manejo de su hato, se quejaría que la crianza es improductiva, inculta, y pasaría a quemar sus animales en espera de otras actividades más lucrativas o en la ilusión de razas importadas que la propaganda asegura más promisorias.

El Paraguay tiene especies nativas de mucho valor y potencial, en los bosques primarios que quedan, en los bosques ya degradados, en los bosques secundarios, en las chacras de muchos campesinos.

¡Hay que demostrarlo, hay que explicarlo, hay que difundir las posibilidades de manejo!

Se trata de manejar los bosques naturales aún existentes, conservando la regeneración natural. Se trata de enriquecer las áreas degradadas. Se trata de reintroducir el árbol nativo en apoyo a la agricultura y la ganadería.

"El mito de la mayor productividad de las especies exóticas ya no tiene asidero técnico ni económico. Los argumentos de suplantar el bosque nativo por bosques de especies introducidas, como se piensa en gran parte del sector, son totalmente equivocados y delatan la falta de conocimientos sobre el potencial que tenemos a disposición." ("*El potencial del bosque nativo del Paraguay*", Brack y Weik, 1993)

¿El mito ya no tiene asidero? El bosque nativo, las especies nativas necesitan sus traductores al lenguaje y las preocupaciones de todos: es lo que ahora se intenta hacer.

Capítulo 8

Desarrollo agro-silvo-pastoril: descubriendo la convivencia

El desarrollo: ¿meta y método, o arte?
 El desarrollo es vida cuando es convivencia
 De la diversificación a la convivencia en diversidad
 La convivencia en la diversidad de grupos y culturas
 Los viveros familiares y su convivencia
 Cada convivencia tiene su eje
 ¿Hacia una ganadería silvoagrícola?

El desarrollo: ¿meta y método, o arte?

"Todavía existe la mentalidad, formada en esos tiempos, de que el bosque es un obstáculo para el desarrollo en general y para el desarrollo agropecuario en especial."

Sí, pero ¿sólo era cuestión de insertar el bosque en el desarrollo? No bastaba con revisar el bosque, había que hacerlo con el desarrollo también.

¿Qué podía hacerse en el marco de un llamado desarrollo que sólo se preocupaba por la balanza de pagos y los ingresos de divisas, que se negaba a mirar más allá de la producción y productividad inmediatas, que condenaba una mayoría de minifundistas y campesinos sin tierra a errar por sucesivos asentamientos en busca de unas pocas cosechas y unas "mejoras" a vender luego?

Era un desarrollo sustentado en el saqueo del bosque, en su exterminio. Un desarrollo de frontera agrícola que sólo sabía avanzar y avanzar como prófugo en lugar de construir chacra y casa. Un desarrollo de productos y objetos que descuidaba cada vez más la vida, las condiciones para que la población pueda vivir ahí.

¿Cómo abrir el debate al respecto?

No es que no hubiese debate. Pero estaba encerrado en las definiciones académicas, en los grandes esquemas, en la lucha de corrientes de diverso origen: cada una con su meta a alcanzar, cada una con su método para dirigir la sociedad.

Se trataba de abrir el debate a otras visiones, no de crearlo. ¿Cómo? Partiendo de la vida y la realidad.

¿Hoy en día se ha dejado de hablar de la vida para llenarnos la boca con la palabra "desarrollo"? En lugar de pelearnos por el término, ¡intentemos llenarlo de vida!

Para eso en el Proyecto se comenzó por romper esquemas, con juegos de flechas y círculos, para buscar comprender dónde estaba el arte.

"El pensamiento occidental es de tipo lineal y entonces nosotros proyectamos el desarrollo en una forma lineal. Nos representamos el desarrollo como una línea recta para llegar de un punto a otro. (...)

Es decir que nuestra línea funciona como escala de medición. El desarrollo se reduce a escalar niveles y a tratar de alcanzar aquel ideal o modelo que consideramos nivel superior. Eso vale para un continente o un país, también para un "área de proyecto", para una familia. (...)

*Valdría la pena considerar ahora otra forma de pensamiento que predomina en una mayoría de sociedades no-occidentales. Se trata de un pensamiento de tipo **circular**.*

En cuanto al desarrollo, ese pensamiento nos daría una visión bastante diferente. Al mismo tiempo nos permitiría regresar a los orígenes de la palabra desarrollo.

*El desarrollo consistiría en la capacidad y el arte de **desenrollar**, de extender sus potenciales, sus actividades, cuando se da un contexto de condiciones favorables, y de **enrollarse**, encogerse sobre sus bases cuando las circunstancias se vuelven desfavorables." ("Modelos y conceptos: el embrollo del desarrollo", en "Hacia una política de uso de la tierra")*

El desarrollo es vida cuando es convivencia

De hecho, el desarrollo puede entenderse como un arte, el arte de la vida, en el tiempo y el espacio. Pero no hay arte sin artistas. El arte está en quien crea y en quien goza.

El desarrollo se había obsesionado con la obra y se había olvidado de los artistas: había dejado de ser arte para convertirse alternativamente en ilusión y castigo.

La obra era la producción. La obra eran las divisas. Tierras y gentes terminaban siendo sus esclavos en lugar de seguir artistas en su creación y en su disfrute.

Enfrentar esa cosificación del desarrollo no era nada fácil. El propio Proyecto se veía obligado a entrar al juego de calificativos que trataban de devolverle algo de vida, de acercarle nuevamente al arte de la vida.

¡Cuántos adjetivos habremos intentado usar o acoplar entre ellos para poner alma a la cosa! Los juegos entre "productivo" y "conservacionista" marcaron los inicios para un público mayor mientras lo "agroforestal" se destinaba a los especialistas. Quisimos hacerlo más completo y entendible con "silvoagropecuario" pero terminamos con "agrosilvopastoril" porque cantaba más alegre. Sacrificamos asimismo a la moda de lo "agroecológico". Por último, si recientemente lo "sostenible" se volvió más movilizador, lo adoptamos también.

Ya que de jugar con palabras se trataba, hasta nos divertimos con la peor herejía y juntamos un prefijo precolombino a las "logías" de los sabios contemporáneos: hablamos de "chacrológia" para expresar este encuentro-transformación-convivencia del campesino y la naturaleza de su lote. (*"De la conservación al desarrollo agrosilvopastoril; Choré"*)

En realidad no importaba tanto el término sino el proceso: poco a poco se iba ampliando el panorama, se trasgredían las fronteras entre producciones, actividades y profesionales, se forjaban condiciones para el encuentro, para la vida.

¿Cómo aprender a mejorar el encuentro tan anhelado? Desde el terreno y la práctica, desde las chacras y el bosque surgieron respuestas para iluminar el camino: el desarrollo es vida cuando es convivencia.

"Se requiere coherencia global y los recursos naturales no deben ser sólo un componente del desarrollo sino una luz, una inspiración para todos a la hora de planificar lo que será el país." (Inauguración del seminario Ykua Satí, junio de 1990)

El Proyecto había tenido la intuición de buscar en la naturaleza y en quienes tienen experiencia en convivir con ella una inspiración para replantear planificación y desarrollo. No quedó defraudado.

De la diversificación a la convivencia en diversidad

En realidad el Proyecto tuvo una suerte extraordinaria. Sus propias reflexiones al respecto recién lograban hacerse debate abierto y compartido cuando dos hechos simbólicos vinieron a darles una dimensión insospechada.

El 5 de setiembre de 1990 se iniciaba en el local del CPCC en Caacupé un Primer Encuentro Indígena-Campesino. Alrededor del árbol (*"Del árbol fluye la vida"* rezaba el título), dos importantes sectores de la sociedad paraguaya intercambiaron sus saberes y experiencias

sobre la diversidad natural y sus ventajas para la vida. De paso hacían el aprendizaje de la convivencia entre ellos mismos que durante cinco siglos estuvieron enfrentados por la tierra.

Dos días antes, la nueva administración del Gabinete Técnico del MAG se planteaba su primer reto: fomentar las producciones de autoconsumo para los pequeños productores. Este quedaría como primer hito de lo que, por la crisis del algodón, se convertiría luego en el gran anhelo nacional de la diversificación agropecuaria.

Así, desde el campo y desde Asunción, empezaron a confluir dos grandes movimientos que alimentaron el trabajo del Proyecto y acrecentaron su dinámica y su impacto.

Inicialmente, la parte más visible fue aquella que partía de la diversificación agropecuaria. Se prestaba a múltiples interpretaciones, pero como tal proporcionaba un formidable aliento a los debates. Ofrecía una gran brecha que el Proyecto se apresuró a aprovechar:

"En lugar de centrarse en un problema (el monocultivo) y su solución (la diversificación), se podría retomar ahora la cuestión al revés: partir del potencial (la diversidad ya existente) y mejorar su aprovechamiento. Es decir que se estaría pasando de un esfuerzo por diversificar el monocultivo a un enfoque de cultivo de la diversidad." ("Los caminos de la diversidad")

Pero al mismo tiempo, desde las chacras y los bosques, brotaban las enseñanzas para darle alma a ese cultivo de la diversidad: el arte de la convivencia.

Por ejemplo en el caso de campesinos largamente asentados:

"En la visión campesina sus cultivos, sus crianzas, sus montes y su familia misma son igual de importantes, son equivalentes. Cuando va a tomar decisiones lo que hace el campesino es ver la inter-relación entre los factores productivos, porque en su vida todo está enlazado. Si uno hace una cosa en la agricultura, se afecta la ganadería, etc. Como todo está conectado, hacer bien las cosas significa establecer un diálogo correcto entre todos sus componentes." (Rengifo en "Coronel Oviedo: hacia una agricultura sostenible")

Por ejemplo en la palabra de los indígenas:

"El agua y las plantas son familias. Si los árboles se acaban, también nosotros acabamos" ("Del árbol fluye la palabra", transcripción del Primer Encuentro Indígena-Campesino, CPCC/Escuela de Montes)

La convivencia en la diversidad de grupos y culturas

¿Un diálogo correcto? ¿Ser familias? La propia convivencia tiene su diversidad, según los grupos, según las culturas. Es preferible tratar de conocerla para no equivocarse.

El Proyecto no avanzó tanto pero halló algunas pistas. Para comprender potenciales y dialogar. Para precisar limitaciones y ayudar.

Lo más fácil consistía por supuesto en entender la convivencia por la negativa, en decir lo que no es.

Ahí surgían los dos extremos. La convivencia no es ni separación rígida ni amalgama forzada.

Nuestra sociedad moderna tiene mucha experiencia en separar: a cada uno su casilla. Muchos son los sistemas de clasificación que empleamos. En reinos animal, vegetal y mineral. En recursos naturales, humanos y tecnológicos. En desarrollados y sub-desarrollados. En partidos políticos, en religiones, en razas. En producción y consumo. En trabajo y recreo.

¿Cómo conviven entonces todos estos diferentes? En una mezcla de jerarquías asumidas o impuestas y de coexistencia por el terror. Las jerarquías entrañan dominaciones y represiones pero a su vez temor a la rebelión o al agotamiento y desaparición del que sirve. Y cuando dos jerarquías se contradicen sin que ninguna tenga poder suficiente para aplastar o someter a la otra, se controlan mutuamente, afanosas por lograr la superioridad y con la angustia que la otra lo logre antes.

La cara opuesta está en la tendencia a buscar una suerte de igualdad alrededor de algún punto común pero para luego erradicar o ignorar otros elementos de diferenciación.

Más interesa entonces el funcionamiento de la estructura que agrupa a los reunidos que el desenvolvimiento de cada uno de los presentes y la dinámica del conjunto.

Yendo ahora a un intento de comprender la convivencia por lo positivo, por lo que es o podría ser, encontramos expresiones como el equilibrio, con la diversidad de sentidos que tiene en múltiples culturas, el diálogo con su voluntad de interrelación, y también aquello de familia, tal como se manifiesta repetidamente en antiguos pueblos de América Latina.

Ahí se da una posible clave de la convivencia porque para ellos familia suele significar ante todo lo cualitativo de una relación, suele proclamar al mismo tiempo interdependencias y afectos, es decir respetos cariñosos y solidaridades.

En el Proyecto hemos ido reflexionando de alguna manera estos puntos, pero no para ensayar alguna caracterización o tipología de convivencias, sino para comprender mejor el por qué de reacciones tan diferentes entre grupos aparentemente cercanos.

Por ejemplo entre campesinos tradicionales, de largo arraigo, y colonos de asentamientos nuevos.

Ciertas decisiones de los segundos provienen del sistema de casillas que rodeó la creación del asentamiento, con sus lotes cuadrículados, con la oferta de solución a través de una producción milagrosa, con el reto de dominar la naturaleza inculta y rebelde.

Con los campesinos tradicionales, se puede decir, empleando la expresión indígena, que a lo largo de su arraigo han hecho familia con su tierra, han aprendido el cariño y la solidaridad con esa naturaleza.

Los viveros familiares y su convivencia

¿Dónde hemos percibido poco a poco la importancia de nociones de esta clase? Por ejemplo en los viveros forestales.

En casi todas partes donde el Proyecto ha apoyado experiencias de terreno, hemos podido comprobar que los viveros institucionales eran los que menos duraban, mientras que los de Comités pequeños lograban una vigencia algo mayor pero con muchos altibajos. Pero ¿cuáles fueron los más exitosos?: los viveros familiares.

¿Por qué? Veamos Leiva'í: "*Los más diversos y versátiles son los viveros familiares. Estos se ubican en una variabilidad de lugares, todos ellos cercanos a fuentes de agua. Los hay desde viveros contruidos ex-profeso, como el de don Damián Martínez. Hay viveros que aprovechan el microclima del monte como el de don Carlos Antell. Otros los tienen como parte del huerto cercano a la casa, como el de don Carlos Enciso. Don Eugenio Franco lo tiene cerca a su pozo de agua y debajo de árboles.*

Esta parece ser una vieja experiencia, que imita lo que sucede en el monte, donde uno puede apreciar agrupaciones de brotes naturales de la vegetación que alberga. Lo que hace el campesino es re-crear esa misma situación en una variedad de lugares, que considera propicios, al mismo tiempo que incrementa la diversidad existente por la adición de nuevas especies." ("Coronel Oviedo: hacia una agricultura sostenible")

¿Cuál sería la ventaja del vivero familiar? Por un lado en que ahí la relación es personalizada, es una convivencia directa. Entre el viverista y la tierra que alberga las plantas, entre el vivero y el monte de donde vienen o donde volverán los plantones. El vivero familiar es chacra.

En los viveros institucionales, y en menor escala en los de pequeños Comités, la relación se despersonaliza, porque tiene un titular, la "organización" como estructura, y porque existe en función de una sola meta: la "producción".

Muchos viveros familiares tienen también un objetivo de renta, pero ésta no se contradice con la afirmación del cariño y la calidad de la convivencia.

Además, el vivero familiar tiene mayor libertad para entrar en diálogo con el monte, aprender de él, abrigarse en él.

"La impresión que brindan estas chacras es que re-crean hasta donde es posible las características del monte, es decir la estabilidad a largo plazo, que significa mantener de manera permanente la fertilidad de los recursos productivos." ("Coronel Oviedo: hacia una agricultura sostenible")

¡El monte es el maestro de la convivencia entre diversos! Por eso el monte nos llevó, como Proyecto, a irnos preocupando cada vez más por la convivencia de la diversidad. Porque de eso queremos hablar cuando nos referimos a manejo o desarrollo agrosilvopastoril.

Cada convivencia tiene su eje

Sin embargo lo agrosilvopastoril, por más que intente reunir los tres contendientes de la larga guerra entre Vaca, Soja y Arbol, no debe hacer olvidar que existen muchas dinámicas de convivencia.

Así el monte es maestro pero se ha reducido y el campesino ha tenido que idear la convivencia de chacra agropecuaria. Y no es lo mismo.

El monte es el eje de la convivencia en el bosque nativo.

"En el sistema nativo las chacras rotan en el monte sin sustituir a éste sino mimetizándose en él."

"Por el tamaño de su parcela el campesino no puede hacer un cultivo migratorio o rotativo al modo indígena. Este último significaría adjudicar grandes superficies a unas pocas familias para que lo conduzcan de modo comunal." (Rengifo en "Coronel Oviedo: hacia una agricultura sostenible")

Entonces la chacra del campesino tradicional gira alrededor de otro eje: el monte se incorpora a lo agropecuario en lugar de albergarlo. Las parcelas son estables y son las actividades que se renuevan en ellas.

Esto no significa disminuir la diversidad. Muy por el contrario, se le robustece, se le multiplica, se busca densificar la vida en ese espacio reducido gracias a un cada vez mayor juego de complementariedades .

Sigue siendo convivencia de familia pero los roles se redistribuyen.

"Es a partir de la chacra que la diversidad tan propia de la naturaleza se multiplica." ("Coronel Oviedo: hacia una agricultura sostenible")

¿Hacia una ganadería silvoagícola?

Como Proyecto hemos tenido oportunidades de irnos así acercando a entender la convivencia de lo agrosilvopastoril con sus ejes de monte o de chacra agrícola.

Queda sin embargo un reto importante que enfrentar mejor: ¿Cómo sería una ganadería silvoagícola?

La ganadería ocupa grandes extensiones del territorio nacional: ¿cómo sería una convivencia agrosilvopastoril allí donde la ganadería es el eje?

A lo largo de nuestro trabajo como Proyecto hemos intentando brindar elementos en esta dirección cada vez que ha sido posible. Hemos proclamado los grandes beneficios que los árboles brindan al ganado, como protección del sol y del frío, como alimento, etc. Hemos descrito muchas prácticas beneficiosas y explicado esos beneficios.

Quizás nos falte aún mucho más. ¿Cómo sería hacer chacra ganadera en la convivencia agrosilvopastoril?

Hacer chacra, es decir no limitarse a ver la producción y su mejoramiento en base a las interrelaciones árbol-animal, sino avanzar en entender cómo hacer ahí familia entre Vaca, Soja y Arbol, cómo densificar la vida en las vastas extensiones ganaderas.

Es posible que ya existan casos dignos de mejor difusión para ilustrar a quienes se interesen. Es posible que no conozcamos lo más aleccionador. Pero, por ahora, lo sentimos como un reto donde nos falta mucho por hacer en el camino hacia un desarrollo sostenible del país.

Capítulo 9

Desarrollo sostenible: reaprendiendo los caminos de la vida

Asentamientos: la producción en tiempos y espacios de vida

Asentamientos: una cuadrícula de cementerio

SEAG: entre extender la producción y extender la vida

La palabra del terreno y el silencio de los informes

Concertación: hacia un diálogo sostenible

Imagen exportadora: entre el payaso y el sabio

La vida también tiene caminos institucionales

Asentamientos: la producción en tiempos y espacios de vida

A principios de los años 90, la expresión "desarrollo sostenible" llegó al Paraguay en la maleta de los organismos internacionales. Habían hallado esa formulación para manifestar rumbos que querían ser cada vez más abiertos y amplios. ¿Por qué no aprovecharlo aquí?

Al principio resultó un tanto difícil. Hasta tropezábamos con la palabrota. Una traducción mecánica nos había hablado de desarrollo "sustentable" pero el término inglés significa más bien "justificable" o "defendible" en castellano. Otras veces nos dejábamos llevar por un derivado más pronunciable y decíamos "desarrollo sostenido".

Pero ¿qué importa?

Además ¿qué podríamos alegar nosotros? "Proyecto de Planificación del Uso de la Tierra": ¡qué barbarismo! Ni siquiera podíamos usar la sigla por temor a burlas demasiado evidentes...

A raíz del Plan Modelo de Choré tomamos la costumbre de firmar "Proyecto de Planificación del Manejo de los Recursos Naturales". No porque fuera más lindo, pero por lo menos la gente entendía un poco mejor lo que queríamos.

Por razones administrativas nos vimos obligados a regresar al título oficial, PPUT, y nos acomodamos, pues.

En todo caso, en el Proyecto, eso del "desarrollo sostenible" nos sirvió. Y mucho. Para abrir aún más nuestros propios horizontes. Para mejorar el diálogo con la planificación nacional en general.

El afán de sostenibilidad coincidía con nuestras propias búsquedas que se llamaban entonces "manejo agrosilvopastoril", "convivencia" o más simplemente "vida".

Como nuestro relacionamiento con el terreno había sido mayormente con colonizaciones más o menos recientes, los asentamientos rurales nos sirvieron de pretexto para profundizar el enfoque. ¿Espacio de producción o espacio de vida? Ahí estaba todo el dilema, y la fuente de tantas fallas encontradas.

"Los caminos de la diversidad" fueron oportunidad para compartir la reflexión.

"Asentar significa tomar posesión en forma firme y duradera para vivir y trabajar, significa arraigarse, instalarse para siempre si fuera posible." (...)

"¿Qué pedían la mayoría de los campesinos sin tierra a quienes se les concedió lote en algún asentamiento? Básicamente un "sitio donde vivir". Es decir donde tener su casa, su

chacra, sus amigos. Pero se les vendió una "tierra donde producir" y terminaron frustrados porque apenas logran sobrevivir con su producción." (...)

"¿Dónde encontrar entonces las bases de lo que podrían ser "espacios de vida"? Retomando la experiencia histórica mundial donde estos suelen tener un nombre: se les llama "territorios"." (...)

"La gestión del espacio y del tiempo, clave del desarrollo, es la característica principal de un territorio. Donde ambos mejor se encuentran y se conjugan es en un territorio."

Quizás algún día podamos decir mucho más y mucho mejor: cuando hayamos retomado el saber de los viejos, el recuerdo de cómo era el territorio antes de que, hace unos cincuenta años, se introdujera la cuadrícula.

Asentamientos: una cuadrícula de cementerio

Tarumá, esa compañía de Alto Verá en Itapúa, nos sirvió a su vez para evidenciar el carácter aberrante de las colonizaciones cuadrículadas.

Aberrante, ¡sí! Cualquier mapa de asentamiento de este tipo nos devuelve con la experiencia a una sola imagen: un cementerio con sus tumbas bien alineadas.

Pero había que ir más allá y darle razones al corazón dolido.

"El mapa del catastro de Tarumá no puede ser más claro: ciertos lotes (de 100 x 1000 metros) están en zonas de pura pendiente y sin fuentes de agua. Otros están varias veces cruzados o cortados por arroyos. Otros reciben parcelas con vocación exclusiva a monte pero tienen que crear ahí su chacra y su piquete. Etc. ¿Qué "pueblo" podría forjarse y desarrollarse en semejante cuadrícula?" (Bozzano en "Los caminos de la diversidad")

"El estudio de las actuales condiciones en la micro-cuenca del arroyo de Tarumá indica con claridad que existen graves problemas de erosión y que con el actual uso de la tierra el área seguirá sufriendo un proceso gradual de pérdida de la fertilidad de los suelos, cuyo efecto puede poner en alto riesgo las condiciones de producción en la colonia y con ello la estabilidad económica de los campesinos." (Tapia en "Tarumá - Alto Verá, una propuesta agroecológica")

"Los colonos se asentaron en las cabeceras de lotes, cerca de la calle, para establecer ahí sus viviendas. Pero éstas se encontraban en la parte más elevada del terreno: la falta de agua obligó a los colonos a trasladar el área de vivienda hacia la parte más baja, a orillas del arroyo Mboi. Esto se puede considerar como una falla en el proceso de colonización ya que originó la tala del bosque alto, que en realidad debió ser bosque manejado. Este impase hizo además perder dinero a los colonos que tuvieron gastos dobles en el proceso de asentamiento." (Brack en "Co'e Poti: prácticas y propuestas agrosilvopastoriles")

Los ejemplos y daños son innumerables. ¿Qué hacer? El Proyecto ensayó varios caminos.

Propuestas a las instituciones. *"Tarumá - Alto Verá, una propuesta agroecológica"* indica, con lujo de mapas y colores, posibles enfoques, criterios y métodos para un catastro basado en una zonificación agroecológica.

Propuestas a los agricultores. *"Co'e Poti: prácticas y propuestas agrosilvopastoriles"* señala rumbos y potenciales que los propios campesinos tienen a mano.

Propuestas para acciones conjuntas. *"Lapachal: una propuesta agroforestal"* aprovecha el contexto de Obligado para comprometer a agricultores, Cooperativa, Municipio y Proyecto en la recuperación de un área destrozada.

Propuestas de diálogo sobre todo.

"Hacia una agricultura sostenible - el caso de Coronel Oviedo" es una buena muestra de todo lo que se puede ganar escuchando al campesino.

"CPCC" (aún sin título) va mucho más allá todavía. Relata los encuentros y desencuentros entre campesinos, entre campesinos y técnicos, entre campesinos e indígenas y describe los resultados de una práctica de años.

Pero el diálogo no siempre es fácil. Particularmente con las instituciones. Con las de crédito, ¡ni hablar!, no viven en el vasto mundo del desarrollo sostenible sino en la secta de las finanzas. Con el Instituto de Bienestar Rural, titular de la política de asentamientos, tuvimos muchos contactos de alto nivel pero ¡qué lenta es esa maquinaria para ponerse en marcha! ...si alguna vez lo hace. Con el Servicio de Extensión Agrícola y Ganadera es con quien tuvimos más cercanía y por tanto mayor experiencia.

SEAG: entre extender la producción y extender la vida

Nuestra experiencia con el SEAG es bien diferenciada. Con los extensionistas por un lado, con la institución por el otro.

Los extensionistas fueron nuestros interlocutores privilegiados en muchas de nuestras primeras relaciones de terreno. Ya en noviembre de 1986 ellos fueron nuestros guías para un primer recorrido en Choré. Con ellos elegimos las zonas, con ellos iniciamos el trabajo, con ellos lo debatimos una y mil veces. Con ellos empezamos a actuar en Tarumá.

Pudimos constatar que, como todo técnico en contacto diario con el campesino, el extensionista del SEAG sabe y puede mucho ...si las condiciones se prestan.

Existen condiciones personales: de motivación y de recursos. Otras son más profesionales: al técnico siempre le cuesta al inicio reconocer el saber del campesino que no ha estudiado como él. Pero una vez que se rompe esta barrera mental, el salto es a menudo espectacular.

El contexto institucional es el más difícil. Para el extensionista es casi imposible encontrar tribuna para entrar al debate al respecto. Y sigue descuartizado entre la exigencia de extender determinadas producción y productividad y su afán de contribuir a extender la vida con el campesino.

¿Qué hay de la institución entonces?

Lo hemos intentado todo. Asociamos a su responsable de Recursos Naturales en nuestros esfuerzos, estudios y actividades. Mantuvimos todas las relaciones posibles con las directivas. Hasta apoyamos en noviembre de 1990 la realización de un seminario para retomar en la central la misma clase de debates que teníamos en terreno con los extensionistas.

Podríamos decir que en vano. Es que no se trata solamente de una cuestión de personas. La mejor voluntad del mundo chocaría con el marco en que se desenvuelve el SEAG.

"En términos de una planificación sectorial, el SEAG podría llegar a ser un gran potencial: es la única entidad del Ministerio que tiene una relación permanente con el campesino, que tiene contacto, que conoce el problema real. Tiene sus deficiencias, pero es la única que tiene ese contacto." A pesar de ello, "el SEAG es visto como el burro carguero que lleva al campo paquetes elaborados en estaciones experimentales (o en empresas de agroquímicos), hechos fuera de la realidad, y que nunca funcionan porque no responden a los intereses de la población." ("¿Hacia dónde va el Paraguay?")

Eso es efectivamente lo que nos había enseñado la experiencia de Choré y Tarumá.

"El SEAG es el agente del MAG que tiene mayor y más constante presencia en el campo. Todos lo quieren usar como ejecutor y se agotan clamando por sus limitaciones. Estas son ciertas pero muchas provienen, además de la escasez de recursos, de ese rol de ejecutor acrítico de programas preestablecidos que se le asigna. El extensionista no puede dialogar con el campesino, ¡tiene que cumplir!"

¿Es el SEAG el "problema del MAG" como plantean algunos? Más bien se le podría ver como uno de sus principales potenciales para delinear e implementar mejores políticas." ("De la conservación al desarrollo agrosilvopastoril: Choré")

Pero sólo podría aprovecharse este potencial si, gracias al afán de una política de desarrollo rural sostenible, se libera al SEAG de la obsesión por la producción y determinadas tecnologías y se le ayuda a enfrentar las exigencias de la convivencia, de la vida.

La palabra del terreno y el silencio de los informes

No todo se limita tampoco a ponerle marco al trabajo institucional, también se requiere una revisión a fondo de muchos mecanismos y métodos. El desarrollo sostenible será construcción de todos y es importante encontrar canales para esta co-laboración.

Un solo ejemplo: los informes.

En Choré y en Tarumá, las actividades del Proyecto sufrían por momentos un sinfín de tropiezos y en otros se aceleraban. Inicialmente nos satisfacíamos con los informes enviados por los extensionistas del SEAG. Claro, los hubiésemos deseado un poco más completos, pero de lo que se trataba era básicamente de ver el avance de lo programado.

Cuando acentuamos las reflexiones y cuestionamientos sobre nuestro rol como Proyecto, sobre nuestros enfoques y metodologías, sobre nuestros planteamientos de conservación y desarrollo, de repente estos informes nos parecieron demasiado insípidos, vacíos.

Actividades previstas, actividades realizadas, con cuántas personas o plantitas, justificación de lo que no se hizo. Y punto.

¿Cómo íbamos a poder aprender así de la experiencia? Lo que necesitábamos era saber el por qué, el para qué, el cómo. Enterarnos de las respuestas campesinas a lo programado, de sus propias propuestas y pistas.

Siempre quedaba el recurso de viajar a la zona pero en el Gabinete Técnico del Ministerio no siempre se tiene la disponibilidad suficiente. Además, si el SEAG quiere aprender a ser interlocutor, tiene que desarrollar su capacidad de hacer circular la información adecuada entre unos y otros.

¡Qué alegría cuando, después de los seminarios-remezones de mediados de 1990, por fin recibimos de Tarumá un informe que no tenía tanto el estilo administrativo sino más bien el de una carta para contar lo que sucede y lo que se ha aprendido!

No logramos avanzar mucho por ahí. Sólo llegamos a contar con unas cuantas excepciones así, pero sabemos que éste sería un camino: el extensionista, para no quedarse en mero ejecutor, debe aprender a ser capitalizador de experiencias.

La cosa no iba solamente con el SEAG. Nos sucedió algo peor con el CERI, una ONG.

Habíamos apoyado un plan agroforestal pero nunca teníamos tiempo de ir lo suficiente por Pirapey y zonas aledañas, en Itapúa. Los informes semestrales nos llegaban cumplidamente.

A la hora de querer capitalizar experiencias de terreno solicitamos otra clase de información y encontramos un gran vacío, un divorcio entre lo que podíamos saber y las respuestas. Nos imaginamos lo peor. Enviamos un emisario a la zona.

Ahí comprobamos como en anteriores visitas que, sí, el trabajo se había hecho, que la experiencia era muy interesante, muy aleccionadora en ciertos aspectos. Pero los informes habían sido asumidos desde Asunción como una manera de darnos el gusto y no correspondían a lo que necesitábamos.

Resultado: el trabajo en terreno ha sido útil y fructífero; pero no ayudó mucho en nuestro esfuerzo por contribuir a una mejor planificación del uso de la tierra; tampoco las deficiencias que sí existieron en el campo pudieron compensarse con otros apoyos que hubiéramos podido brindar.

¿No les habría servido a los campesinos y viveristas de Pirapey compartir con los de Tarumá ciertos viajes de intercambio con Cordillera, con Choré?

El desarrollo sostenible necesita revisar las relaciones entre administración y terreno. Los informes son prueba de ello.

Concertación: hacia un diálogo sostenible

Desde sus primeros pasos de planeamiento participativo en 1987 en Choré, el Proyecto fue ensayando otras formas de relacionamiento entre los diversos actores del desarrollo, fue haciendo su aprendizaje de lo que hoy llamamos la concertación.

Pero ninguna concertación de terreno puede explayarse bien si se queda ahí, en el plano local, sin alcanzar la dinámica nacional.

Lo comprobamos rápidamente en Choré cuando los extensionistas recibieron desde arriba la orden de hacerse colocadores y cobradores de crédito para el algodón: ¿de qué habían servido tantos esfuerzos previos y decisiones compartidas?

Ayudar la planificación del uso de la tierra exigía pues mucho más que una simple labor especializada sobre los recursos naturales, exigía meterse en la globalidad del Estado y sus políticas.

Es así como, para ser coherente, el Proyecto terminó enfrascado en un sinnúmero de actividades que tenían aparentemente poca relación con su objeto, el uso de la tierra, pero mucho con su subjetivo, el desarrollo sostenible. ¡Los caminos de la vida tienen derroteros sorprendentes!

Uno de los grandes esfuerzos del Proyecto desde fines de 1991 fue por ejemplo facilitar la labor emprendida por el Gabinete Técnico del MAG para promover la concertación nacional, sobre diversificación agropecuaria y otros asuntos.

Oficialmente éramos simples participantes en los debates, como los demás. Pero al mismo tiempo éramos mucho más.

No porque habláramos más que los otros. No, no intentamos constituirnos en una suerte de eminencia gris. Este es el afán común de quienes pretenden ser dueños de soluciones. Sin embargo hubiera sido matar la dinámica. Porque ¿qué concertación hubiese sido esa donde todo estuviese ya cocinado, reduciendo los participantes a simples figurines?

Más bien asumimos las tareas más humildes. ¡Y lo decimos con orgullo! Colaboramos con locales, gastos y a veces moderadores a la realización de gran cantidad de mesas redondas, grandes encuentros o simples reuniones que debatían desde aspectos específicos de la diversificación agropecuaria y forestal hasta los lineamientos de un plan sectorial. Y nos dedicamos a transcribir discusiones y resultados para que el diálogo sea sostenido, que tenga continuidad, que no se pierda el hilo.

Hasta nos convertimos en simples secretarios y diagramadores para posibilitar la voluntad del MAG de someter a un público amplio sus "*Aspectos relevantes para un Plan Agropecuario y Forestal: Hacia un desarrollo rural sostenible*" y alimentar así la dinámica de concertación.

Por supuesto, también hemos aportado con lo nuestro. Los recursos naturales dan una luz especial para considerar el desarrollo sostenible. Pero mayor satisfacción sacamos de lo primero: era lo indispensable.

Así son los caminos de la vida.

Imagen exportadora: entre el payaso y el sabio

En realidad fuimos descubriendo que, desde nuestra visión de los recursos naturales, de la convivencia entre sociedad y naturaleza, del desarrollo sostenible, obteníamos una iluminación que podía ayudar a otros, en campos aparentemente insospechables.

Tuvimos una ilustración con la política exportadora del país.

Mucho habíamos bregado contra ciertos peligros de la política agroexportadora a base de monocultivos que incitaba a un desbosque cada vez más alocado.

Mucho habíamos insistido en el inconcebible desperdicio de especies valiosas de la floresta nativa arrasadas por las quemas o sacadas de contrabando.

Pero había más. Cultura y naturaleza podían transformarse en las bases de una imagen exportadora de Paraguay en armonía con el desarrollo sostenible.

Era cuestión de actitud. Nuestras actividades exportadoras solían hacerse las copionas, ver lo que vendían los vecinos para intentar hacer lo mismo. Eran simples imitadoras, sin siquiera la gracia del payaso que por lo menos hace reír.

Desde hace mucho tiempo se sabe que el verdadero sabio es aquel que se conoce a sí mismo, y a su entorno. Una sabia política de exportación exige que Paraguay se reconozca a sí mismo, valore lo que es y lo que tiene, y desde ahí cultive su relacionamiento con el exterior.

La diversidad es parte de la esencia del Paraguay. Es también una de sus grandes riquezas. ¿Cómo valorizarla?

"Naturaleza e identidad cultural son los dos componentes más permanentes de la imagen con que se conoce a Paraguay en el exterior. Podrían ser también los dos pilares de su presencia en el mercado internacional. Y son dos bases esenciales de un posible desarrollo sostenible. (...)

Paraguay no es un simple país tropical como los demás en Suramérica. Es el único que vive realmente en medio de la naturaleza tropical continental, en lugar de limitarse a explotar ésta desde las orillas. Podría también ser el que mejor la conoce, el que mejor sabe convivir con ella...

Este es un potencial grande para la identidad paraguaya hacia el exterior. Si sabe trabajarlo como imagen. Si sabe articular su desarrollo al cultivo de esa naturaleza, no a su destrucción. (...)

El Paraguay contemporáneo es pluricultural y multiétnico. Esto podría ser fuente de dramas en una visión homogeneizadora de desarrollo. Podría también convertirse en un potencial para el desarrollo sostenible y para la presencia en el escenario internacional. (...)

Se trata de optar por un desarrollo sostenible, cuidando naturaleza y población del país, y de levantar esa opción como "marca nacional". ("Naturaleza y cultura en la imagen exportadora del Paraguay", en el N°10 de la Serie Debate - aún sin título)

La vida también tiene caminos institucionales

- *¿Qué hace este Proyecto en el Gabinete Técnico del Ministerio de Agricultura y Ganadería?*

Con la pregunta-cuestionamiento que nos hacían iniciamos el primer capítulo de este libro. Ahora sí podemos contestar con mayor contundencia aún: ¡qué suerte haber estado ubicados ahí!

La planificación del uso de la tierra no puede reducirse a una simple cuestión de medidas y recomendaciones técnicas. Como la mayor parte de las actividades humanas por supuesto. Pero, en un país como Paraguay, planificar la tierra es concertar la vida... o negarla. Más aún en los años que se están viviendo.

Nuestra ubicación en el Gabinete Técnico del MAG fue entonces una ventaja enorme. Nos permitió y nos obligó a bailar entre lo local y lo nacional, entre lo macro y lo micro. Nos permitió y nos obligó a abrirnos desde lo forestal hasta lo agrosilvopastoril para desembocar finalmente en el desarrollo sostenible.

También nos facilitó aportar a otros la luz de los recursos naturales, de la naturaleza y del campesino y cambiar la iluminación para ayudar a ver las cosas de otra manera.

¡Parecía tan difícil! Y en realidad es quizás más fácil en Paraguay que en otras partes.

¿Planificar el uso de la tierra? Aquí, entre los mismos planificadores, una mayoría proviene del campo. Y saben que no sólo planifican los especialistas sino los campesinos también. Lo saben pero lo tenían escondido bajo kilos de estudios y títulos académicos. Sin embargo, basta con remover esquemas para que vuelvan a surgir viejas sabidurías y vivencias.

Y aquel que no es originario del campo tiene a menudo la experiencia de vivir el encuentro con la naturaleza en su propio patio urbano. ¿Densificar la vida? Basta con plantar árboles en un patio de césped al estilo inglés de Asunción: en dos o tres años todo está poblado; las plantas, los animales y la familia disfrutan juntos o por turno, según las horas.

Estar en el Gabinete Técnico nos abrió un sinfín de retos que a su vez nos ilustraron el desarrollo sostenible, los caminos de la vida.

Se trataba de saber estar presente y disponible. ¿Tal estudio de setiembre de 1991 había quedado sin eco? Seis meses después, y concertación de por medio, inspiraba debates y pistas sobre posibles reordenamientos en la estructura del MAG.

Sí, hasta en eso nos hemos metido. Porque hemos aprendido que la vida también tiene caminos institucionales. Nos hemos metido a ver caminos, no a asfaltarlos: el desarrollo sostenible sólo se sostendrá con el esfuerzo de todos. Intentamos ser uno de todos.

UNA BIBLIOTECA PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Títulos e índices de las publicaciones del Proyecto Planificación del Uso de la Tierra MAG/GT-GTZ

(NOTA: en las colecciones la numeración no corresponde a la cronología de edición sino al orden en que se tomaron las decisiones de preparar las publicaciones)

1987

- * Uso actual de la Tierra, Mapa escala 1:500.000 de la región oriental del Paraguay, 1984/85.

1989

- * *"Etapas de la deforestación en la Región Oriental del Paraguay"*
- * *"Plan Modelo de manejo de recursos naturales renovables en el distrito de Choré, departamento de San Pedro"*
- * *"Sistemas agroforestales en el Paraguay"*

Cuadernillos para el Debate

- N°1 *"¿La agricultura contra los bosques o una agricultura con los bosques? - Algunas reflexiones para redefinir las orientaciones del desarrollo en Paraguay"*, enero de 1991
- N°2 *"Modelos y conceptos: el embrollo del desarrollo - Reflexiones del seminario "Recursos naturales, planificación y desarrollo" (Ykua Satí, 5-6-7/6/90) con algunos complementos"*, noviembre de 1990

Otro ensayo

Un libro con 43 paginas: "Problemas del uso de la tierra en el Paraguay" con varios artículos; febrero de 1992.

Serie Debate

- N°1 *"Trabajo de campo en desarrollo rural - Diálogos y debates con Pierre de Zutter; Seminario-Taller sobre Extensión, autogestión, comunicación y autoformación (Bella Vista, Itapúa; 31 de mayo - 1 de junio de 1990)"*, abril de 1991
- N°2 *"¿Hacia dónde va el Paraguay? Debates sobre potenciales para un plan sectorial agropecuario y forestal; Mesa Redonda del 14 de noviembre de 1990 en Asunción"*, noviembre de 1991
- N°3 *"Hacia una política de uso de la tierra en Paraguay"*, junio de 1992
- N°4 *"Planificación del Uso de la Tierra - Una Propuesta Agroforestal para Lapachal"*, setiembre de 1992
- N°5 *"Los caminos de la diversidad - Condiciones y potenciales para un desarrollo sostenible en el Paraguay"*, julio de 1992
- N°6 *"Hacia una agricultura sostenible: el caso de Coronel Oviedo - Experiencias campesinas en el manejo sostenible de los recursos naturales: el caso de Leiva'í / Coronel Oviedo"*, agosto de 1992
- N°7 *"Tarumá - Alto Verá: una propuesta agroecológica - Experiencias y criterios para la planificación de asentamientos rurales"*, setiembre de 1992
- N°8 *"Experiencias Agroforestales en el Paraguay"*, diciembre de 1992
- N°9 *"De la conservación al desarrollo agro-silvo-pastoril - Choré: campesinos y técnicos en la planificación del uso de la tierra"*, 1993 (en impresión)
- N°10 *"Voces y pistas para un desarrollo sostenible"* (título provisional, en preparación)
- N°11 *"Itá: la cultura del agro"* (título provisional, en preparación)
- N°12 *"El Avance de la Deforestación y el Impacto Económico"*, noviembre de 1992
- N°13 *"La vaca, la soja, el árbol... y un proyecto - Recursos naturales, planificación y desarrollo: una experiencia para Paraguay"*, marzo de 1993
- N°14 *"CPCC"* (aún sin título, en preparación)
- N°15 *"El potencial del bosque nativo del Paraguay"*, (en preparación)
- N°16 *"Co'e Poti: prácticas y propuestas agro-silvo-pastoriles"* (en preparación)

Publicaciones de 1987

Uso actual de la Tierra, Mapa escala 1:500.000 de la región oriental del Paraguay, 1984/85.

publicado en Asunción en 1987 por el MAG/GT/SFN y la Universidad Nacional de Asunción a través de la CIF/FIA.

Publicaciones de 1989

Etapas de la deforestación en la Región Oriental del Paraguay

publicado en Asunción en 1989 por el MAG/Convenio Paraguayo-Alemán de Cooperación Forestal/GTZ

(Sin Índice, incluye un Mapa de la región oriental del Paraguay, escala 1:500.000, y un libro de 19 páginas con cuadros y gráficos)

Plan Modelo de manejo de recursos naturales renovables en el distrito de Choré, departamento de San Pedro

publicado en Asunción en 1989 por el MAG/Convenio Paraguayo-Alemán de Cooperación Forestal

51 páginas, 4 mapas 1:5000 Colonia Co'e Poti

Prologo

Equipo profesional

Contenido

- 1 **Introducción**
- 2 **Metodo de planificación**
 - 2.1 Levantamiento de información básica
 - 2.2 Procesamiento y adecuación de la información básica
 - 2.3 Diagnóstico de RNR
 - 2.4 Objetivos
 - 2.5 Establecimiento de programas
- 3 **Aplicación del método de planificación**
 - 3.1 Localización del area de referencia
 - 3.2 Recopilación de antecedentes
 - 3.3 Elección de areas pilotos
 - 3.4 Levantamiento de encuestas
 - 3.5 Levantamiento de informaciones sobre RNR
 - 3.5.1 Suelo
 - 3.5.2 Agua
 - 3.5.3 Vegetación y fauna silvestre
 - 3.5.4 Uso actual de la tierra
 - 3.6 Procesamiento y adecuación de la información básica
 - 3.6.1 Características climáticas
 - 3.6.2 Características geológicas e hidrogeológicas
 - 3.6.3 Descripción de características hidrológicas
 - 3.6.4 Elaboración de mapas temáticos
 - 3.6.5 Identificación de comunidades naturales
 - 3.6.6 Unidades ecológicas
 - 3.6.7 Estado actual de los bosques
 - 3.6.8 Aspectos económicos
 - 3.6.9 Aspectos sociales
 - 3.6.10 Aspectos tecnológicos
 - 3.6.11 Infraestructuras vial y de servicio
 - 3.6.12 Aspectos institucionales y legales
 - 3.7 Diagnóstico de los RNR

- 3.7.1 Físico-natural
- 3.7.2 Socio-económico
- 3.7.3 Tecnológico
- 3.7.4 De las infraestructuras
- 3.7.5 Institucional y legal
- 3.7.6 Uso de la tierra
- 4. **Objetivos y programas**
 - 4.1 Objetivos
 - 4.2 Programas
 - 4.2.1 Organización de productores y fomento de la autogestión
 - 4.2.2 Asistencia social
 - 4.2.3 Capacitación de productores
 - 4.2.4 Diversificación de la producción
 - 4.2.5 Manejo de RNR

Anexo: Pequeño Proyecto Asociativo

Referencias bibliográficas

Mapas del área piloto 8 de diciembre (Col. Co'e Poti)

- * Uso actual de la tierra
- * Capacidad de uso de los suelos
- * Unidades ecológicas
- * Prácticas recomendadas para el manejo de los Recursos Naturales Renovables

Sistemas agroforestales en el Paraguay

Gerald Kapp

publicado en Asunción en abril de 1989 por la Cooperación Técnica Paraguayo
Alemana/Proyecto de Cooperación Forestal
44 páginas

Prefacio

Agradecimientos

Abreviaturas

Resumen

Introducción

1. Definición de Agroforestería

2. Experiencias agroforestales alcanzadas hasta ahora en el Paraguay

2.1. Experiencias Tradicionales

2.2. Programa de Extensión Agroforestal SFN/SEAG/CP/COSUDE

2.3. Iniciativas privadas en Agroforestería

3. Sistemas de producción con aspectos agroforestales existentes y medidas pilotos recomendadas

3.1. Caacupé, Dpto. Cordillera

3.2. Choré, Dpto. San Pedro

3.3. Dpto. de Itapúa

3.4. Otras areas

4. Árboles agrupados para funciones específicas

4.1. Árboles para mantener o aumentar la fertilidad del suelo

4.2. Árboles para regular el microclima

4.3. Árboles para suministrar productos para la ganadería y apicultura

4.4. Árboles para ampliar funciones específicas

4.5. Árboles que suministran productos de autoconsumo

4.6. Árboles para suministrar productos de renta

Literatura

Anexo:

Especies de árboles frutales de la Estación Experimental de Caña de Azúcar del MAG

Fotos ilustrativas

Cuadernillos para el Debate N°1

¿La agricultura contra los bosques
o
una agricultura con los bosques?

Algunas reflexiones para redefinir las orientaciones del desarrollo en Paraguay

E. L. Funes, R. Dietze, A. Kohler, P. de Zutter

(a partir del seminario "Recursos naturales, planificación y desarrollo", Ykua Satí, 5-6-7/6/90

publicado en Asunción en enero de 1991

2010: último árbol y punto de no retorno
 No bastan los parches actuales
 Es cuestión del modelo de desarrollo
 Redefinir el concepto de desarrollo

(reproducido en Serie Debate N°3)

Cuadernillos para el Debate N°2

Modelos y conceptos: el embrollo del desarrollo

Reflexiones del seminario "Recursos naturales, planificación y desarrollo" (Ykua Satí, 5-6-7/6/90)
con algunos complementos

recopilado por Pierre de Zutter

publicado en Asunción en noviembre de 1990

Definir el desarrollo no es evidente; es más fácil importar modelos.
 En general desarrollo se reduce a ofrecer u obtener alguna ayudita.
 Muchos ven en el desarrollo un simple manejo de cifras y recursos (naturales y humanos) buscándoles problemas y soluciones...
 ...lo cual suscita también muchas reacciones.
 De ahí la necesidad de revisar el concepto de desarrollo en lugar de encerrarse en la simple búsqueda de soluciones y parches.
 Para ello hay que revisar experiencias y deficiencias.
 Porque nuestro desarrollo cosifica al hombre y la sociedad.
 ¿Sería mejor volver a cosas más concretas?
 En todo caso, seguimos con el embrollo del desarrollo.
 ¿Y cuáles serían las bases para una estrategia de desarrollo?
 También se buscaron algunos criterios, de todo tipo.
 Es decir que intentamos redefinir el (o los) desarrollo(s)...
 ...y sus fuentes: lo paraguayo.
 Condiciones para planificar el desarrollo.
 Primitivismo y vuelta al pasado.
 La modernidad de lo tradicional.

(reproducido en Serie Debate N°3)

Otro ensayo:

Problemas del uso de la tierra en el Paraguay
Experiencias, Investigaciones y Comentarios

E. Luis Funes, Alois Kohler

publicado en Asunción en febrero de 1992 por MAG/GT-GTZ, 43 páginas

- I. **El contexto socio-económico de la erosión y conservación de los recursos naturales renovables. El caso paraguayo.** *Alois Kohler*, febrero de 1992.
 1. Introducción
 2. Los motivos de la destrucción del suelo
 3. La historia se repite
 4. La disponibilidad y productividad de la mano de obra
 5. Erosión y fertilidad del suelo
 6. Producción intensiva o extensiva?
 7. El mercado de la tierra
 8. Perspectivas para la incorporación de técnicas conservacionistas
 9. El valor de la tecnología
 10. Conclusiones
- II. **Condiciones y Pistas para una política de uso de la Tierra en Paraguay.** *Alois Kohler, Jörg Weik, Pierre de Zutter*, enero de 1992.
 1. Antecedentes
 2. Retos y Pistas
 3. Estrategia
- III. **El problema de la erosión del suelo - experiencias, investigaciones y comentarios.** *Alois Kohler*, febrero de 1992.
 1. La erosión del suelo
 - 1.1 La erosión del suelo por la lluvia
 - 1.2 Intensidad de la precipitación
 - 1.3 Erosividad
 - 1.4 Características de los suelos
 2. Erosión y Uso Agropecuario
 - 2.1 Cobertura por cultivos a lo largo del tiempo
 - 2.2 Labranza de los suelos para las labores agrícolas
 - 2.3 Abonamiento, cobertura muerta, agroforestería
 3. Los costos de la erosión del suelo
 - 3.1 Un ejemplo de Africa
 - 3.2 Los resultados de la investigación
 - 3.3 La erosión en el Paraguay
- IV. **Aplicaciones y experiencias con el concepto "USLE".** *Alois Kohler*, febrero de 1992.
 1. Erodabilidad del suelo
 - 1.1 El factor K de "USLE" según Wischmeier
 2. Precipitación y Erosividad
 - 2.1 La erosión del suelo por la lluvia
 - 2.2 Intensidad de la precipitación
 - 2.3 Erosividad
 3. Influencia del uso del suelo a la erosión
 - 3.1 Cobertura por cultivos a lo largo del tiempo
 - 3.2 Labranza de los suelos para las labores agrícolas
 - 3.3 Abonamiento, cobertura muerta, agroforestería
 - 3.4 Características de los suelos
 - 3.5 Valores K calculados con USLE (según Wischmeier) en comparación con mediciones de pérdida de suelos (una aplicación en China-sur)

Serie Debate N°1

Trabajo de campo en desarrollo rural

Diálogos y debates con Pierre de Zutter

Seminario-Taller sobre **Extensión, autogestión, comunicación y autoformación** (Bella Vista, Itapúa; 31 de mayo - 1 de junio de 1990)

publicado en Asunción en abril de 1991
por Cooperativa Colonias Unidas Obligado y MAG/GT-GTZ
112 páginas

Presentación

Introducción

1. Provocar para partir de la realidad
2. Nuestra cuadrícula
3. La caricatura del extensionista
4. El doctor y el campesino
5. Entre cuadrícula redonda y extensión
6. Los campesinos, los técnicos y la escuela
7. Los diagnósticos
8. Las organizaciones invisibles
9. Lo importante es saber escuchar
10. Entender lo que se escucha
11. ¿Cómo planificamos?
12. Capacitando a los incapaces
13. Algo sobre la educación...
14. ...y sobre las diferencias
15. Productores y técnicos: el engaño mutuo
16. Los paquetes de la extensión...
17. ...y las lecciones de la realidad
18. La caña, el trapiche y el engaño
19. La agrocontabilidad y la economía
20. La extensión, el paquete y el campesino
21. La extensión de capacidades
22. Hablemos de desarrollo
23. Desarrollo lineal y desarrollo circular
24. Las condiciones para el desarrollo
25. Recursos naturales y condiciones para el desarrollo
26. El paquete y el autoservicio
27. ¡Mi familia no me deja enseñarle!
28. Importación de soluciones...
29. ...y cultura tecnológica
30. El ejemplo de las reforestaciones
31. ¿Cómo aprovechar otras fuentes, otros aportes?
32. El diagnóstico educativo
33. ¿Modelos para copiar o referencias para mirarse mejor?
34. El sueño de las coordinaciones...
35. ...y la lección de los campesinos
36. Los paquetes, la integración y la desconfianza
37. ¿Qué es una cooperativa?
38. Mucha Cooperativa y poco cooperativismo
39. ¿Dónde se da la ayuda mutua?
40. La Cooperativa-ministerio
41. La Cooperativa-empresa
42. Preguntas para trabajar en grupos
43. Grupo 1
44. Grupo 2
45. Grupo 3
46. Grupo 4
47. Nuevo debate general
48. ¿Quiénes son los paraguayos?
49. Culturas y nacionalidades yuxtapuestas, sin diálogo
50. Las raíces olvidadas o negadas

51. La guerra de la Triple Alianza y los colonos
52. Trabajo y naturaleza en las diferencias culturales
53. Lo lineal y lo circular en la ocupación del espacio
54. Pueblos yuxtapuestos y cultura de clase media
55. ¿Culturas diferentes o racismo?
56. Conocerse y reconocerse para entrar al diálogo
57. ¡Gringos trabajando!
58. Familia y capacidad organizativa
59. Miremos adelante: miremos el pasado
60. Cooperativa: relaciones comerciales...
61. ...e ideal cooperativista
62. Individuo y familia en las comunidades andinas...
63. ...y en Europa
64. Un cooperativismo centralista
65. La Cooperativa y el encuentro de saberes
66. Partir de las experiencias concretas
67. Recelos entre saber académico y saber campesino
68. El potencial del saber campesino...
69. ...y la etiqueta del funcionario
70. Escuchar... para participar en sus propios debates
71. El objetivo y su subjetivo
72. Subjetivo cooperativista y objetivo empresarial
73. Pequeños productores y modelos técnicos
74. Otra vez el esquema problema-solución...
75. ...y la cuadrícula
76. La autoformación y los aportes de otros
77. ¿Aprenderse lo otro o aprovecharlo?
78. El esfuerzo y disciplina de evaluación
79. Explicar a otros para entender uno mismo
80. El ejemplo de la Tribuna Libre
81. Una clave: ¿quién conduce?
82. ¡Sacar el jugo!
83. El papel del técnico y su personalidad
84. Revalorar al otro: ¡el técnico y los "doctores"!
85. Revalorar el saber campesino
86. Publicaciones campesinas y su forma
87. El mapa parlante
88. La diversidad como riqueza
89. Homogeneidad, diversidad y recursos naturales
90. Policultivos de maíz o de papa en los Andes
91. Policultivo, territorio y cultura campesina
92. Los guaraníes y el monte
93. De la información al conocimiento
94. Los conocimientos no se transmiten
95. Aportar a la elaboración de conocimiento por el otro
96. Dar seguimiento al seminario
97. Grupo 1
98. Grupo 2
99. Grupo 3
100. Grupo 4
101. Las planificaciones de arriba
102. Oficinas centrales: entre la cuadrícula y el terreno
103. Lapachal, ejemplo de cuadrícula...
104. ...y posibilidades concretas
105. Mirar el desarrollo desde los recursos naturales

Anexos

Participantes

Programa

Inauguración del Seminario

- Palabras del Ing. Agr. Tomás Horn
- Palabras del Ing. Agr. Sebald Hugo Reckziegel
- Palabras del Sr. Erno Verruck

Primer trabajo de grupos

- Criterios para la formación de grupos
- Zonificación de los grupos
- Temas debatidos en los grupos

Evaluación

- Con tarjetas (aspectos negativos, aspectos positivos)

Con papelógrafo
Comentarios finales de los participantes
Clausura

Serie Debate N°2

¿Hacia dónde va el Paraguay?

Debates sobre potenciales para un plan sectorial agropecuario y forestal

Mesa Redonda del 14 de noviembre de 1990 en Asunción

publicado en Asunción en noviembre de 1991

por MAG/GT-GTZ

124 páginas

Apertura y presentación de objetivos
Modelos de desarrollo y potenciales
El momento que vive Paraguay
Ejemplos de potenciales
Los modelos y su cuestionamiento
El sector público y los beneficiarios
Donde el buey se esfuerza más
Potenciales y plan sectorial
Planificación y decisión política
¿Dónde ponemos al hombre?
¡El hombre no es nada!
Potencial: ¡el mercado de los descalzos!
Entre finanzas, creatividad y Polideportivo
Nosotros decidimos a cuenta y riesgo de la gente
Diversidad, interrelaciones y centralización
La cuestión indígena
Entre el desierto y descubrir lo nuestro
¿Tenemos tecnología para aprovechar la diversidad?
Potenciales de las tierras bajas
Los humedales y el impacto negativo de la reforestación
De la diversidad al ordenamiento territorial
Sin olvidar el Chaco
Concentración de riqueza y toma de decisiones
La rigidez institucional del Estado
Rigidez también en el reparto de las tierras
Achicar el Estado: delinear para tratamientos diferenciados y para confluir esfuerzos
Necesidades y peligros de la educación
Una educación para pensar y para investigar
Alfabetizar al Estado
Canales para la consulta y la participación
Hay capacidad de planificación. ¿Hay decisión?
¿Cómo comenzar y qué planificar?
Los plazos y sus urgencias
Lineamientos, negociación y concertación en la planificación
Extensión, interlocución y potenciales del SEAG
Rol del MAG, rol del Gabinete Técnico
Ordenamiento territorial: conocer el orden actual
Planificación de laboratorio, democracia y educación
¿Quién planifica qué? ¿Quién tendría que planificar qué?
La planificación como negociación
Primer balance
La diversidad genética vegetal como potencial del Paraguay
Créditos supervisados: de la producción a la economía
Un crédito abierto con asistencia en el uso
¡Salen odiando la agricultura!
La función del Estado
El Gabinete Técnico como catalizador
Profesionales y estructura administrativa

Los recursos naturales y el desarrollo lineal
 ¡La crisis es un potencial!
 Los asentamientos y los pueblos
 ¿Qué induce el Estado?
 La palabrota "recursos naturales"
 ¡Hasta los asentamientos son cuadrículados!
 Establecer un catecismo básico
 El proceso del Plan
 Adecuar la legislación
 Cinco elementos
 Sobre privatización
 Evolución de la reunión y cómo seguir
 Anexo 1: Marco general de problemas existentes en el sector agropecuario y forestal (basado en una propuesta de R. Dietze)
 Anexo 2: Resultados del debate (textos de las tarjetas)
 Anexo 3: Participantes

Serie Debate N°3

Hacia una política de uso de la tierra en Paraguay

R. Dietze, J. Weik, A. Kohler, M. Noce de Meza, E. L. Funes, P. de Zutter

publicado en Asunción en junio de 1992
 y reeditado en octubre de 1992
 por MAG/GT-GTZ
 100 páginas

1. Sobre la situación de los recursos naturales en el Paraguay. *Jörg Weik*, marzo de 1992
 - I. Introducción
 - II. La deforestación
 - III. La erosión y sus efectos
 - IV. De la "tierra inculta" al manejo de bosques
 - V. La rentabilidad de la producción maderera para el pequeño productor
 - VI. Protección y planificación
 - VII. La política crediticia
 - VIII. Conclusiones y recomendaciones

2. Reflexiones sobre la experiencia del Proyecto Planificación del Manejo de Recursos Naturales. *María Noce de Meza*, mayo de 1990
 1. Antecedentes
 - 1.1.. Partimos del Sector Forestal y llegamos a la Planificación del Uso de la Tierra
 - 1.2. Acciones concretas: el debate forestal y el Mapa de Uso de la Tierra
 2. En esa búsqueda: de lo macro a lo micro y de lo local a lo nacional
 - 2.1. Experiencias de terreno en Choré (Departamento de San Pedro)
 - 2.2. La otra experiencia: Alto Verá (Departamento de Itapúa)
 - 2.3. Otro cuestionamiento: ¿qué pasa en las áreas mecanizadas? El caso Lapachal (Departamento de Itapúa)
 3. Reflexiones y preguntas

3. Modelos y conceptos: el embrollo del desarrollo - Reflexiones del seminario "Recursos naturales, planificación y desarrollo" con algunos complementos. *recopilado por Pierre de Zutter*, noviembre de 1990 (ver Cuadernillos para el Debate N°2)

4. ¿La agricultura contra los bosques o una agricultura con los bosques? *E. L. Funes, R. Dietze, A. Kohler, P. de Zutter*, enero de 1991 (ver Cuadernillos para el Debate N°1)

5. Erosión, conservación y el contexto socio-económico - el caso paraguayo -. *Alois Kohler*, abril de 1992
 1. Introducción
 2. Los motivos de la destrucción del suelo
 3. La historia se repite
 4. La disponibilidad y productividad de la mano de obra

5. Erosión y fertilidad del suelo
6. ¿Producción intensiva o extensiva?
7. El mercado de la tierra
8. Perspectivas para la incorporación de técnicas conservacionistas
9. El valor de la tecnología
10. Conclusiones

6. Condiciones y pistas para una política de uso de la tierra en Paraguay. *A. Kohler, J. Weik, P. de Zutter*, enero de 1992

Antecedentes
Retos y pistas
Estrategia

Serie Debate N°4

Planificación del Uso de la Tierra

Una Propuesta Agroforestal para Lapachal

L. Alfonso, W. Brack, B. Domínguez, J. Weik

con la colaboración de B. Bozzano, T. Horn, R. Leishmann, E. Morinigo, L. Terwindt y los agricultores de Lapachal

publicado en Asunción en setiembre de 1992
por MAG/GT-GTZ y Cooperativa Colonias Unidas Obligado
116 páginas con 10 mapas desplegados y 1 encartado

1. Antecedentes.
2. Acciones conjuntas realizadas.
3. Problemática general del área de Lapachal.
4. Descripción del área.
 - 4.1. Geografía y suelos.
 - 4.2. Clima.
 - 4.3. Uso actual de los recursos.
 - 4.3.1. Áreas boscosas.
 - 4.3.2. Áreas agrícolas.
 - 4.3.3. Áreas de frutales.
 - 4.3.4. Áreas de uso ganadero.
 - 4.3.5. Caminos.
 - 4.4. Situación ecológica general.
5. Descripción de acciones correctivas.
 - 5.1. En áreas boscosas.
 - 5.2. En áreas con cultivos permanentes.
 - 5.3. En áreas con cultivo mecanizado.
 - 5.4. En áreas de uso ganadero.
 - 5.5. En cuencas hidrográficas.
 - 5.6. En los caminos internos y de acceso.
 - 5.7. En los linderos.
 - 5.8. Recomendaciones generales a la Cooperativa.
6. Interacción: Agricultores-Cooperativa-Municipio.
7. Posibles fuentes de recursos y financiamiento de las acciones.
8. Recomendaciones finales.
 - 8.1. Hacia el sector forestal.
 - 8.2. Recomendaciones ambientales generales.
 - 8.3. Sobre cultivos mecanizados.
 - 8.4. Sobre cultivos permanentes.
 - 8.5. Sobre fauna silvestre y piscicultura.
 - 8.6. Recomendaciones para la ganadería.
 - 8.7. Temas para la investigación.
9. Conclusiones.

Bibliografía

Anexos:

Figuras

Fotografías
Mapas (10)

Serie Debate N°5

Los caminos de la diversidad

Condiciones y potenciales para un desarrollo sostenible en el Paraguay

Ronaldo Dietze, Edgar L. Funes, Alois Kohler, Jörg Weik, Pierre de Zutter

publicado en Asunción en julio de 1992
por MAG/GT-GTZ
192 páginas

- I. Buscando caminos**
- 1 El lenguaje actual de la planificación
- 2 "Estoy de acuerdo, ingeniero, pero explíqueme..."
- 3 Reencontrar las bases, los cimientos, es decir lo esencial
- 4 En la historia está la inspiración
- II. De la diversificación al cultivo de la diversidad**
- 5 Origen y desafíos de la diversificación
- 6 ¿Diversificación del monocultivo o cultivo de la diversidad?
- 7 De los rubros a la finca integral
- 8 El monte como maestro de diversidad
- III. De la producción a la vida**
- 9 Asentamientos rurales y producción
- 10 ¿Una tierra para producir o un sitio para vivir?
- 11 Las consecuencias de la lógica "productiva"
- 12 Desarrollo es vida
- IV. Concertación: el arte de la convivencia**
- 13 Concertación: la planificación es de todos
- 14 De los recursos y beneficiarios a los actores
- 15 La naturaleza: actor principal en la finca, la zona, la región
- 16 La concertación entre naturaleza y sociedad
- V. El bosque y la diversificación para la vida**
- 17 Concertar para la vida de hoy y de mañana
- 18 El bosque como centro de diversidad para la vida
- 19 El bosque en la diversificación agrícola y ganadera
- 20 Diversificar capacidades y conocimientos
- VI. El territorio: casa común para la vida y el desarrollo**
- 21 Territorio: sociedad y naturaleza; tiempo y espacio
- 22 Territorio: la casa común de yvy e yvypora
- 23 Territorio: unidad de desarrollo y unión para la vida
- 24 Territorio: el arte de complementarse entre diferentes
- VII. Regionalización: entrando desde lo local y lo nacional**
- 25 Una larga historia de articulación territorial desde abajo
- 26 Una larga experiencia de regionalización y descentralización
- 27 Ni el Estado ni el mercado garantizan un desarrollo sostenible
- 28 Propiciar una dinámica de unión territorial desde abajo
- VIII. Economía: actividades y mercados desde la diversidad**
- 29 Una economía para el arraigo rural
- 30 De la intensificación productiva a la densificación económica
- 31 Tecnología para aprovechar la diversidad y densificar la vida
- 32 Tecnología para procesar y mercadear la diversidad
- IX. Condiciones y responsabilidades para un desarrollo sostenible**
- 33 Un Estado orientador, normativo, fiscalizador y asesor
- 34 Los Municipios y el ordenamiento territorial
- 35 La organización de los actores económicos
- 36 Otros actores de la diversidad nacional
- X. A manera de conclusión**
- 37 Experiencia en planificación del uso de la tierra
- 38 El marco de toda planificación
- 39 Condiciones necesarias para planificar el uso de la tierra

Serie Debate N°6

Hacia una agricultura sostenible
El caso de Coronel Oviedo

**Experiencias campesinas en el manejo sostenible de los recursos naturales: el caso de
Leiva'í / Coronel Oviedo**

Grimaldo Rengifo V., con el apoyo de Marcos Sánchez

publicado en Asunción en agosto de 1992
por MAG/GT-GTZ y Cooperativa Coronel Oviedo
166 páginas

1. Introducción y Agradecimiento
2. La Cooperativa "Coronel Oviedo"
3. La región de Coronel Oviedo
4. La agricultura campesina en Leiva'í
5. Recursos naturales y población
 - a. La noción de recurso
 - b. Las tendencias en la relación población-recursos
6. La sustitución del paisaje natural por el agropecuario
 - a. La roza y la quema
 - b. El monte
7. Las estrategias campesinas: experiencias y potencialidades. Una aproximación a la sostenibilidad de la agricultura
 - a. Labranza y fertilidad de los suelos
 - b. Conservación de suelos y curvas de nivel
 - c. No a la quema de las hierbas
 - d. Rotación de cultivos
 - e. Cultivos fertilizadores y de protección
 - f. Asociaciones entre cultivos
 - g. Diversidad fitogenética
 - h. Bajo uso de insumos
 - i. Organización social: Las mingas
8. Las prácticas campesinas y su relación con la conservación de los recursos naturales
 - a. El calendario agrícola y la sincronización agroclimática
 - b. La rotación de cultivos
 - c. Cosmovisión totalizadora
 - d. La agricultura campesina sostenible
9. Las innovaciones introducidas por la Cooperativa en el área de recursos naturales
 - a. Los viveros
 - b. Sistemas agrosilvopastoriles
 - c. Rubros de renta
10. Orientaciones para el uso sostenido de los recursos naturales
 - a. Introducción
 - b. Las propuestas
 - * La ampliación de la diversidad
 - * La relación del técnico con el campesino
 - c. Las actividades y pistas sugeridas
 - d. Viabilidad y ecología

Bibliografía

ANEXOS

- A) La metodología empleada
 1. Introducción
 2. La muestra de las semillas
 3. Los mapas de las parcelas
 4. Las entrevistas
- B) Los planos de parcelas dibujados por sus dueños (7)
 - 1) La finca de Don Eugenio Franco
 - 2) La finca de Don Patricio Franco

- 3) La finca de Don Carlos Antell
 - 4) La finca de Don Andrés Enciso
 - 5) La finca de Don Elvio Quiñónez
 - 6) La finca de Don Emigdonio Giménez
 - 7) La finca de Don Damián Martínez
- C) Las entrevistas con los campesinos (4)
- 1.) Entrevista con Eugenio Franco, Presidente del Comité de Leiva'í
 - 2.) Entrevista con Eugenio Franco, César Enciso, Patricio Franco y Carlos Antell
 - 3.) Conversaciones con un grupo de Leiva'í
 - 4.) Entrevista con Don Damián Martínez, de Blas Garay

Serie Debate N°7

Tarumá - Alto Verá: una propuesta agroecológica

Experiencias y criterios para la planificación de asentamientos rurales

Lázaro Bogado, Bernardo Bozzano, Alois Kohler, Magín Meza, Jorge Ramos O'Hara, Mario Tapia Núñez

con apoyo de Claudio Chávez, Benjamín Domínguez, Jorge Sánchez Laspina

publicado en Asunción en setiembre de 1992

por MAG/GT-GTZ

138 páginas con 1 hoja encartada de mapas

Presentación

Summary

Introducción

1. Historia de una colonia - "Los campesinos y el monte"
 - A. La cuenca de Tarumá
Servicios para la colectividad
 - B. Condiciones ecológicas
 - a. Temperatura y precipitación
 - b. Topografía
 - c. Uso de suelos
 - C. Instalación de una finca
2. Experiencias de un Proyecto: Tarumá, Alto Vera "Agricultura en el subtropico y su sostenibilidad"; (Sistematización de las actividades apoyadas)
 - A. La etapa inicial
 - B. La intervención directa y la planificación participativa
 - C. Evaluación de los recursos naturales
 - a. La vegetación y su diversidad
 - b. Los suelos y su manejo
 - c. Conservación de suelos y los factores externos
 - d. Los recursos fitogenéticos cultivados
3. Estudio de casos: "La finca campesina"
 - A. Proceso metodológico
 - B. Trabajo de campo - Resultados
 - C. Economía campesina, su diferenciación y Tipología de agricultores
4. Propuesta agroecológica - "Planificar un sitio de vida"
 - A. Zonificación agroecológica
Un sistema agrosilvopastoril en etapas
 - B. Propuestas agroecológicas
5. Aportes y retos para las instituciones: "Conozcamos las necesidades campesinas"
 - A. Investigación y extensión agrícola
 - B. Capacitación campesina
 - C. Crédito y la comercialización
 - D. Las colonias y las cooperativas
 - E. Las tierras y los títulos de propiedad
 - F. La salud y la educación

Indice de cuadros

Indice de mapas

Índice de figuras
Literatura consultada
Los 12 mapas con su mensaje

Serie Debate N°8

Experiencias Agroforestales en el Paraguay

Willibaldo Brack, Jörg H. Weik

publicado en Asunción en diciembre de 1992
por MAG/GT-GTZ
294 páginas

1. Introducción
2. Antecedentes
 - 2.1. Antecedentes de orden institucional
 - 2.2. Fundamentos técnicos de los sistemas agroforestales
 - 2.3. Los sistemas agroforestales y la diversidad
 - 2.4. La agroforestería y la conservación de los bosques
3. Descripción general de las zonas de influencia del Proyecto
 - 3.1. Distrito de Itá
 - 3.2. Departamento de Cordillera
 - 3.3. Coronel Oviedo
 - 3.4. Distrito de Choré
 - 3.5. Departamento de Itapúa
4. Especies forestales, arbustivas y herbáceas nativas y exóticas usadas por los agricultores
 - 4.1. Especies usadas para cobertura de suelos
 - 4.2. Especies usadas para cercos vivos
 - 4.3. Árboles ornamentales
 - 4.4. Especies usadas para obtención de aceites esenciales y colorantes
 - 4.5. Especies en potreros y pastizales
 - 4.6. Árboles forrajeros
 - 4.7. Leguminosas nativas forrajeras
 - 4.8. Gramíneas usadas en los pastizales
 - 4.9. Especies melíferas y poliníferas
 - 4.10. El huerto casero
 - 4.11. Los frutales nativos y sus importancia
 - 4.12. Frutales introducidos y adaptados y algunas recomendaciones para su mejoramiento
 - 4.13. Las plantas medicinales
 - 4.14. Árboles y arbustos con propiedades parasiticidas e insecticidas
 - 4.15. Especies pioneras que aparecen secuencialmente en los barbechos (Cocuere)
 - 4.16. Especies usadas como tutores y estacas para cultivos agrícolas
 - 4.17. Especies importantes para herramientas
5. El rol del campesino frente a los bosques
6. La chacra integral familiar como alternativa
7. Evaluación de los sistemas agroforestales
 - 7.1. Cultivos agrícolas y árboles en sistemas agroforestales
 - 7.1.1. Mandioca (*Manihot esculenta*) bajo sombra de Yvyra ju (*Albizia hassleri*) y Coco (*Acrocomia totai*)
 - 7.1.2. Mango (*Mangifera indica* var. Palmer) bajo Yvyra ju (*Albizia hassleri*) y Coco (*Acrocomia totai*)
 - 7.1.3. Grosella (*Hibiscus sabdariffa* L.) bajo Yvyra ju (*Albizia hassleri*) y Coco (*Acrocomia totai*)
 - 7.1.4. Otros cultivos bajo Yvyra ju (*Albizia hassleri*)
 - 7.1.5. Naranja, (*Citrus sinensis*) con Paraiso gigante (*Melia azederach*) y Leucaena (*Leucaena leucocephala*)
 - 7.1.6. Maíz (*Zea mays*), Zapallo (*Cucurbita pepo*), Sandía (*Citrus lanatus*), y Mandioca (*Manihot esculenta*) con Leucaena (*Leucaena leucocephala*), Petereby (*Cordia trichotoma*) y Curupay ra (*Parapiptadenia rigida*)
 - 7.1.7. Plantaciones de Toona (*Toona ciliata*) en diversos cultivos agrícolas
 - 7.2. Sistemas silvopastoriles
 - 7.2.1. Manejo integral de una estancia ganadera
 - 7.2.2. Manejo de regeneración natural de Petereby (*Cordia trichotoma*) en pastura
 - 7.2.3. Pastura natural con Inga guasú (*Inga uruguensis*)
 - 7.2.4. Pastoreo de Leucaena con árboles forestales
 - 7.2.5. Pasto Colonial (*Panicum maximum*) con manejo de regeneración natural
 - 7.2.6. Pasto estrella (*Cynodon plechtostachium*) con Coco (*Acrocomia totai*)
 - 7.2.7. Pastura natural bajo bosque nativo

- 7.2.8. Pastoreo en Campos Cerrados
- 7.2.9. Reforestación en campos y pasturas
- 7.3. Manejo de bosque integrado
 - 7.3.1. Manejo de Yerba maté silvestre (*Ilex paraguariensis*) en bosque nativo
 - 7.3.2. Tung (*Aleurites fordii*) con Yerba maté (*Ilex paraguariensis*)
 - 7.3.3. Yerba maté (*Ilex paraguariensis*) con Pino (*Pinus* sp.)
 - 7.3.4. Manejo de regeneración natural y enriquecimiento con Yerba mate
 - 7.3.5. Manejo de bosque nativo en una finca agrícola forestal
- 7.4. Alley Cropping o plantaciones en fajas
 - 7.4.1. Coco y Cítricos en terrazas con fajas de *Leucaena* (Alley Cropping)
 - 7.4.2. Coco (*Acrocomia totai*), Limón (*Citrus sinensis*) y Melón (*Cucumis melo*) con filas de *Cumanda Yvyra'i* (*Cajanus cajanus*)
 - 7.4.3. Cultivo en fajas con barreras de *Leucaena*
- 7.5. Sistemas con cercos vivos
 - 7.5.1. Cercos vivos de Apepú (*Citrus aurantium*)
- 7.6. Sistemas de protección de suelo con cobertura de materia muerta
- 7.7. Terrazas con árboles frutales, especies forestales y cobertura de suelo
 - 7.7.1. Terrazas con Mango, especies forestales y protección del suelo con barbecho
 - 7.7.2. Cítricos en terrazas con *Yvyra pyta* (*Peltophorum dubium*) y cultivos anuales
 - 7.7.3. Mango con *Mucuna* ceniza y Poroto de puerco
 - 7.7.4. Manejo de suelos en pendiente con fajas antierosivas de Pacholí
- 7.8. Sistema integral para el mejoramiento de una finca degradada
- 7.9. Reforestación de *Leucaena* con fines energéticos
- 8. Mediciones volumétricas en sistemas agroforestales
- 8.1. Mediciones en parcelas agroforestales recién instaladas
- 8.2. Mediciones de árboles maduros
- 9. Síntesis de los sistemas agroforestales en el ambiente paraguayo
- 10. Conclusiones y Recomendaciones
- 11. Bibliografía

Serie Debate N°9

De la conservación al desarrollo agro-silvo-pastoril

Choré: campesinos y técnicos en la planificación del uso de la tierra

E. Luis Funes, Alois Kohler, Mario Tapia, Pierre de Zutter

Con apoyo de Lorenzo Alfonso, Bernardo Bozzano, Willibaldo Brack, Benjamín Domínguez, Jorge Sánchez, Jörg Weik

publicado en Asunción en 1993 (en impresión)
por MAG/GT-GTZ

1. **¿El campesino planifica su finca?**
 - Choré, departamento de San Pedro, mayo de 1990
 - Distrito de Choré, departamento de San Pedro, julio de 1992
 - + Teresio Franco; Victoriano Cristaldo; Antonio Torres; Vicente Bernal; Crispín Bogado; Dionicio Ojeda; Felipe Soria
2. **Realidad, antecedentes y Proyecto Piloto en Choré**
 - La zona de Choré
 - Los antecedentes
 - + La población local
 - + El Servicio de Extensión Agrícola y Ganadera
 - El Proyecto Piloto
 - + Para comenzar: planeamiento participativo...
 - + ...y estudios básicos...
 - + ...para llegar a un Plan Modelo
 - + Del auge con participación...
 - + ...al estancamiento de 1989
 - + 1990: nuevos bríos y muchos debates...
 - + ...para abrir los recursos naturales a la economía campesina
 - + Pasito a pasito se sigue avanzando
3. **¿Qué aprendimos en Choré?**
 - A. De la conservación al desarrollo agro-silvo-pastoril

- + Revisión de conceptos
 - * El uso racional
 - * Las unidades ecológicas
 - * El planeamiento participativo
 - * Conservación, desarrollo y economía campesina
- + Revisión de políticas
 - * Asentamientos y catastro
 - * La política sectorial
 - Rubros de renta y deforestación
 - El crédito
 - La extensión y la investigación
 - * La política macro-económica
- + Algunas pistas
 - * El suelo y los artistas
 - * Para el campesino el centro es la chacra
 - * Para nosotros, el campesino es el centro de la chacra
 - * El desarrollo sostenible...
 - * ...y las lecciones de la historia
 - * Del manejo de los recursos naturales al arte de hacer chacra
- B. Las modalidades de trabajo
 - + Los métodos de trabajo
 - * Diagnósticos, estudios de caso y versión campesina
 - * Del diagnóstico a una acción...¿demasiado integral?
 - * Los viveros y su aprendizaje
 - + El estudio de la realidad
 - * El Plan modelo de Choré
 - * El estudio de casos de 1992
 - * Entre zonificación agroecológica y chacrología
- C. La dinámica institucional
 - + La coordinación interinstitucional
 - + Investigación y extensión separadas
 - + El SEAG: ¿ejecutor o interlocutor en terreno?
 - + ¿Proyecto autónomo o estímulo al cambio institucional?
 - + El SEAG, la concertación y la planificación sectorial
 - + Revisión del rol institucional

Serie Debate N°10

Voces y pistas para un desarrollo sostenible

(aún sin título ni contenido definitivos)

Serie Debate N°11

Itá: la cultura del agro

Benjamín Domínguez, Guillermo Sequera

(título y contenidos aún provisionales)

Serie Debate N°12

El Avance de la Deforestación y el Impacto Económico

Bernardo E. Bozzano S., Jörg H. Weik

publicado en Asunción en noviembre de 1992

por MAG/GT-GTZ

62 páginas, con 2 mapas encartados

1. El avance de la deforestación; mapas y cifras de la región Oriental del Paraguay de 1945 hasta 1991, *Bernardo Bozzano, Jörg Weik*, octubre de 1992
 1. Introducción
 2. La magnitud de la deforestación en la época pasada
 3. La falta de datos fidedignos y la urgente necesidad para cifras confiables
 4. La infraestructura y la deforestación
 5. El mapa 1991
 6. Conclusiones y recomendaciones
- con 6 fotos aéreas e imágenes satelitarias
2. El valor económico de la superficie de los bosques quemados, *Jörg Weik*, julio de 1992
 1. Introducción
 2. La masa boscosa
 3. Aprovechamiento de madera aserrable
 4. Consumo de leña
 5. Consumo total de madera aserrable y leña
 6. Reserva de madera aserrable y leña en el área deforestada
 7. Relación entre consumo total de madera aserrable y leña y volumen del área deforestada
 8. Cálculo del valor de la madera aserrable quemada anualmente
 9. Cálculo del valor de la leña quemada anualmente
 10. Valor total de madera aserrable y leña quemado anualmente
 11. Epílogo

Serie Debate N°13

La vaca, la soja, el árbol...

**Recursos naturales, planificación y desarrollo:
experiencias de un proyecto**

Pierre de Zutter

con apoyo de Ronaldo Dietze, Luis E. Funes, Alois Kohler, María Noce de Meza

publicado en Asunción en marzo de 1993
por MAG/GT-GTZ

Presentación

Cuento: La Gran Guerra de Vaca, Soja y Arbol

Introducción

Breve reseña histórica del Proyecto

Primera parte: De las soluciones al acompañamiento de Proceso

Evoluciones en el rol del Proyecto

Capítulo 1: Entre lo macro y lo micro: aprendiendo a dialogar

El contexto nacional se oponía

El Proyecto Piloto como respuesta a la indiferencia: Choré

La realidad tiene sus propias respuestas

Aprovechando oportunidades y experiencias

Aprendiendo el diálogo entre lo micro y lo macro

Experiencias micro al servicio de la planificación macro

De importador de modelos a exportador de experiencias y reflexiones

Capítulo 2: Asesoramiento: desaprendiendo "la" propuesta

Lecciones del baile entre lo micro y lo macro

La propuesta que hace invisible la realidad

La propuesta que mata el debate e impide seguir buscando

La propuesta que genera castillos de naipes

La propuesta que frustra capacidades locales

La propuesta que justifica un instrumento y olvida la diversidad

De la propuesta al abanico de alternativas y referencias

De la propuesta al proceso de planificación

Capítulo 3: Desarrollo y planificación: descubriendo procesos

Un momento especial dentro de un proceso

Recursos naturales y procesos de desarrollo y planificación

El desarrollo como proceso de vida

La planificación como proceso de toma de decisiones

Tarumá: la planificación de la chacra como proceso

El Proyecto como proceso y el arte de las oportunidades

El Proyecto: facilitador y aprovechador del proceso

Segunda parte: De la planificación central a la diversidad de actores

Evoluciones en el enfoque y la metodología

Capítulo 4: Investigación: conjugando campesinos, técnicos y asesores

No basta sumar para llegar al total

No basta consultar para llegar a entender y entenderse

En el diálogo surgen la información y la interpretación

Facilitar el encuentro para aprender el diálogo

El diálogo micro-macro: un gran SIG renace del terreno

El diálogo de la diversidad: multiplicar métodos y asesores

La investigación como proceso de planificación concertada

Capítulo 5: Planificación: animando debate para la concertación y la decisión

La ilusión del "se debería" y del "¡que se haga!"...

...cuando se carece de un rumbo común

Debatir para encontrar criterios comunes

En la base de la concertación están los subjetivos y el poder de decidir

¡El campesino también planifica!

Entre planificar un ideal y sugerir un posible

A cada uno su decisión... y su responsabilidad

Capítulo 6: Acción: apoyando experiencias para capitalizarlas y difundirlas

Palabra y acción: poder y ocaso de la denuncia

Acción y palabra: ¿Hacer para mostrar o apoyar para aprender?
 La experiencia como capital a rescatar
 El debate como experiencia a difundir
 El arte de la capitalización comenzó en Ykua Satí
 Entre el capital que se renueva y el que se acumula
 El diálogo palabra-acción libera la vida
Tercera parte: De la forestación al desarrollo sostenible
 Evoluciones en los planteamientos
Capítulo 7: Deforestación y reforestación: desechando esquemas y parches
 El bosque, tierra inculta de los ciegos
 Mentes monotemáticas para actividades monoproductivas
 La conservación: ¿una emoción y una cárcel?
 Los tropiezos de la reforestación
 Cuando la forestería encuentra la agricultura
 ¡La agroforestería es rentable!
 El bosque nativo y su traducción
Capítulo 8: Desarrollo agro-silvo-pastoril: descubriendo la convivencia
 El desarrollo: ¿meta y método, o arte?
 El desarrollo es vida cuando es convivencia
 De la diversificación a la convivencia en diversidad
 La convivencia en la diversidad de grupos y culturas
 Los viveros familiares y su convivencia
 Cada convivencia tiene su eje
 ¿Hacia una ganadería silvoagropecuaria?
Capítulo 9: Desarrollo sostenible: reaprendiendo los caminos de la vida
 Asentamientos: la producción en tiempos y espacios de vida
 Asentamientos: una cuadrícula de cementerio
 SEAG: entre extender la producción y extender la vida
 La palabra del terreno y el silencio de los informes
 Concertación: hacia un diálogo sostenible
 Imagen exportadora: entre el payaso y el sabio
 La vida también tiene caminos institucionales
Una biblioteca para el desarrollo sostenible
 Relación e índices de las publicaciones del Proyecto

Serie Debate N°14

(sobre las experiencias del CPCC, en proceso de elaboración)

Serie Debate N°15

El potencial del bosque nativo del Paraguay

Willibaldo Brack, Jörg H. Weik

publicado en Asunción en 1993 (en impresión)
 por MAG/GT-GTZ

Presentación

1. Introducción
2. Antecedentes históricos
 - 2.1. Clasificación ecológica
 - 2.2. Alteración de la superficie boscosa en el Paraguay
 - 2.2.1. En la Región Oriental
 - 2.2.2. En la Región Occidental
 - 2.3. Sistema de uso de los bosques
 - 2.4. Las especies forestales usadas por la industria
 - 2.5. Tendencias hacia el futuro
3. Acciones requeridas conducentes a un cambio en el uso y manejo de los bosques actuales.
4. Las especies forestales importantes en el Paraguay
 - 4.1. Descripción de las especies
5. Usos actuales y valores silviculturales

6. Silvicultura y sistemas de manejo
 - El manejo de los bosques primarios
 - El manejo de los bosques degradados
 - El manejo de los bosques secundarios
 - Los sistemas agrosilvopastoriles
 - Sistemas de manejo de bosque
 7. Valorización actual de las especies nativas en los programas de silvicultura.
 8. Recomendaciones
 9. Conclusiones sobre el futuro de los bosques nativos
- Anexos
1. Bibliografía
 2. Lista de especies mencionadas
 - nombres científicos
 - nombres comunes

Serie Debate N°16

Co'e Poti: prácticas y propuestas agro-silvo-pastoriles

Willibaldo Brack, Jörg H. Weik

versión provisional en proceso de ser debatida y corregida en Co'e Poti antes de ser publicada

"El proceso de deforestación", *Jörg H. Weik*

La deforestación en cifras y mapas

¿Especies valiosas y especies inservibles?

Hacia prácticas agroforestales

1991: una situación que va mejorando

Algo sobre los caminos

Anexos: 5 Mapas Co'e Poti 1965 - 1991, 1 foto aérea, 1 gráfico

"El caso Co'e Poti: de la realidad hacia un manejo agro-silvo-pastoril", *Willibaldo Brack*

Las actuales prácticas agrosilvopastoriles

Ubicación

Antecedentes

Historia del asentamiento

El Plan Modelo de Co'e Poti (1988)

El proceso de deforestación

Uso actual de los suelos

El cultivo del algodón y sus consecuencias

La realidad agro-silvo-pastoril

La deforestación

El uso del suelo

La erosión, escorrentía y compactación de los suelos

El sistema de aradura

La conservación de los suelos

El monocultivo o falta de diversidad

Los rendimientos agrícolas

Los pastos naturales y pastos cultivados

La reforestación

La regeneración natural

Algunos casos rescatables del manejo de los recursos naturales

A. Finca del señor Antonio Torres

B. Finca del señor Manuel Torres

C. Finca del señor Crispin Bogado

D. Finca del señor Pedro Vicente Bernal

Una propuesta para Co'e Poti

Los sistemas agroforestales

La Yerba Mate

Las fajas antierosivas

El abono verde

Los sistemas silvopastoriles

Pastoreo rotativo

Mejoramiento de pastos

Los huertos caseros

La apicultura

Otros cultivos de importancia

¿Qué hacer para llegar a ello?

¿Campesinos individuales o agrupados?

Experiencias para nuevos asentamientos

Anexos: 12 mapas

Este libro propone al país la experiencia del Proyecto "Planificación del Uso de la Tierra (también conocido como Proyecto Planificación del Manejo de los Recursos Naturales) GT/MAG-GTZ" como inspiración para el debate y como apoyo para seguir construyendo la convivencia entre sociedad y naturaleza en el Paraguay.

En este libro intentamos tomar la experiencia como fuente esencial de la reflexión y del aprendizaje, la experiencia como capital capaz de renovarse permanentemente.

Como la planificación del uso de la tierra no es sólo la tarea de algunos pocos planificadores y especialistas, sino de muchos otros sectores y actores de la sociedad, hemos intentado darle un estilo y una redacción lo menos técnico y especializado posible a este libro. Es un libro para todo interesado que quiere conocer nuestras experiencias.



La chacra del campesino es su parcela, donde la actividad agropecuaria puede renovarse permanentemente si es incorporado el monte.